

91
20



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Economía



**EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL, LA
ALIMENTACION Y EL DESARROLLO.**

Tesis Profesional

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN ECONOMIA

P r e s e n t a :

JAVIER MONTAÑO ULLOA



México, D. F.

1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL, LA ALIMENTACION Y EL DESARROLLO

INTRODUCCION

1.- LA TEORIA ECONOMICA DEL DESARROLLO	1
1.1.- Los Antecedentes Conceptuales del Desarrollo.	1
1.1.1.- El Pensamiento Clásico.	1
1.1.2.- El Pensamiento Marxista.	4
1.1.3.- El Pensamiento Neoclásico	7
1.2.- La Reciente Evolución Teórica del Desarrollo.	
1.2.1.- El Periodo Entreguerras.	9
1.2.2.- La Etapa de la Posguerra.	13
1.2.3.- La Conceptualización Contemporánea.	24
1.3.- La Teoría Del Desarrollo y la Agroalimentación.	
1.3.1.- La Interpretación Económica de la Agricultura y el Desarrollo	29
1.3.2.- Los Clásicos y los Agroalimentos.	33
1.3.3.- La Teoría Marxista en la Agricultura.	37
1.3.4.- Una Interpretación Neoclásica de la Agricultura y el Desarrollo.	41
2.- LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO Y EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL.	46
2.1. Las Relaciones Económicas Internacionales Contemporáneas.	46
2.1.1.- El Orden Económico Mundial de la Posguerra.	47
2.1.2.- La Economía Internacional en la Decada de 1950	52
2.1.3.- El Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo	54

2.2.- El Nuevo Orden Económico Internacional y la Agroalimentación.	
2.2.1.- El Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola	60
2.2.2.- El Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.	62
2.2.3.- La Declaración y el Programa de Acción sobre un Nuevo Orden Económico Internacional.	69
2.2.4.- La Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados.	71
2.2.5.- El Programa Mundial del Desarrollo Económico y Social.	75
2.2.6.- La II Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural.	82
2.2.7.- Otros Instrumentos Internacionales de Cooperación.	85
2.2.8.- El Nuevo Orden Alimentario Mundial.	89
3.- LA AGRICULTURA, LA ALIMENTACION Y EL TERCER DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO.	
3.1.- La Estrategia Internacional del Desarrollo en 1980	93
3.1.1.- Políticas y Objetivos.	94
3.1.2.- Evaluación.	96
3.2.- La Situación Agroalimentaria Mundial	99
3.2.1.- Los Países Desarrollados con Economía de Mercado.	102
3.2.2.- Los Países con Economía Centralmente Planificada.	105
3.2.3.- Los Países en Desarrollo.	109

4.- UNA ESTRATEGIA MUNDIAL DE ALIMENTACION

4.1.- La Seguridad Alimentaria Mundial.	114
4.2.- La Producción y Distribución Mundial de Agroalimentos.	120
4.3.- La Ayuda Alimentaria Mundial.	124
4.4.- El Financiamiento de la Producción Agroalimentaria Mundial.	126

<u>CONCLUSIONES</u>	129
---------------------	-----

APENDICE ESTADISTICO

NOTAS

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION.

Este documento responde al propósito de sistematizar parte de los conocimientos adquiridos en el transcurso de los estudios realizados en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México; el modesto objetivo que se persigue con este trabajo es el de aplicar la teoría, un método de investigación y el análisis económico a un problema concreto: identificar la relación que existe entre el desarrollo, la alimentación, y el --- Nuevo Orden Económico Internacional.

Diversos economistas han emprendido el estudio detallado de cada una de esas tres categorías; sin embargo, al parecer en la actualidad no se ha profundizado con suficiente amplitud en la interrelación que puede existir entre ellas, lo cual me animó a emprender la formulación de tal investigación.

Aunque no es muy usual en el terreno académico, el punto de partida para la elaboración del trabajo fue una inferencia surgida en la práctica profesional y, paralelamente, en los debates académicos realizados para analizar la importancia económica del proceso alimentario en la vida social. No obstante, el aparente carácter extraeconómico de los hábitos alimentarios frenó, durante mucho tiempo, esta inquietud.

El ejercicio profesional en el Senado de la República, me favoreció para emprender algunos estudios sobre el tema y para interesarme en identificar la importancia de la alimentación en el proceso de desarrollo socioeconómico.

Aún más, esta práctica profesional también constituyó un aliciente para despertar una gran curiosidad sobre la posible relación que mantuvieran estas dos categorías sobre un elemento de carácter más concreto. La severa crisis que se registra en la economía mundial desde 1980 sirvió de catalizador para intensificar la comprensión, un tanto más precisa, de un tema que cada día cobra mayor actualidad: la lucha de los países del llamado "Tercer Mundo" por establecer un orden económico mundial más justo y más equitativo.

De esta manera, entre académica y profesional, surgió la inquietud por estudiar los vínculos actuales entre el desarrollo, la alimentación y el Nuevo Orden Internacional. El imperativo de realizar una Tesis Profesional para concluir el ciclo académico de la Licenciatura en Economía se presentó, así, como la mejor oportunidad para concretar este proyecto que germinó en el transcurso de varios meses.

En efecto, la consulta con varios maestros y con antiguos condiscípulos sirvió para consolidar el proyecto de esta investigación. El diseño del trabajo es una responsabilidad estrictamente personal; no obstante, es necesario señalar que originalmente no presentaba la estructura que hoy pongo a la elevada consideración de mis maestros, compañeros y amigos.

Ciertamente, diversas ideas se presentaron como alternativas para el diseño de la investigación; finalmente, la hipótesis definitiva de trabajo se orientó al propósito de demostrar que la comunidad internacional ha desarrollado, en los últimos cuarenta años, importantes esfuerzos para combatir el hambre y promover la agricultura en el mundo; sin embargo, estos esfuerzos se han visto disminuidos por un orden internacional injusto

y desequilibrado, que obstaculiza los intentos de las naciones para resolver el problema alimentario mundial.

Dentro de esta proposición se considera que en el seno de la organización económica internacional se han multiplicado las instituciones que se proponen mejorar la alimentación de los habitantes del mundo, pero sus tareas han sido influenciadas negativamente por la confrontación entre los países socialistas y los países capitalistas industrializados, limitando el ámbito de acción de las políticas y la efectividad de los proyectos.

Por ello, la hipótesis de la investigación considera que el problema del hambre en el mundo es el resultado de amplias deficiencias organizativas, técnicas y administrativas, de la comunidad internacional para resolver la problemática socioeconómica mundial.

Asimismo, dentro del enunciado inicial se contempla la necesidad de diseñar una estrategia internacional que comprometa a todas las naciones del mundo en un esfuerzo conjunto para -- erradicar el hambre en el planeta y alcanzar la autosuficiencia alimentaria mundial.

De esta manera, la inferencia referida y un estudio preliminar sirvieron como punto de referencia y enunciar hipótesis - de trabajo; para comprobarlas, procedimos a formular un análisis histórico-comparativo con el fin de confrontar la conexión entre nuestras tres categorías de análisis y la interdependencia entre ellas.

Durante nuestra formación pudimos constatar que para estudiar, interpretar y, en su caso, modificar la realidad, en todas las épocas el hombre ha utilizado el raciocinio con mayor o menor objetividad y siempre incluyendo más o menos subjetividad en sus análisis. Tal interacción de subjetividad y objetividad en la interpretación de la realidad ha provocado que los fenómenos sociales sean observados con diversos matices, al registrar se por diferentes individuos o grupos. Frecuentemente el estudio de la realidad se ve influenciada por los intereses, materiales o no, del investigador.

Esta situación explica que, sobre todo en la investigación económica, con frecuencia prevalezcan estudios con enfoques personales que pretendan identificar la realidad a partir de criterios individuales. Esto no significa que los individuos deban cuestionarse por los conceptos o teorías que formulan para explicar los fenómenos de la realidad económica. Son las categorías o los conceptos quienes deben ser cuestionados en su vínculo con la realidad que pretenden explicar.

La naturaleza de las ciencias sociales las convierte en un campo propicio para incurrir en apreciaciones subjetivas de la realidad social; en particular, los procesos económicos, al ser identificados con abstracciones teóricas son muy susceptibles de tales interpretaciones.

Por ello, las ciencias económicas pretenden incorporar cada vez un mayor grado de objetividad en el estudio de la realidad; así, la economía descriptiva, que agrupa convencionalmente a la estadística económica, a la geografía económica y a la economía aplicada o especializada (industrial, agrícola, comercial, bancaria, financiera, etc.), se complementa con la historia económi

ca y con la economía política para identificar las categorías, leyes y teorías que faciliten una comprensión más objetiva de los procesos económicos. Con frecuencia las alternativas que se derivan de esta comprensión se traducen en un conjunto de medidas armónicas entre sí, que en su totalidad conforman una política económica utilizada para transformar la realidad en estudio.

Por otra parte, la evolución de los fenómenos económicos - determina que las ciencias económicas tengan esencialmente un alcance histórico en su aproximación a la realidad. Así, el dominio de la realidad económica se encuentra sujeto a la interpretación objetiva-subjetiva y a las condiciones históricas que corresponden con el proceso analizado.

Dentro del pensamiento económico, las categorías desempeñan un papel fundamental en el análisis de la realidad. En efecto, particularmente dentro de las ciencias económicas, la abstracción es el elemento fundamental para el estudio de los procesos productivos, sociales e individuales.

En esta línea de ideas, a nuestro parecer la mayor aportación conceptual al pensamiento económico la constituye el conjunto de fundamentos metodológicos expresados inicialmente por Marx en la Introducción a la Crítica de la Economía Política. En un antecedente de esa obra, con un enfoque que rebasa los propósitos de este trabajo, el autor precisa que "... el sujeto está dado tanto en la realidad como en el cerebro y... por consiguiente las categorías expresan formas de existencia, condiciones de existencia determinadas, a menudo simples aspectos particulares de esa sociedad determinada, de este sujeto...; incluso las categorías más abstractas, aunque válidas -precisamente a causa de su naturaleza abstracta-para todas las épocas, no por eso dejan de ser, bajo la forma determinada de esa abstracción

misma, el producto de condiciones históricas, y sólo siguen siendo plenamente válidas para esas condiciones y en el marco de las mismas." (1)

En nuestros días, dentro del ámbito económico y social persiste un debate conceptual y metodológico sobre el enfoque teórico más adecuado para interpretar y, en su momento, acelerar el desarrollo de los países con menor evolución económica, política, social y cultural. Por ello, en el curso de la investigación se procuró partir de la abstracción --a nuestro parecer-- más elevada: el desarrollo. Después de una confrontación histórica de la aplicación teórica de dicha categoría entre los más destacados exponentes del pensamiento económico, se procedió a estudiar su aplicación en los diversos enfoques conceptuales que analizan la producción de alimentos agrícolas.

Con un propósito de mayor concreción se continuó en el análisis para identificar como se refleja esta categoría abstracta en la realidad objetiva. En esta confrontación de la conceptualización teórica con la realidad social contemporánea se mantuvo el enfoque histórico-comparativo, procurando una descripción objetiva de las relaciones económicas internacionales de las últimas --cuatro décadas. En esta fase de la investigación se agregó, como nueva categoría de análisis, el concepto Nuevo Orden Económico --Internacional, procurando un acercamiento a la evolución de dicho concepto y una descripción del desenvolvimiento histórico, del --mismo.

El propósito inicial de la investigación se orientó a identificar las constantes por las que se ha regido el proceso de desarrollo de las sociedades modernas, y el papel que desempeñan el desarrollo y la alimentación en la construcción de un Nuevo Orden Internacional.

En este examen de la interrelación de nuestras categorías de análisis hemos seguido un método inductivo-deductivo para establecer las relaciones entre estas tres variantes, con el propósito de adquirir un conocimiento más ordenado de los procesos económicos internacionales de nuestra época y distinguir, con la objetividad posible, sus relaciones mutuas.

Además, al estudiar tales entidades abstractas me propuse --elaborar un marco teórico que sirviera de referencia para sistematizar un conjunto de datos, y, a partir de una confrontación objetiva con la realidad, procedí a deducir las características idóneas de un planteamiento abstracto que contribuya a solucionar la problemática económica y social mundial generada, a nuestro parecer, por una alimentación inadecuada.

En el Primer Capítulo se analizan y confrontan las principales teorías económicas sobre el desarrollo, comparando el significado de la categoría "desarrollo" para las doctrinas clásica, marxista y neoclásica, así como el significado que le adjudican los modernos economistas. Aunque se omiten muchos nombres, en obvia de espacio, se procuró una selección representativa de las principales tendencias teóricas de la economía contemporánea.

Como ya se mencionó, este Capítulo se elaboró con el propósito de establecer un marco teórico y conceptual que sirviera para un análisis concreto del proceso de desarrollo en el conjunto de naciones que conforman la economía mundial.

El sencillo propósito de este Apartado es el de esbozar las aportaciones más destacadas para identificar las características conceptuales del desarrollo. Por cuestiones de espacio, recursos técnicos y académicos, y fundamentalmente en función del objetivo general del trabajo, el panorama que se presenta sobre esta evolución conceptual es bastante sintético y no lo suficientemente exhaustivo. Si ofrece una opción para caracterizar las etapas conceptuales del desarrollo habrá cumplido con su modesto propósito.

En el Segundo Capítulo se intenta una caracterización del proceso que siguieron las relaciones económicas internacionales en la gestación del actual Orden Económico Internacional, a partir de la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, se reseñan los aspectos esenciales de los principales instrumentos internacionales que ha diseñado la Comunidad de Naciones para fomentar el desarrollo, trabajar en favor de un Nuevo Orden Económico Internacional, y contribuir a resolver los problemas del campo y de la alimentación en el mundo.

El Tercer Capítulo se orienta a ponderar los avances en la estrategia internacional del desarrollo; particularmente se enfatiza el estudio de los avances registrado en el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Al mismo tiempo, en este Apartado se procura comparar las características de la situación agrícola y alimentaria en el mundo de nuestros días.

Como un corolario preliminar, en el Capítulo Cuarto se sugieren las líneas generales de acción que podrían conformar un replanteamiento de las tesis que se han esbozado para resolver el problema agrícola y alimentario internacional; el planteamiento que se ofrece como alternativa podría constituir un punto de partida para la elaboración de un modelo formal, que Mé-

xico propusiera a la Comunidad de Naciones para asegurar la autosuficiencia alimentaria y contribuir a erradicar el hambre y la desnutrición en el mundo.

La eliminación de la miseria extrema y sus secuelas de mal nutrición, carencia de alimentos e insalubridad, en el contexto de una estrategia de progresos económicos y bienestar social -- para todos los habitantes del planeta ha sido una de las preocupaciones fundamentales en los gobiernos de las naciones, particularmente durante las últimas cuatro décadas.

A pesar de las actividades desarrolladas por la comunidad internacional en este lapso, de los cinco mil millones de personas que habitan actualmente en el mundo, se estima que cerca de mil millones padecen desnutrición crónica y de ellas, mas de -- quinientos millones se enfrentan a situaciones crónicas de hambre. La sequía que asoló al Continente Africano a partir de --- 1983 puso en evidencia la dramática situación en que subsisten más de doscientos millones de habitantes de 21 países. La reciente catástrofe alimentaria provocó la muerte de miles de personas cada día a consecuencia de la más grave hambruna después de la Segunda Guerra Mundial.

En contraste, en el mismo lapso se registró un aumento considerable en muchos cultivos alimentarios que obligó a varios - países del mundo, particularmente a Estados Unidos, a adoptar - medidas de emergencia para reducir la producción de alimentos.

La brecha entre la miseria y la desnutrición, la abundancia y el derroche es el signo de nuestros días. A pesar de la buena voluntad de muchos gobiernos, el actual Orden Económico Internacional refleja las consecuencias de un proceso económico mundial fundado en el colonialismo y la explotación.

El ideal de un mundo equilibrado y justo en el que se atempera la opulencia y la miseria encuentra cada día obstáculos --- más severos e infranqueables. Miles de personas fallecen diariamente en el mundo a causa del hambre y sus secuelas; particularmente, se estima que al año mueren quince millones de niños menores de cinco años que radican en los llamados "países en vías de desarrollo" a consecuencia de la desnutrición o de enfermedades provocadas por el hambre.

A pesar de los esfuerzos que realizan los países en desarrollo para controlar este fenómeno, su producción de alimentos para el consumo interno se ha deteriorado severamente, sobre todo a partir de la recesión de 1980. Los bajos ingresos del mundo en desarrollo y su injusta distribución ha provocado que, cada vez más, millones de personas se vean obligadas a prescindir de recursos alimentarios adecuados.

En la actualidad, la producción de alimentos se sintetiza en tres vertientes: 1) los países más pobres se enfrentan a una situación de emergencia para rehabilitar y conservar su agricultura; 2) algunos países en desarrollo han superado los principales obstáculos y logrado cierto ritmo de producción aceptable en el futuro; y 3) los países desarrollados se enfrentan a un problema de sobreproducción, colocación de excedentes y disminución de costos a los subsidios agrícolas.

Por su parte, el impacto de la política monetaria internacional y del precio de los energéticos en los insumos agrícolas, ha provocado un incremento en los precios internos de los alimentos, a pesar de su acelerada depreciación en el mercado mundial. Al parecer, esta situación prevalecerá en los próximos años con mayor frecuencia.

Se prevé que la producción mundial de alimentos se incrementará con mayor intensidad que el crecimiento demográfico; sin embargo, hacia el año 2000 la producción alimentaria apenas logrará rebasar la tasa de crecimiento de la población mundial.

De preservar esta tendencia, más de 1,300 millones de habitantes en el mundo padecerán los efectos del hambre y la desnutrición al iniciar el siglo XXI. Como resultado de esta situación, los países en desarrollo se verán obligados a importar cada vez más alimentos; los que tengan recursos acudirán con mayor frecuencia al mercado internacional, y los más pobres dependerán cada vez más de la ayuda alimentaria internacional.

La alternativa de solución radica en la capacidad de la Comunidad de Naciones para encontrar fórmulas que permitan ampliar la habilidad de los países en desarrollo, particularmente de los más pobres, para aumentar la producción agrícola, eliminar el hambre y la desnutrición, e incrementar el potencial interno de seguridad alimentaria.

Como se puede observar, la situación alimentaria en el mundo presenta una situación de alerta, que demanda el concurso eficiente y la participación de todos los sectores e instituciones corresponsables en la búsqueda de opciones. Expreso mi confianza de que este modesto trabajo contribuya a despertar la reflexión de los lectores y el compromiso de algunos economistas para contribuir en la solución de este, a mi parecer, lastre de la civilización contemporánea.

JAVIER MONTAÑO ULLOA.

1. LA TEORIA ECONOMICA DEL DESARROLLO Y LA ALIMENTACION.

1.1. Antecedentes Conceptuales del Desarrollo.

Para comprender el significado cabal de la palabra "desarrollo" aplicada a fenómenos económicos, es preciso emprender un análisis histórico que permita ubicar la interpretación que han realizado de esta categoría los investigadores sociales para explicar y, en su caso, transformar la realidad económica.

Entre los analistas del desarrollo se ha generado un cúmulo de hipótesis para explicar las causas de dicho proceso. Sería interminable, inútil, y bastante complicado, intentar una relación detallada de tales hipótesis. En términos genéricos, podemos señalar que las principales corrientes teóricas sobre el tema definen sus planteamientos en torno a los componentes o factores y a los elementos del proceso del desarrollo.

Los diversos autores económicos coinciden, utilizando conceptos semejantes, en que el desarrollo es una función de la relación que guardan entre sí el capital (K), los recursos naturales (N), la ocupación de la fuerza de trabajo (L), la tecnología (S), y los cambios sociales, institucionales y culturales sobre la productividad de la economía (U). La diferencia esencial entre ellos reside en el peso específico que otorgan, en sus planteamientos teóricos, a cada uno de tales elementos.

1.1.1. El Pensamiento Clásico.

El llamado pensamiento clásico de la economía fue el punto de partida para analizar con cierta objetividad el crecimiento económico. Al estudiar el proceso económico, la teoría clásica

descubrió que a pesar del aparente desorden de la actividad económica existen determinadas características recurrentes que pueden ser consideradas como leyes económicas. En esta línea de pensamiento se inicia la articulación de la economía política como una ciencia que estudia las relaciones que se expresan de manera permanente entre los diferentes elementos del proceso económico.

Los antecedentes más inmediatos del pensamiento clásico se encuentran en las corrientes mercantilistas y fisiócratas. Los últimos pretendían encontrar un orden "natural" en los procesos sociales. Hasta mediados del siglo XVII, los mercantilistas interpretan el crecimiento de la economía a partir de la aportación del comercio y la manufactura en la diversificación de la estructura productiva. Frente a este pensamiento se eleva la visión clásica, que fundamenta su análisis en el libre cambio y en el postulado de libertad de producción.

Para los clásicos, el crecimiento económico se explica a partir de la riqueza que una nación puede acumular en un período determinado; esto es, a contrario sensu de los fisiócratas que coinciden a la riqueza como un fondo acumulado, los clásicos la interpretan como el resultado de lo que puede producirse en un período determinado.

A pesar del avance conceptual y metodológico que significa la teoría clásica, esta escuela no utiliza al "desarrollo" como una categoría económica. En efecto, para los clásicos, la función de producción es el centro del análisis económico. Aunque en Ricardo no aparece una referencia explícita a una teoría de la producción, ni del "desarrollo", se puede observar que su análisis tiende a explicar el mecanismo que conduce al sistema económico a lograr un estado estacionario. (2)

La ausencia de una formulación teórica explícita en torno al desarrollo económico dentro del pensamiento clásico, ha llevado a sus intérpretes a forzar una teoría "clásica" del desarrollo. Irma Adelman al identificar al desarrollo como... "el proceso por medio del cual se transforma una economía cuyo ingreso por habitante tiene una tasa de crecimiento pequeña o negativa, en una economía en la cual el ingreso por persona tiene una tasa significativa de incremento autosostenido como una característica a largo plazo" (3), pretende la interpretación de un cuerpo teórico del desarrollo en el pensamiento de Adam Smith y de Ricardo.

En el análisis del pensamiento de Adam Smith, Adelman cita textualmente al economista inglés: "Es digno de notarse, también, que durante un período de progreso -o sea mientras la sociedad avanza hacia ulteriores incrementos de riquezas- más bien que - en otro en que la sociedad alcanzó el máximo de los asequibles, es cuando la situación del obrero pobre -es decir de la gran -- masa de población se revela como el más feliz y comfortable. -- Por el contrario, la situación de ese obrero es dura en el estado estacionario, y miserable en el decadente". (4)

En el pensamiento de Ricardo se expresa que el capital puede ser acumulado por ahorros consecuentes del ingreso acrecentado o por la reducción del consumo. En la teoría clásica todo lo que se ahorra se invierte: ... "porque nadie acumula sino con el propósito de hacer productiva su acumulación", (5) lo cual deriva en un nuevo estímulo a la acumulación de capital, que desempeña un importante papel en la determinación del ritmo del progreso económico.

1.1.2. El Pensamiento Marxista.

La categoría "desarrollo" aplicada a los procesos sociales, y específicamente a los fenómenos económicos surge del análisis de la economía política, específicamente del enfoque expresado por Marx en 1859, en el cual analiza las leyes económicas. Al estudiar las relaciones económicas, las relaciones de producción, y las formas de propiedad de los medios de producción, la economía política formulada por Marx identifica los nexos esenciales que caracterizan al desarrollo de la sociedad.

El análisis materialista e histórico y la interpretación dialéctica de la realidad sirvieron a Marx y Engels para formular la teoría de la evolución histórica de la humanidad, que -- distingue cuatro etapas en las relaciones de producción: comunismo primitivo, esclavitud, feudalismo y capitalismo. Dichas etapas responden al grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad, que en un momento de su evolución, -- entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, con lo cual surge una época de revolución social, que -- da paso a una etapa más avanzada.

Sin embargo, Marx advertía que: "...ninguna formación social desaparece antes que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y -- más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la -- propia sociedad antigua" (6).

Al analizar el funcionamiento del sistema capitalista de -- producción, Marx utiliza frecuentemente la categoría de "desa-- rrollo" para identificar fenómenos económicos, sin que a nues-- tro parecer formulara una elaboración teórica para explicarla.

Engels, por su parte, coincide en esta aparente omisión; no obstante, en una carta a W. Borgius le asegura que: "El desarrollo político, jurídico, filosófico, religioso, literario, artístico, etc., descansa en el desarrollo económico. Pero todos ellos repercuten también los unos sobre los otros y sobre su base económica. No es que la situación económica sea la causa, lo único activo, y todo lo demás efectos puramente pasivos. Hay un juego de acciones y reacciones, sobre la base de la necesidad económica, que se impone siempre, en última instancia." (7)

En su Discurso ante la Tumba de Marx, Engels señalaba: --- "Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana: el hecho, tan sencillo, pero oculto hasta él bajo la maleza ideológica, de que el hombre necesita, en primer lugar, comer, beber, tener un techo y vestirse antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión, etc; que, por tanto, la producción de los medios de vida inmediatos, materiales, y por consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o de una época es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas e incluso las ideas religiosas de los hombres y con arreglo a la cual deben, por tanto, explicarse, y no al revés, como hasta entonces se había venido haciendo" (8).

Continuando y enriqueciendo la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés, Marx y Engels descubrieron la desigualdad del desarrollo del sistema capitalista. La propiedad privada, la competencia y la anarquía de la producción hacen imposible un aumento, equilibrado y armónico, de la producción de las diversas empresas, de las diversas ramas o sectores de la economía nacional, así como de los diversos países - entre sí, en comparación de la demanda social de sus productos.

Al analizar los elementos de la Economía Política precisa Spiridonova que, en el régimen capitalista esta desigualdad es propia no sólo de los países, sino del sistema capitalista en su integridad:..."Los países capitalistas evolucionan de manera desigual: unos con mayor rapidez, otros a ritmo más lento, con largos períodos de estancamiento e incluso de descenso" (9)

El enfoque de esta economía política fue enriquecido con las aportaciones de V. Lenin, quien en muchas de sus obras insistió en interpretar las leyes económicas que operaban en la sociedad, entre las que interesa destacar la Ley del Desarrollo Desigual Económico y Político del Capitalismo. Analista crítico del sistema capitalista, Lenin observaba que el desarrollo del capitalismo registra un curso extraordinariamente desigual en los distintos países, y enfatizaba que..." bajo el capitalismo es imposible un proceso uniforme de desarrollo económico de las distintas economías y de los distintos Estados..."; agregaba Lenin que la desigualdad del desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo. (10)

Aunque el pensador soviético realiza un amplio estudio sobre la situación económica de la época en Rusia y los demás países del mundo, no se encuentra una descripción explícita de la categoría "desarrollo", aunque -igual que Marx y Engels- utiliza el término con relativa frecuencia.

Este enfoque contribuyó para, posteriormente, identificar la relación del desarrollo económico, el comportamiento del mercado mundial y la acción de los monopolios; así como los efectos del avance científico y tecnológico en el desarrollo. Según algunos teóricos marxistas, esta Ley explica la competencia vieja entre los países imperialistas para asegurarse la distribución de las fuentes de materias primas, de los mercados y de las esferas de inversiones de capital.

Las aportaciones del análisis marxista a la comprensión de la realidad económica superan en demasía los elementos descritos anteriormente, pero son los que nos interesa destacar para los propósitos de nuestro trabajo.

1.1.3. El Pensamiento Neoclásico.

Desde la segunda mitad del siglo XIX se perfila una corriente del pensamiento económico, cuyo propósito fundamental perseguía la elaboración de aspectos parciales de la teoría económica clásica: la escuela neoclásica resume las diversas corrientes - del pensamiento económico occidental en el siglo XIX.

Frente a la formulación marxista se desarrollan nuevos postulados de la teoría clásica para interpretar los procesos económicos. Así, retomando aspectos parciales de la economía política clásica surgen: la escuela austriaca, que afirmaba la supremacía del consumo sobre la producción; la escuela matemática se caracteriza por el empleo de métodos matemáticos como método de investigación para llegar al conocimiento de los procesos -- económicos; la nueva escuela histórica, que pretendía la compilación de materiales históricos concretos para explicar los fenómenos económicos; la escuela social, quien afirmaba que el fundamento de la vida de la sociedad se encuentra en el Derecho; - así como diversas escuelas que analizan aspectos específicos de la realidad económica.

Paralelamente a estas aportaciones teóricas, la evolución de la estadística y su vinculación con la economía permitieron el nacimiento de la escuela institucionalista en los Estados Unidos; por otra parte, desde el siglo XIX diversos pensadores iniciaron la recopilación de datos estadísticos para enriquecer el análisis teórico de la economía; sin embargo, es hasta bien

entrada la primera mitad del siglo XX cuando se realizan aportaciones de trascendencia para la comprensión de los fenómenos económicos a partir de los descubrimientos estadísticos.

Alfred Marshall ha sido clasificado como el sinterizador de esas diversas corrientes del pensamiento económico del siglo XIX. Este economista inglés fundamentó sus teorías en una base de condiciones estáticas; sin embargo, reconocía que el mundo económico se encuentra en proceso de cambio y que esta evolución es gradual, ascendente y armónica. Marshall, con visión organicista, consideraba que la economía crece como un organismo vivo y que en el sistema económico las fuerzas que operaban a largo plazo no poseen carácter aditivo ni tienden a ninguna situación de equilibrio. Su influencia se transmitió a la escuela de Cambridge y permitió continuar la teoría de la utilidad marginal. Su principal aportación es el empleo de la técnica algebraica y geométrica para expresar relaciones exactas entre diversas variables de situaciones específicas.

John Maynard Keynes siguió esta tendencia en sus obras iniciales; sin embargo, en 1935 escribe su Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero, en la que cuestiona la validez de dicha teoría y la contrasta con sus propios argumentos. A pesar de que J.M. Keynes no formuló una teoría del desarrollo o del crecimiento, su análisis estático y de corto plazo sirvió como punto de referencia a muchos economistas contemporáneos.

1.1. La Reciente Evolución Teórica del Desarrollo.

1.2.1. el Período Entre Guerras.

La incertidumbre caracterizó al pensamiento económico del período entre guerras; después de la Primera Guerra Mundial la teoría económica enfrenta una crisis; en ese momento se cuestionaba su relación con la realidad... "Según los refinamientos de la estructura teórica; pero el abismo entre esa estructura y las preocupaciones diarias del público, de los estadistas y hasta de un número cada vez mayor de economistas se ensanchó dramáticamente" (11)

La conclusión de la Primera Guerra Mundial provocó un nuevo interés de la participación del Estado en la economía; la Teoría del Bienestar concentró la atención de muchos economistas para alcanzar mejores condiciones de vida de la población con medidas económicas. Por otra parte, el comercio internacional y la política monetaria sirven de elemento central en los estudios económicos de la época; la competencia internacional por la conquista de nuevos mercados genera una tendencia de políticas económicas nacionalistas a ultranza, que refinaron nuevos modelos de pensamiento económico; sin embargo, no se logra una elaboración teórica consistente sobre el proceso de desarrollo económico.

La aplicación de métodos estadísticos y técnicas matemáticas al sistema teórico del estudio económico fundamentó el análisis del "Ingreso nacional". El enfoque cuantitativo y conceptual de los estadísticos sirvió para acrecentar el vínculo entre los gobiernos, las universidades y los centros de investigación con los grupos comerciales e industriales. Frecuentemente, los cálculos estadísticos fundamentaron importantes decisiones económicas y políticas. Este movimiento teórico encuentra su mejor y más detallada

da expresión entre los economistas de la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

En el inter de las dos Guerras Mundiales, el pensamiento económico se desarrolla fundamentalmente en los países capitalistas occidentales; el enfoque nacional socialista, la corriente fascista, y la falange, se someten a una confrontación teórica con las escuelas austriaca, inglesa, francesa y norteamericana, que pretendían identificar los factores del desarrollo desde un punto de vista particular.

La historia económica también genera aportaciones trascendentes al conocimiento de los procesos sociales; la acumulación y el proceso de datos e información contribuye significativamente a la formulación económica de los años que habrían de seguir a la terminación de la Segunda Guerra Mundial.

En las filas del institucionalismo, Wesley Mitchell y otros investigadores incorporan el enfoque estadístico en el estudio de los ciclos económicos; los trabajos de los "estadísticos" permitieron un fortalecimiento de la Teoría del Crecimiento, lo cual serviría al posterior desenvolvimiento de la Teoría Económica del Desarrollo.

En los años cuarenta se consolida una nueva formulación de la Teoría del Equilibrio del Cambio y de la Producción y el análisis de los monopolios retoma la Teoría de la Competencia Perfecta; aunque se dan nuevos pasos para integrar una Teoría Económica General, el problema del desarrollo económico se mantiene al margen de los teoremas económicos de la época.

Por otra parte, la teoría económica se enriqueció, en la misma década de los cuarenta, con el enfoque de las relaciones económicas internacionales. Eric Roll asegura que el mismo Keynes dedicó parte de su reflexión y de sus escritos a esta materia, y reconoce que el Economista Inglés... "en los últimos años de su vida absorbió la mayor parte de sus energías al intento de construir - un orden económico internacional sano y estable." (12)

Al concluir la década de los cuarenta, la intervención del Estado y la planeación ocuparon el centro de la discusión y el análisis económico. "El debate recibió fuerte impulso a consecuencia de haber revivido la atención prestada al problema de la intervención del Estado, provocada a su vez por las fluctuaciones económicas en los años comprendidos entre las dos guerras; y los experimentos de planificación económica realizada en Rusia añadieron nuevo interés al problema". (13)

En este sentido vale señalar que, anteriormente y después de un profundo debate interno en las filas de los ideólogos socialistas, en la década de los treinta los economistas soviéticos se habían dado a la tarea del análisis teórico de los problemas del socialismo. Sin embargo, la etapa estalinista se convirtió en un freno a la evolución científica y académica en el campo de la economía socialista. Al concluir el Segundo Conflicto Bélico Internacional, las nuevas circunstancias, derivadas de la conformación de un orden socialista internacional, permitieron romper el estancamiento teórico de la época estalinista y emprender el estudio científico - de la Economía Política del Socialismo.

Actualmente para la mayoría de los teóricos socialistas, el desarrollo social es concebido como un proceso dialéctico de transformación de la sociedad, por medio del cual una formación social se transforma en otra completamente diferente, como resultado de la resolución de una serie de contradicciones.

Este modelo evolutivo del desarrollo social es presentado como válido para todas las formaciones sociales y como una consecuencia del antagonismo entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, cuya confrontación conduce a la lucha de clases. Tal concepción materialista histórica del desarrollo considera que las leyes de la economía política "... constituyen un reflejo más o menos adecuado de las leyes económicas." (14)

Para esta racionalización de la economía, después de la identificación práctica de las categorías "... se puede pasar a la verificación de las leyes y teorías de la economía política. Esto se hace confrontándolas con el desarrollo del proceso económico real, comprobando en él si aquéllas están conformes o no con las regularidades que se manifiestan en este desarrollo" (15) No obstante, - para esta corriente del pensamiento económico tal conformidad nunca podrá ser total, ya que las leyes y teorías económicas solamente son aproximaciones a la realidad que expresan diversos criterios convencionales.

En esta línea de pensamiento es preciso señalar que en el análisis de la economía política del socialismo, frecuentemente se -- identifica al desarrollo con un proceso de crecimiento económico y una distribución del ingreso nacional por habitante. (16)

Al decir de los economistas del socialismo, bajo este régimen de producción la economía social se desenvuelve de acuerdo a un --

plan, lo que le proporciona un carácter armónico y proporcional al respecto, se asegura que."... en consonancia con la ley del - desarrollo económico, proporcional de la economía nacional, la - colaboración económica de los países del campo socialista se desarrolla a base de la coordinación mutua de sus planes de fomento de la economía nacional". (17)

1.2.2. La Etapa de la Postguerra.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, la doctrina y la política económica había asimilado totalmente el nuevo enfoque de - las relaciones internacionales. La evolución del pensamiento económico registrado en la primera mitad del siglo XX se enriquece - con las aportaciones de la cooperación económica entre las naciones. Los trabajos emprendidos en este sentido por la Liga de las Naciones son continuados por la Organización de las Naciones Unidas y sus organismos internacionales y especializados.

En este período, también, se inicia un esfuerzo para diseñar y elaborar un Sistema de Cuentas Nacionales (18) y para definir - un cuerpo teórico para la planeación del desarrollo, lo cual contribuiría para internacionalizar el debate y el análisis del desarrollo y el subdesarrollo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, en el mundo occidental, diversos investigadores de las ciencias sociales retoman la categoría "desarrollo", con el propósito de interpretar la compleja realidad que se derivó del conflicto bélico.

Al parecer motivados por los avances registrados por la Unión Soviética durante las tres décadas previas a la guerra, los cien-

tíficos sociales, en particular los economistas de los países capitalistas, emprendieron la formulación de una Teoría del Desarrollo.

Por ejemplo, a partir de 1955, el Instituto de Ciencias Económicas Aplicadas, de Francia, realiza diversas investigaciones teóricas para estudiar este problema. Raymon Barre recoge las experiencias del grupo francés y las expone en su obra El Desarrollo Económico (19). No obstante, al retomar los elementos de la teoría económica del crecimiento, Barre identifica -de manera implícita- al crecimiento con el desarrollo.

Frecuentemente, la teoría del subdesarrollo se entrelazó con la hipótesis del "círculo vicioso de la pobreza" para explicar y, en muchos casos, justificar el estado de pobreza de muchas naciones.

Barre afirma que este fenómeno tiene un aspecto estacionario y un aspecto dinámico. El primero se refiere a la deficiente oferta de capital, a las limitadas ocasiones de inversión o a la inexistencia de éstas, y es ocasionado por diversos factores: a) escasa demanda de consumo interior, a causa de los bajos niveles de ingreso; b) ausencia de mano de obra calificada; y c) insuficiente infraestructura económica. A juicio de Barre tal situación provocaba que la inversión internacional privada se concentrara en las actividades de exportación, y que el escaso ahorro de los países subdesarrollados, a su vez, se concentrara en pocas manos y se destinara al consumo suntuario o a actividades especulativas.

Citando a Myrdal, Barre explicaba que el aspecto dinámico - del fenómeno consistía en procesos cumulativos de crecimiento o de regresión, que aumentaban las desigualdades entre regiones en una misma nación o entre naciones en la comunidad internacional. Así, identificaba a las fuerzas del mercado como el elemento que provocaba que todo centro de expansión industrial o comercial generase tendencias de atracción y defendiera "efectos de empobrecimiento" en las regiones menos favorecidas, así como "efectos de difusión" sobre las regiones vecinas, que equilibraban los efectos de empobrecimiento. Estos últimos efectos, son escasos o nulos en los países subdesarrollados, aclara Barre, por lo cual los efectos de empobrecimiento en los países subdesarrollados se ejercen sin equilibrio alguno.

Al introducir la acción del Estado, Barre asegura que ésta atenúa las disparidades regionales provocadas por las fuerzas del mercado, y que la ausencia de un Estado mundial aumenta la tendencia a la desigualdad entre las naciones, dejando en libre juego a las fuerzas del mercado.

A partir de este análisis, Raymond Barre aseguraba que el "círculo vicioso de la pobreza" ponía de relieve las necesidades nacionales de una política de desarrollo" e indicaba las líneas de acción a seguir, y -además- mostraba que el crecimiento de las economías subdesarrolladas impone un planteamiento mundial de los problemas a resolver y exige soluciones en escala mundial. (20)

El propio Barre ya señalaba que..." lo mismo que los fenómenos de subdesarrollo indican la ausencia de una comunidad internacional estructurada y organizada, el éxito de cualquier esfuerzo de desarrollo dependerá de la instauración en las con---

ciencias, en las instituciones y en la política, del deseo de -realizar esa comunidad". (21)

Por su parte, W. Arthur Lewis se ocupa de analizar el problema del desarrollo en su libro *The Theory of Economic Growth*, cuya traducción al español se conoce como *Teoría del Desarrollo Económico* (22), en esta obra el autor intenta proporcionar una estructura apropiada para el estudio del desarrollo económico.

Aunque la obra de Lewis es considerada como una autoridad inusitada en el estudio del desarrollo económico, el propio autor reconoce la ausencia de una definición precisa de la categoría desarrollo; en efecto, señala Lewis que, en la obra citada, las más de las veces habla de "crecimiento" o "producción", y ocasionalmente -enfatisa- para variar, de "progreso" o "desarrollo". Cualquiera que sea el breve término empleado debe sobrentenderse "por habitante", precisa este autor.

No obstante, el análisis que realiza Arthur Lewis condensa una profunda investigación sobre las causas fundamentales del crecimiento y la decadencia económica, de como el desarrollo --afecta a los fenómenos que le son inherentes, y las medidas necesarias para estimular el desarrollo económico en los países insuficientemente desarrollados.

La obra de Lewis es una lectura obligada para los interesados en la Teoría Económica del Desarrollo, por una razón adicional a su enfoque neoclásico del desarrollo como un problema de crecimiento de la producción por habitante; efectivamente, además de una completa formulación teórica, Lewis incluye al final de cada capítulo una amplia nota bibliográfica, en las que se indican diversas obras que pretenden orientar a los interesados en la temática del libro.

Las notas bibliográficas consignadas por Lewis en su obra - referida, relacionan múltiples textos de la época, que se refieren a los problemas del desarrollo y suscitaron una polémica que persiste hasta nuestros días.

J.A. Schumpeter intenta un análisis general del crecimiento económico; en su Teoría del Desarrollo Económico (1912) em prende un análisis que expresaría su máxima elaboración en Socia lismo, Capitalismo y Democracia (1942).

EL principal problema que concentra el análisis de Joseph A. Schumpeter es el de lograr una explicación del desarrollo económico, al que califica como "... un fenómeno distintivo, completamente ajeno a lo que se puede observar en la corriente circular o en la tendencia hacia el equilibrio. Es un cambio espontáneo y discontinuo en los canales de la corriente, perturbación del equilibrio, que altera y desplaza en forma definitiva el estado de -- equilibrio que existía con anterioridad". (23)

Sin embargo, ya en 1958 este economista sostenía la idea de que no existe un concepto de desarrollo que se aplique a todos los propósitos; este concepto debe definirse separadamente para cada propósito; agregaba que el concepto se define en cada caso por índice o por otro criterio escogido por el investigador (24) Con esta perspectiva, Schumpeter afirma que habla de desarrollo económico durante cualquier período determinado si la tendencia de los valores de un índice per cápita de la producción total de bienes y servicios se ha incrementado durante ese período . (25)

Al concluir la década de los cincuentas, varias universidades norteamericanas se distinguen por su interés en los proble--

mas del desarrollo. El Instituto Tecnológico de Massachusetts impulsó diversas investigaciones al respecto, entre las que sobresale el trabajo de Kindleberger, elaborado en 1958 (26). En una posición escéptica, el autor expone con cierta objetividad los problemas que -desde su perspectiva- enfrenta cualquier proceso de desarrollo.

Con marcado escepticismo Kindleberger señalaba que..." el desarrollo económico es un problema difícil y complicado. Se tropieza con la dificultad de marcar un rumbo para el proceso de desarrollo y de seguirlo una vez que se ha iniciado. Se presenta también la dificultad de mantener en marcha ese desarrollo". (27)

Kindleberger identifica al desarrollo con el crecimiento económico y señala que dicho crecimiento implica un sistema dinámico interactivo de modificaciones enlazadas entre sí. Al respecto reconoce que los factores estratégicos que determinan el desarrollo entrelazan de manera compleja los recursos, la formación de capital, la estructura social, la tecnología, la dimensión y la transformación; estos últimos conceptos se refieren a la dimensión de la unidad operativa de las economías y a la redistribución de la fuerza de trabajo entre las industrias, así como de otros factores, y a las modificaciones en las exportaciones y en las importaciones en relación con la industria interna.

Sin embargo, sugiere que en muchos casos, el factor social es el elemento estratégico y concede mayor importancia a la inversión en transportes, comunicaciones y educación. Aunque reconoce -también- la importancia del equilibrio económico y de los artículos alimentarios baratos, el autor citado recomienda un sistema de precios que despierte esas reacciones sociales que, para él, son la base estratégica del desarrollo. El mercado, señala, es tanto una escuela como un motor de la distribución.

La historia económica también ha tenido una importante contribución en la comprensión y análisis de la problemática del desarrollo, particularmente en Latinoamérica. En efecto, desde la década de 1950, historiadores y economistas de América Latina - asimilan los últimos avances de las teorías marxistas, neoclásicas, estructuralistas, y funcionalistas, y con ellos, un rico caudal de métodos y técnicas de investigación. A partir de la segunda mitad del siglo XX ... "Los enfoques y métodos de la historia económica francesa y de la New Economic History norteamericana comenzaron a ser conocidos y debatidos en los medios académicos latinoamericanos". (28)

A consecuencia de la reorganización internacional derivada de la Segunda Guerra Mundial, en el seno de la Organización de las Naciones Unidas se creó en 1948 la Comisión Económica para América Latina. Desde su creación, la CEPAL enfocó su esfuerzo a identificar los problemas del desarrollo económico y de la industrialización de la zona latinoamericana. No obstante, la llamada corriente cepalina expresa su negativa para proponer una definición precisa del concepto desarrollo.

Oswaldo Sunkel y Pedro Paz manifiestan la opinión prevalente en el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, que a su vez coincide con el pensamiento de la CEPAL; señalan que el desarrollo es "... un concepto muy amplio y complejo con numerosas y sutiles implicaciones, que sería ingenuo y peligroso tratar de encajar en el "zapato chino" de una definición precisa y rigurosa..."; aseguran dichos autores que hacer esto constituye una deformación, pues equivale a destacar algunos de sus múltiples aspectos en detrimento de otros. (29)

A pesar de tal indefinición, Sunkel y Paz detallan algunas características de nuestro concepto. El desarrollo, señalan tales autores, expresa la preocupación que despierta en ciertos países la dependencia del comercio internacional, debido a la especialización en la exportación de materias primas. Aducen, también, que refleja las aspiraciones de reafirmación de la independencia política y económica de los países que han dejado de ser colonias.

El pensamiento de la CEPAL admite que "...la mayor densidad de capital se va logrando a medida que la acumulación se lleva a cabo, impulsada por el avance técnico, necesario para asegurar su continuidad", (30) Los mismos teóricos "cepalinos" reconocen la coincidencia de sus ideas sobre el desarrollo con las expresadas en las teorías del crecimiento elaboradas por los pensadores neoclásicos y keynesianos, quienes entienden al crecimiento como un proceso de acumulación de capital y un aumento de la -- productividad del trabajo y del nivel medio de vida.

La diferencia esencial es que la CEPAL ha intentado descubrir las características de la acumulación de capital y avance técnico en un sistema económico mundial compuesto por "centro y periferia", en tanto que la corriente coincidente lo analiza, generalmente y de manera aislada, en una economía capitalista tipo.

A partir de este criterio fundamental, los economistas de la CEPAL elaboraron diversas variantes conceptuales, como es el caso de la Teoría del Deterioro de los Términos de Intercambio, que con diversas variantes, explican el deterioro de la relación de precios del Intercambio como causa importante en las características actuales de los países desarrollados y subdesarrollados, o "centrales y periféricos", como se identifican en esta escuela del pensamiento económico.

Por otra parte, afirman que en este concepto se alude al -
bajísimo nivel de vida que prevalece en la mayoría de los países
y de la población mundial, y a los violentos desniveles entre -
éstos y los de los países industrializados. Asimismo, aseguran -
que traduce la convicción de las naciones rezagadas de que el ca-
mino para obtener mejores niveles de vida es la industrializa-
ción y, en general, la aplicación de la técnica moderna al es-
fuerzo productivo y al aprovechamiento de recursos ociosos.

Finalmente comentan los autores en cuestión, el concepto de
sarrolo revela el convencimiento de que la aceleración del rit-
mo de progreso económico y social requiere cambios en la estruc-
tura productiva, y un esfuerzo deliberado de la comunidad nacio-
nal e internacional para lograr esos fines.

Para la CEPAL, el desarrollo, y su contraparte, el subdesa-
rrollo, encontraban una explicación en la concepción del sistema
centro-periferia, que se elabora a principios de 1950 como un co-
rolario a los estudios que emprendiera Raúl Prebisch en 1932 pa-
ra comprender la realidad de Latinoamérica.

De acuerdo con esta explicación, el desarrollo económico ex-
presaría un aumento del bienestar material, reflejado en el alza
de ingreso real por habitante, a su vez condicionado por un in-
cremento en la productividad media del trabajo. Tal incremento -
es considerado, por esta corriente de pensamiento, como un ele-
mento dependiente de la adopción de métodos de producción indi-
rectos, que implican a su vez el aumento de la dotación de capi-
tal por hombre ocupado.

A partir de este enfoque conceptual, en la década de los años cincuenta la sociología latinoamericana intenta una explicación del subdesarrollo, que desde entonces empezaba a manifestar severas repercusiones en los pueblos de la región. A pesar del debate que despertó el concepto "desarrollo" entre los científicos sociales de América Latina, difícilmente se encuentra una definición precisa del significado de tal categoría.

En 1955 señalaba Josue de Castro: "Los organismos de Naciones Unidas y los congresos internacionales discuten a fondo el asunto, fijando nuevos conceptos levantando nuevas clasificaciones o delineando nuevos tipos de política dirigidos al desarrollo económico de cada país, aisladamente, y del mundo tomado en su conjunto unitario. De ahí los planes elaborados internacionalmente para promover el desarrollo económico de cada región y de cada país". (31)

A pesar del trascendente esfuerzo para interpretar el proceso de desarrollo y subdesarrollo, Josue de Castro no establece una definición concreta del término "desarrollo"; no obstante -- De Castro señala algunas orientaciones al respecto: "Ésa idea de categoría científica del desarrollo económico, se asienta en otra idea, más vulgar, en una idea de todos, hoy universal, que es la idea de progreso...Desgraciadamente, hasta hoy (1955), no se obtiene una señal patognomónica categórica, que pudiese medir de manera indudable lo que es el desarrollo económico". (32)

El brasileño Josue de Castro, analiza con profundidad las causas del subdesarrollo, particularmente en Latinoamérica y, de manera específica, en el Brasil. Analista profundo de la problemática social desde la década de los treinta, De Castro identifica a la carencia alimentaria como el principal obstáculo al desarrollo; señalaba el teórico brasileño que "... es el hambre la más

grave manifestación del pauperismo mundial engendrado por el -- progreso económico defectuoso y agravado por el círculo vicioso que la miseria impone; es el círculo de baja productividad por falta de energía creadora y del consumo ínfimo por falta de productividad que impide crear una razonable capacidad adquisitiva" (33)

Entre tanto los economistas y sociólogos latinoamericanos -- emprendían un vigoroso debate sobre la conceptualización del desarrollo, los científicos sociales de los países occidentales -- continuaban los intentos por desarrollar un modelo teórico que -- permitiera analizar la problemática del desarrollo, y proponer -- alternativas a las situaciones que lo obstaculizaran.

Un gran número de tales investigadores económicos occidentales sugieren que en el siglo XX tuvo lugar una "revolución capitalista" en la que se registra una dispersión de la propiedad y una democratización del capital, así como una tendencia a la desaparición de las clases y sus contradicciones, una nivelación de los ingresos, y una paulatina eliminación de las crisis económicas.

Los ideólogos de este "capitalismo popular" encontraron una fuente de permanente inspiración en las obras de Nadler, Galbraith y otros economistas, que plantean a la planeación del desarrollo con mecanismos de mercado como la panacea económica de nuestro -- tiempo.

Paralelamente. la teoría de Malthus encuentra fervientes seguidores entre los economistas ingleses y alemanes de occidente; los neomalthusianos consideran que la superpoblación constituye un freno al proceso de desarrollo, por lo cual enfatizan en el -- control de la natalidad como una medida indispensable para emprender un proceso de desarrollo económico y social.

También en el curso de los cincuenta, un grupo de economistas incorpora el pensamiento Keynesiano a un análisis dinámico, que agregan al estudio de la oferta y la demanda un marcado interés por la estimulación del capital y su uso, concentrando su atención, además, en el monto y la calidad de recursos naturales y fuerza de trabajo utilizada en el proceso productivo. Esta corriente del pensamiento económico enfoca su interés en la Teoría del Incremento Económico.

Los trabajos de Domar, Harrod, Samuelson y Rostow, entre -- otros muchos distinguidos economistas, introducen al factor --- "tiempo" en el análisis teórico de la economía, establecen un precedente en el estudio del problema del crecimiento económico y la estabilidad y sientan las bases para enfatizar el análisis del papel de la tecnología en los procesos económicos.

Esta tendencia del pensamiento económico contemporáneo se -- significa por su esfuerzo para entender el comportamiento de las economías poco desarrolladas. Sin embargo, como todas las corrientes económicas subjetivas de nuestra época, los teóricos del Incremento Económico no constituyen un todo homogéneo; mientras algunos tienden a esclarecer el vínculo entre las categorías económicas, otros dirigen su análisis a elementos extraeconómicos. No obstante, este análisis neokeynesiano concreta su interpretación del desarrollo identificándolo como un proceso de crecimiento.

1.2.3.- La Conceptualización Contemporánea.

A partir de 1960, un número considerable de economistas latinoamericanos exploran una nueva conceptualización del desarrollo. En efecto, a partir de ese año los teóricos latinoamericanos enfatizan su análisis en el estudio del subdesarrollo como -- resultado de un proceso histórico-social. Particularmente a par-

tir de la Revolución Cubana, los estudios sociales se enfocan a interpretar la importancia del cambio social en el proceso de desarrollo. Sin embargo, gran parte de tales estudios se orientaron a ensayar interpretaciones sociológicas, más que a construir un análisis objetivo en el campo económico.

Mientras, la corriente estructuralista expresaba en la CEPAL, el ILPES y el CLACSO, (34) una crítica a la producción científica de Europa y Estados Unidos; Jaguaribe, Andrew Gunder Frank, Wionczek, Ferrer, y Dos Santos contribuyeron a la conformación de la escuela "dependentista" que encuentra en la dependencia económica, política, social, y cultural, la explicación al subdesarrollo.

No obstante, sin definir al desarrollo como una categoría, Dos Santos expresa al referirse a la Dependencia: "Este concepto no ha sido esclarecido completamente a pesar de que un conjunto de trabajos recientes le ha dado definitivamente un status científico al colocarlo en el centro de la discusión académica sobre el desarrollo." (35)

Así, Theotonio Dos Santos aseguraba que el estudio del desarrollo del capitalismo en los centros hegemónicos dio origen a las Teorías del Colonialismo y del Imperialismo; en tanto que dicho análisis, en los países subdesarrollados, debía dar origen a la Teoría de la Dependencia.

La Asamblea General del Consejo Latinoamericano en Ciencias Sociales, CLACSO, celebrada en 1968 sintetiza con claridad el enfoque de la Teoría de la Dependencia (36). Esta orientación perfila a la integración de un sistema internacional comunitario, - como la alternativa más viable para enfrentar la situación de dependencia política y económica de América Latina. La integración regional se presenta así como la opción al subdesarrollo.

Simultáneamente, se consolida una tendencia que pretende explicar al desarrollo como el resultado de un proceso de explotación mundial, derivado del orden internacional prevaeciente en el siglo XIX. Esta nueva interpretación de la Teoría del Imperialismo encuentra en Ruy Mauro Marini uno de los principales exponentes que pretende explicar la desigualdad del desarrollo económico de los países, como una consecuencia del desarrollo desigual de las empresas de los sectores industriales, y de todos los países, que caracteriza a la época capitalista en su fase imperialista (37)

Aunque se conforma como una corriente particular del pensamiento económico hacia la década de los años treinta, el neoliberalismo asume una importancia fundamental en la séptima década del presente siglo. Los más destacados economistas occidentales de Francia, Inglaterra y, especialmente, los Estados Unidos, se identifican actualmente con esta tendencia, que hace del elogio al libre juego de la oferta y la demanda, y a la no intervención del Estado en la vida económica, sus principales postulados.

Los neoliberales se pronuncian en contra de una rígida regulación estatal de la economía y enfatizan el riesgo que significa el presupuesto deficitario y la utilización generosa de las finanzas estatales. Frecuentemente se pronuncian en contra de los monopolios y sugieren, paradójicamente, la participación del Estado para restablecer la libre competencia.

Los defensores del neoliberalismo, encabezados por Milton Freedman y los llamados "Chicago Boys", conciben a la evolución histórica de la sociedad en dos sistemas: "la economía centralmente planificada" y la "economía de mercado", aun cuando aseguran que no existen tipos perfectos de economía, sino que en cada país se combinan los diversos tipos de orden económico. En esta

clasificación, frecuentemente utilizada por el Banco Mundial, se mantiene el concepto "países en vías de desarrollo" para identificar a la mayoría de las naciones de Africa, Asia y América Latina que no han logrado acceder a un proceso autosostenido de industrialización, y que generalmente disponen de un ingreso per cápita reducido, de monto variable, en comparación con los países desarrollados.

La interrelación de las teorías occidentales del desarrollo y el pensamiento socialista de la economía, genera dos nuevas vertientes del pensamiento económico actual, nacidas al calor -- del término de la Segunda Guerra Mundial y que adquieren una gran difusión en la década de los sesenta: la corriente que encuentra su mayor exponente en la obra de Kalecki, y que fundamenta su análisis en los cambios a largo plazo en el ingreso nacional y su -- distribución; y, por otra parte, los defensores de una economía -- coordinada, quienes sustentan el criterio de planificar la economía conservando la propiedad privada. En ambos casos, la categoría desarrollo se ignora o bien se identifica con el crecimiento económico.

De esta manera en la década de los setenta como resultado de una prolongada evolución conceptual, la categoría desarrollo permea todas las corrientes, tendencias y enfoques conceptuales de la economía. Las frecuentes contradicciones de la economía internacional inducen a los teóricos a emprender un amplio estudio de las crisis económicas, así como un detenido estudio del desequilibrio e inequidad del orden económico internacional.

En efecto, en la década pasada la temática del "Tercer Mundo" concentra la atención de los científicos sociales. La Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados y el Programa y Declaración del Nuevo Orden Económico Internacional sirven de fundamento teórico para diversos análisis socioeconómicos.

En ese orden, Keith Griffin comenta con amplitud la vinculación de la economía mundial y los postulados del Nuevo Orden Económico Internacional. Señala dicho autor que "El núcleo de las - propuestas de creación de un nuevo orden económico internacional es una reorganización del comercio internacional de bienes primarios. El Tercer Mundo desearía diversificar sus exportaciones, - sobre todo a favor de los bienes primarios tradicionales cuya demanda crece lentamente. Mientras tanto -comenta el autor- sin embargo, ha concentrado sus demandas en el aumento de las ganancias derivadas de la producción y el comercio de materias primas y productos agrícolas" (38)

La formulación teórica del "tercermundismo" es abundante, -- prolifera y extensa; resultaría aventurado hacer una clasificación rígida de esta corriente que al parecer busca la formulación de un neokeynesianismo y no pretendía ni pretende poner fin al dominio - del capitalismo sobre la mayor parte del Tercer Mundo (39). Sus - mismos defensores reconocen que la plena aplicación del NOEI llevaría a una mayor integración de la periferia a la economía capitalista mundial, no obstante, se afirma que la estrategia del NOEI - favorece los intereses de los Estados periféricos y contradice los de las empresas transnacionales, el neocolonialismo y el imperialismo (40).

El economista griego Angélos Angeloupoulos expresa de manera clara y sintética, un análisis del significado de Nuevo Orden Económico Internacional. (41) Dicho autor expresaba en 1976 una idea que permanece vigente, y que justifica a nuestro parecer el imperativo de un Nuevo Orden Internacional; en aquella ocasión, Angeloupoulos afirmaba que "... vivimos en medio de una crisis que, si bien no se parece a la gran crisis de los años treinta, adquiere sin embargo, el carácter de una crisis de la civilización, ya que a la --

crisis económica y monetaria se han venido a sumar ahora las crisis de poder, las crisis políticas, las guerras civiles, los problemas de la contaminación ambiental y los actos de anarquía y terrorismo. Todo ello origina inevitablemente un desorden general y un clima de incertidumbre que cuestionan necesariamente el porvenir del mundo". (42).

Agregaba el referido autor que: "Por consiguiente, es imperativo y urgente revisar nuestras maneras de pensar, y hay -- que reconsiderar en forma totalmente nueva, todos los grandes -- problemas de nuestra época, teniendo en cuenta las condiciones en constante evolución de la vida económica y social". (43).

Esta idea de Angeloupoulos adquiere mayor vigencia en estos momentos en que el ideal de prosperidad a escala internacional de la escuela poskeynesiana se derrumbó ante la crisis provocada por el desequilibrio del mercado petrolero y de las finanzas internacionales. La especulación, el proceso inflacionario, el desempleo, la insuficiencia de inversiones productivas y los crecientes gastos militares han agravado la crisis internacional, acelerada al inicio de los ochenta.

1.3.- La teoría del Desarrollo y la Agroalimentación

1.3.1.-La Interpretación Económica de la Agricultura y el Desarrollo.

Aún cuando el interés de los científicos en la Antigüedad se concentró con mayor intensidad en justificar una actividad económica fundamentada en la esclavitud, algunos pensadores de la época pretendieron indentificar la función de la actividad económica primaria en la vida social.

Para los griegos, la agricultura era la madre de la vida y la actividad humanas; la producción agrícola se consideraba como la fuente de recursos para el resto de las actividades sociales, particularmente por su capacidad para generar el sustento de los hombres. La cuestión agrícola constituyó un tema de gran interés para definir el comportamiento social entre los romanos; frecuentemente se conceptuaba a la agricultura como la ocupación más digna entre patricios y plebeyos.

La utilización de esclavos para explotar amplias extensiones agrícolas facilitó el florecimiento de una sociedad fundamentada en la producción de agroalimentos; la propiedad de la tierra y de los esclavos en la Antigüedad son la base de la existencia de enormes latifundios contra quienes se expresaron rebeliones y reivindicaciones que habrían de dar paso a nuevas formas de organización social.

La reforma agraria emprendida por los Hermanos Graco y las concepciones económicas del cristianismo primitivo habrían de servir como punto de partida para la conformación de nuevas relaciones económicas y sistemas de producción en la Roma Imperial y en el mundo entero. La propiedad feudal de la tierra otorga a la producción agropecuaria un nuevo matiz; la producción para el autoconsumo es rebasada con la aplicación de técnicas más organizadas.

La conformación de las ciudades y la producción de excedentes provoca la aparición de los primeros mercados, en los cuales el tráfico de alimentos agrícolas juega un papel fundamental para la actividad económica, que comienza a ser objeto de análisis teórico.

Las investigaciones de los mercantilistas tendían a explicar el comportamiento de la economía como una función del comercio, de la explotación de los metales, y de la incipiente actividad industrial. Parafraseando a Roscher, Sunkel y Paz (44) ofrecen una caracterización de la doctrina mercantilista. En su obra, los autores describen los cinco fundamentos teóricos de aquella corriente:

- 1.- El bienestar de un país depende de la masa de su población y de su incremento.
- 2.- El bienestar de una nación depende de la masa de metales preciosos que tengan a su disposición.
- 3.- Debe activarse al máximo el comercio exterior para obtener un saldo favorable en la balanza comercial, para así conseguir abundancia de oro y plata.
4. El comercio y la industria contribuyen más al bienestar nacional que la agricultura.
5. El Estado es el encargado de lograr el bienestar nacional mediante una política económica que asegure el cumplimiento de tales principios.

El combate a los terratenientes y la necesidad de explicar los procesos de acumulación llevan a los mercantilistas a investigar el comportamiento sistemático de la actividad económica, y estimular la expropiación de los campesinos, la apropiación de las tierras comunales, y la aparición de una explotación capitalista de la producción agropecuaria.

En oposición a los mercantilistas, surgen dos corrientes - vinculadas entre sí, pero con diferencias esenciales: los fisiócratas y la economía política clásica. Para estas escuelas del pensamiento económico, la agricultura era fuente de abastecimiento de materias primas y alimentos baratos y sustento para la expansión de las exportaciones. Los fisiócratas pretendían favorecer con tal explicación a los arrendatarios rurales; los clásicos, por su parte, apoyan la transformación de la agricultura a partir de una dinámica empresarial.

La principal aportación de los fisiócratas consiste en el desplazamiento de la investigación económica de la esfera de la circulación al ámbito de la producción. Aún cuando justificaban el orden feudal, los fisiócratas consideraban que la --- fuente de la riqueza se derivaba del producto neto de la agricultura capitalista, y no del comercio o la circulación monetaria. Francis Quesnay destaca por sus análisis sobre los pre---

cios y los cereales, particularmente sobre el trigo, que aparecen en la Gran Enciclopedia.

Los fisiócratas y la economía política clásica inglesa -- coinciden en el impulso a la agricultura; ésta última corriente buscaba con ello impulsar la producción de la industria mediante el abastecimiento de materias primas y alimentos baratos, así como la formación de un núcleo de empresarios rurales.

1.3.2.- Los Clásicos y los Agroalimentos.

De acuerdo con la elaboración teórica de Ricardo la renta agraria diferencial era consecuencia de la desigualdad que --- existía entre el valor de los productos obtenidos en la explotación de las tierras de menor calidad con respecto a los que se obtenían cultivando los mejores suelos.

Con la hipótesis de rendimientos decrecientes, Ricardo -- pretendía demostrar que la presión de una población creciente sobre una producción agrícola decreciente demandaba cada vez mayor cantidad de trabajo para obtener una unidad adicional de alimentos. El alza que provocaba tal proceso en los salarios -- influía sobre los beneficios, disminuyendo la tasa de beneficio hasta un grado tal que cesaba la acumulación.

Para los clásicos, el progreso de la economía hacia el estado estacionario se ve contrarrestado, a intervalos repetidos por mejoras en la maquinaria empleada para la producción de los artículos necesarios, así como por los descubrimientos científicos registrados en el sector agrícola. Sin embargo: ... "al final, a medida que el ímpetu del progreso tecnológico se agota, vuelven a predominar los rendimientos decrecientes y la economía

resume su paso moderado hacia el estado estacionario".
(45).

David Ricardo se significa por su interés en estudiar el efecto de bajo precio de los cereales en la magnitud de las utilidades del capital; aún cuando no es una obra didáctica, los Principios de Economía Política y Tributación (46), expresan la formulación teórica del brillante grupo de economistas que integraban el selecto círculo de los llamados "clásicos", quienes veían en Ricardo a su Portavoz.

Para Ricardo ... " la cantidad de trabajo requerida para obtener los productos es la fuente principal de su valor en cambio" (47); es preciso manifestar que no es un propósito de este trabajo analizar la Teoría del Valor, la cual continúa siendo objeto de amplias polémicas hasta la fecha; sin embargo, al caracterizar el pensamiento de David Ricardo resulta ineludible hacer una referencia a este principio.

Así, partiendo de dicha premisa, Ricardo asegura que la renta es la parte del producto de la tierra que se paga al terrateniente por el uso del suelo con propósitos productivos; -- agrega que el valor en cambio del producto de la tierra es el resultado de la cantidad de mano de obra necesaria para producirlo y colocarlo en el mercado, por lo cual ... "cuando se abre al cultivo una tierra de calidad inferior, el valor en cambio del producto primario aumentará, ya que se requiere más -- trabajo para producirlo". (48).

De ello deriva la afirmación de Ricardo en el sentido de -- que un aumento de la renta constituye un efecto y no una causa de la riqueza de un país, así como de la dificultad para abas --

tecer de alimentos a una población creciente. Al analizar la influencia de la producción de alimentos en el alza de los salarios Ricardo asegura que..." bajo circunstancias diferentes, los salarios siguen a velocidades muy distintas a los precios del producto primo; que en algunos casos el alza de los cereales no produce efecto alguno sobre los salarios, y en otros, el alza de los salarios precede al alza del precio de los cereales; también aquí en algunos casos el efecto sobre los salarios es lento, y rápido en otros". (49)

En tal virtud, identifica cuatro grandes causas del aumento en el precio de los cereales:

- 1.- Una oferta deficiente.- Ricardo señala que una cosecha pobre es causa del alto precio de las provisiones, y que este es el único medio para obligar al consumo a conformarse al estado de la oferta. Al respecto, enfatiza que el salario del obrero se regula por la proporción que existe entre la oferta y la demanda de productos necesarios, y entre la demanda y la oferta de mano de obra.
- 2.- Una demanda gradualmente creciente.- Cuando esta situación se presenta, Ricardo afirma que se halla precedida siempre por un aumento de los salarios, ya que la demanda solo puede incrementarse cuando aumentan los medios para que la población pueda pagar los artículos que desea adquirir.
- 3 - Una baja del valor del dinero.- Este caso es el resultado de un aflujo en el abastecimiento de metales preciosos, o en el exceso en la utilización de los recursos bancarios. Así, al aumentar los salarios y los precios se mantiene el poder adquisitivo del salario, por lo cual

el trabajador puede adquirir la misma proporción de cereales y productos necesarios, en tanto no exista una interrupción en la oferta y demanda usuales de productos necesarios y de mano de obra.

- 4 - Los impuestos sobre artículos de primera necesidad.- Afirman los clásicos que como resultado de la fijación de este tipo de impuestos, la consecuencia directa de imponer gravámenes al producto rural es una elevación de su precio en dinero.

Una preocupación fundamental de Ricardo era la de analizar el efecto de la elevación en los precios de los productos primos en el comercio exterior. En este sentido, el economista inglés señalaba que la demanda de alimentos es permanente y universal, pues el alimento es indispensable para la vida.

En esa dirección, un cambio repentino en los canales del comercio -como ejemplo pone a una guerra- que interrumpa la importación de granos provoca los precios relativamente altos de tales productos, que atraen el capital hacia las actividades agrícolas en función de los beneficios que de ellas se obtienen.

Así, el empleo de nuevo capital en el campo provoca una elevada oferta de productos agrícolas mayor a los que la demanda del país en cuestión requiera; por ello, la saturación del mercado provoca que el precio del grano descienda, lo cual genera desequilibrios en la agricultura y su mercado, hasta que se logre un abastecimiento corriente adecuado al nivel de la demanda normal.

Aún para los críticos de la teoría clásica, Ricardo señalaba dos caminos para aumentar el bienestar de un país: el aumento de la norma media de beneficio o ganancia, que puede alcanzarse -inclusive- gracias al abaratamiento de la alimentación. De acuerdo con la interpretación crítica de los clásicos... "Todo lo que facilita la producción de alimentos eleva la norma de ganancias y, por el contrario, todo lo que aumenta al excedente de producción de alimentos, sin aumentar su cantidad, contribuye, en cualquier circunstancia, a reducir la norma media de ganancia. Ricardo demuestra que con la reducción de los precios -cerealistas sale ganando toda la población... El segundo camino de incremento del bienestar del país consiste en la reducción -de los precios de los cereales, en la abundancia de mercancías y en la reducción de su valor de cambio." (50)

A partir de las ideas económicas de Ricardo se formulan diversas interpretaciones que en lo general coinciden con el pensamiento descrito en los párrafos anteriores. Retomando ideas fundamentales de los clásicos, la economía marxista desarrolló su visión particular de la producción agrícola de alimentos en el proceso económico general.

1.3.3. La Teoría Marxista en la Agricultura (51).

La categoría fundamental del análisis marxista es la mercancía; esto es, el producto elaborado para satisfacer una necesidad social. Para Marx, como exponente máximo del materialismo histórico, la mercancía es el resultado de relaciones de producción históricamente determinadas. Esta corriente del pensamiento económico precisa que toda mercancía refleja un valor de uso y un valor de cambio.

De esa manera, la mercancía encarna la unidad de valor de uso y del valor, que es el trabajo social de los productores - materializado en un objeto; para el marxismo, el trabajo es la fuente única de valor y ha registrado una evolución en el tiempo, la cual ha inducido una cada vez mayor división entre los productores de mercancías.

En Marx, la división social del trabajo es consecuencia -- del incremento de las fuerzas productivas de la sociedad; el desenvolvimiento de la técnica y de la actividad económica son la causa de que grupos determinados se concentren en la ejecución de actividades específicas, lo cual provoca, a su vez, un posterior incremento de las fuerzas productivas y de la productividad.

La agricultura se presenta como una actividad fundamental de la cual se derivan otras acciones especializadas; en efecto, la primera división social del trabajo está conformada por la formación de tribus pastoras; la segunda está significada por la separación entre la industria y la agricultura. El desarrollo ulterior de la división social del trabajo habría de conducir a la aparición de la propiedad privada, las clases sociales, y del Estado.

Para esta corriente del pensamiento económico, dentro del sistema capitalista, la ley fundamental es la producción de -- plusvalía, que representa la cantidad adicional de trabajo social que incorpora un trabajador en el proceso productivo de -- una mercancía y es la base de la acumulación de capital.

A partir de este criterio, para la Economía Política Marxista, aunque en cada país asume formas distintas, la consolidación del capitalismo en la producción agropecuaria siempre adquiere una forma violenta para despojar a los propietarios originales y entregarla a métodos capitalistas de explotación, que generen -- plusvalía.

La apropiación de esta plusvalía permite la reproducción ampliada del capital, y con ella el empeoramiento de la situación del proletariado; al invertir parte de la plusvalía obtenida en la ampliación de su actividad productiva, ésta se convierte en capital. Así, esta acumulación capitalista genera la formación -- del llamado Ejército Industrial de Reserva, o fuerza de trabajo disponible para resolver las necesidades emergentes de trabajadores en la industria y en la actividad económica; la población rural se presenta como fuente permanente de elementos del Ejército Industrial de Reserva; esta superpoblación relativa significa, para Marx, la miseria de los trabajadores. Los individuos que no tienen un trabajo permanente carecen de toda fuente de subsistencia. En el campo, esta situación es aún más difícil; la superpoblación agraria, o latente, contribuye a empeorar el nivel de vida de los trabajadores en general.

Para el análisis marxista la reproducción del capital provoca frecuentes crisis de superproducción, como resultado en la -- anarquía de la producción y el retraso en la demanda solvente de la sociedad y la ampliación de la producción. Este comportamiento genera diversas contradicciones en la estructura productiva, entre otras la producción y el consumo y las divergencias entre el campo y la ciudad.

Las crisis agrícolas son más prolongadas que las industriales y sus efectos más intensos, por el retraso de la agricultura con respecto a la industria. Además, el enorme volumen de trabajo vivo dificulta su reconversión a gran escala, lo cual prolonga severamente los períodos críticos en el campo.

La resistencia de los campesinos para abandonar sus tierras en tales períodos, mal alimentados, sobretrabajados y utilizando irracionalmente sus recursos, les obligan a incrementar su producción, a pesar de la crisis, con el propósito de compensar la disminución de sus ingresos, incrementando la producción de mercancías y acelerando con ello la disminución de los precios.

De esta manera, afirman los teóricos marxistas: "El peso mayor de las crisis agrarias cae sobre las espaldas del proletariado agrícola y los campesinos pobres. La crisis agraria arruina a enormes masas de pequeños productores y acentúa la diferenciación de clases en el campo. Sus devastadoras consecuencias se reflejan en el catastrófico descenso del nivel de vida del proletariado -- agrícola y de la masa fundamental del campesinado, en la reducción del área de cultivo y del número de cabezas de ganado, así como en la destrucción parcial de producción ya obtenida". (52)

1.3.4. Una Interpretación Neoclásica de la Agricultura y el Desarrollo.

Intentar un análisis de los planteamientos neoclásicos en torno a la agricultura significa una aventura académica de la cual muy pocos podrían salir bien librados; la diversidad de enfoques para identificar, desde este punto de vista, el papel de la agricultura en el desarrollo rebasa las posibilidades reales de un estudioso de la economía, y constituiría una verdadera hazaña para un estudiante de esta disciplina.

En virtud de tales limitaciones, seleccionamos, casi al azar, la posición de Bruce F. Johnston y John W. Mellor como un ejemplo que manifiesta las ideas fundamentales de la escuela neoclásica con respecto a la agricultura (53). A nuestro parecer, - estos economistas resumen la posición teórica y metodológica de la escuela neoclásica, particularmente el análisis de W. Arthur Lewis, con respecto a las relaciones entre el desarrollo agrícola y el desarrollo industrial.

Los autores referidos consideran que no puede existir una definición de validez universal del papel que juega la agricultura en el crecimiento económico, en virtud de la diversidad de recursos físicos, herencia cultural, y condiciones históricas que existen entre las diferentes naciones del orbe. A pesar de ello, reconocen que ciertos aspectos de la función de la agricultura " ...parecen tener un alto grado de generalidad debido a las características especiales del sector agrícola durante el curso del desarrollo". (54)

Identificando el desarrollo con el crecimiento económico, los autores referidos estudian las características de la agricultura en los países subdesarrollados, en los cuales afirman entre el 40 y el 60% del ingreso nacional se genera en la agricultura, al tiempo que se ocupa en este sector de un 50 a un 80% de la fuerza de trabajo. De acuerdo con este análisis, a pesar de que se dedican grandes recursos en la producción agrícola, entre otros tierra y trabajo, se les utiliza a niveles muy bajos de productividad.

Uno de los problemas que aborda la teoría neoclásica en el estudio del tema, es el que llaman "declinación secular del sector agrícola", que consiste en un proceso de transformación estructural y un volumen significativo de demanda relativa de capital, que se traducen en una demanda creciente de alimentos y la posibilidad de expandir la producción aún con una fuerza de trabajo constante o en descenso; esta situación determina una gran carga impositiva en la agricultura con el objetivo de abastecer de capital para la expansión de otros sectores de la economía.

Al identificar un "modelo de crecimiento clásico", esta corriente de la teoría económica señala que en los países altamente poblados, una parte considerable de la fuerza de trabajo rural puede proporcionar un incremento a la producción agrícola, menor que el requerido para garantizar su propia subsistencia. Con frecuencia esta fuerza de trabajo rural declina en números absolutos tardíamente en el proceso de desarrollo; además, los neoclásicos consideran que "...la absorción del excedente de fuerza de trabajo agrícola depende no sólo de la tasa de incremento del empleo no agrícola, sino también del "peso" del sector no agrícola en la economía" (55).

Entre las principales contribuciones de la agricultura que identifican los neoclásicos como aportaciones al desarrollo económico se encuentran las siguientes:

- 1) Un suministro mayor en la oferta de alimentos; de acuerdo con este enfoque, el desarrollo económico provoca una mayor demanda de productos agrícolas, y si no se satisface esta demanda se obstaculiza el crecimiento.
- 2) Un aumento en las exportaciones; para los neoclásicos la expansión de la producción agrícola puede constituir uno de los instrumentos para aumentar el ingreso de la población y la captación de divisas, especialmente en las primeras etapas del desarrollo;
- 3) La transferencia de la fuerza de trabajo de la agricultura a los sectores no agrícolas; para este análisis, la fuerza de trabajo necesaria para la industria y otros sectores en crecimiento acelerado, puede provenir fácilmente del medio rural.
- 4) Una contribución significativa a la formación de capital como sector dominante en los países subdesarrollados; para los neoclásicos, la agricultura puede y debe contribuir a la formación del capital necesario para la inversión fija y para el crecimiento de la industria secundaria; y
- 5) Un incremento de los ingresos netos en efectivo de la población rural puede constituir un estímulo significativo a la expansión industrial. Aunque identifican un conflicto entre la contribución de la agricultura a las necesidades de capital para el desarrollo y la importancia que se atribuye al aumento del poder adquisitivo rural como un estímulo a la expansión industrial, los neoclásicos consideran que es importante acentuar la contribución del capital de la agricultura en las primeras etapas de la transformación estructural.

Por otra parte, el enfoque neoclásico que nos ocupa identifica tres etapas específicas del desarrollo agrícola (56):

Fase I: Desarrollo de los prerequisites institucionales de la agricultura.

Fase II: Expansión de la producción agrícola con base en técnicas de alta densidad de mano de obra y ahorro de capital, sustentada en innovaciones agrícolas.

Fase III: Expansión de la producción con base en técnicas de alta densidad de capital y de ahorro de fuerza de trabajo.

Estos neoclásicos consideran que el bienestar rural y el desarrollo económico demandan la transformación de la estructura económica de un país, incluyendo una declinación relativa del sector agrícola y una corriente neta de capital y otros recursos del sector al sector industrial.

En este esquema, la disminución de la fuerza de trabajo se contempla como una condición necesaria para establecer una relación de factores, que permitan rendimientos del trabajo agrícola congruentes con los rendimientos de la fuerza de trabajo en otros sectores. Asimismo, algunos autores neoclásicos coinciden en que es necesario procurar un crecimiento equilibrado, para lo cual se deben realizar esfuerzos para fomentar un desarrollo agrícola e industrial simultáneo.

Aunque reconocen las limitaciones para lograr este desarrollo equilibrado, los neoclásicos subrayan la importancia para impulsar la agricultura "... de manera que se reduzcan al mínimo sus demandas sobre los recursos más indispensables para el desenvolvimiento industrial, en tanto que se maximiza su contribución neta de capital necesario para el crecimiento económico general". (57)

2.- LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO Y EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

2.1.- Las Relaciones Económicas Internacionales Contemporáneas.

En los albores del siglo XX, después de la Primera Guerra Mundial, el surgimiento del primer gobierno socialista imprime - un nuevo giro al orden internacional; frente al orden capitalista internacional que prevalecía en el mundo, emerge la propuesta de un orden socialista. Esta Primera Guerra Mundial sirve de catalizador para el surgimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas. En consecuencia, desde ese momento en las naciones del orbe se -- empiezan a perfilar las características del actual estado de las relaciones económicas internacionales.

Alrededor de 1900, las antiguas colonias que habían conquistado su independencia política inician la industrialización de sus economías como una forma de acelerar su desarrollo económico y social; sin embargo, la estructura socioeconómica que heredaron de la etapa feudal condiciona su incorporación a la economía internacional en calidad de fuentes agroexportadoras de materias primas y alimentos.

En este período, los países avanzados en el terreno de la Revolución Industrial aceleran los niveles de bienestar económico y social de su población; la industrialización de estos países les permitió acrecentar su tradicional poderío económico. Sin embargo, su economía de mercado les obliga a mantener una competencia permanente para ampliar su predominio en el comercio internacional, que se ventiló de manera violenta y general con las guerras de 1914-1918 y de 1936-1945.

Por su parte, la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, después de resuelto el conflicto mundial, emprende un proceso para ampliar la economía de planificación centralizada, basando su -

actividad productiva en un equilibrio agrícola-industrial. Inicialmente la economía socialista se mantiene al margen del mercado capitalista internacional.

La llamada Gran Depresión de 1929 constituyó una clara demostración de la interdependencia económica de todos los países que conforman la comunidad internacional. Desde entonces, la evolución de la economía internacional sólo puede comprenderse en una perspectiva global, que analice las interrelaciones entre los países y regiones del mundo.

2.1.1.- El Orden Económico Mundial en la Postguerra.

El conflicto internacional de los años 40 puso en evidencia, con dramática intensidad, la necesidad de un orden económico mundial más equilibrado. Sin embargo, al concluir la Segunda Guerra Mundial las relaciones económicas internacionales, particularmente las establecidas entre los países europeos, y entre éstos y -- los países que intentaban iniciar su desarrollo económico y social, se enfrentaron a una situación económica y social difícil.

Las características de la participación tan singular de los Estados Unidos de Norteamérica en el Conflicto Bélico Mundial fue determinante para que se consolidaran como una potencia económica dominante, y como uno de los países rectores de las relaciones internacionales. José Alfonso Moreira precisa que..." Al término de la Segunda Guerra Mundial la situación económica general era crítica, en especial para los países en desarrollo. En situación de privilegio se encontraba Estados Unidos, en virtud de que su industria no fue afectada por el conflicto armado; esto hizo posible que su economía alcanzara un acelerado crecimiento". (58)

La destrucción de la planta industrial europea ocasionada por la guerra, y la nula capacidad productiva derivada de tal deterioro, contribuyó para que los Estados Unidos consolidaran una posición dominante en la economía mundial. Así, las actuales relaciones económicas internacionales, gestadas al concluir la guerra, parten de un orden internacional ya de por sí injusto y desequilibrado que se agudizó a finales de los años cuarenta.

La nueva articulación del mercado internacional se ve influenciada a partir de la segunda mitad del siglo XX por un creciente intercambio comercial con los países integrantes del bloque socialista, fortalecido a consecuencia de la guerra.

La creación de la Organización de las Naciones Unidas, ONU, contribuyó a establecer y a revitalizar un conjunto de instituciones cuyos propósitos fundamentales consistían en preservar la paz y la seguridad mundiales, al tiempo que buscaban promover el progreso económico y social de la comunidad internacional.

En los primeros cinco años de actividades, la ONU fue el conducto para la creación de diversos organismos internacionales e instituciones regionales para el desarrollo socioeconómico, entre los que destacan: la Comisión Económica para Europa, CEPE; la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente, CEALO; la Comisión Económica para América Latina, CEPAL; la Organización de Estados Americanos, OEA; y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, GATT.

En ese mismo período, el Consejo Económico y Social de la ONU, conocido como el ECOSOC, desarrolló una intensa actividad, de acuerdo con las atribuciones que se le adjudicaron en la Carta de las Naciones Unidas. Dentro de tales actividades, los órganos regionales y los organismos especializados desempeñaron un papel de primer orden.

En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial la tecnología había registrado un avance notable; durante el conflicto armado el mundo occidental destinó gran cantidad de recursos a la investigación con fines bélicos; los avances técnicos alcanzados en los campos de guerra encontraron nuevas aplicaciones en el período postbélico.

Al término de la guerra, en el mundo se pensaba que la aplicación intensiva de tecnología en la producción agropecuaria lograría la solución a los problemas alimentarios, en particular a los que afectaban a los países más débiles económicamente. Efectivamente, en los primeros años de posguerra se observa un aumento considerable en la producción agrícola de las antiguas colonias; sin embargo, en muy poco tiempo se registra una extrema lentitud en la producción agrícola de dichos países. Al mismo tiempo, el ritmo de crecimiento de la población de esas naciones empieza a manifestar un aumento importante.

Dentro de este contexto, el análisis de la problemática agrícola y alimentaria internacional, que se agudizara después de la guerra, llevó a la Comunidad de Naciones a celebrar la Conferencia de Hot Spring, en Estados Unidos de América, del 18 de mayo al 3 de junio de 1943. En este evento se estudiaron multitud de problemas relacionados con la agricultura y la alimentación, explorando al mismo tiempo alternativas de solución con base en la cooperación internacional.

Una de las conclusiones de la Conferencia fue la de integrar una Comisión Interina que se encargara de cumplir las recomendaciones emanadas de la Reunión, y que fuera responsable de la formulación de una estrategia para la creación de un organismo internacional permanente en materia de alimentación y agricultura. De esta manera, el 15 de julio de 1943 se instaló, en Washington, el Comité

Ejecutivo de la Comisión Interina de las Naciones Unidas sobre la Alimentación y la Agricultura. En esa reunión se transmitió el propósito de aprobar la Constitución de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO.

El propósito central de esta nueva Institución de las Naciones Unidas se orientaba fundamentalmente a coordinar las tareas internacionales en favor de la eficiencia agrícola, forestal y pesquera. Desde su fundación, la FAO se interesó en el mejoramiento de la población rural y en contribuir al auge de la economía mundial.

La Constitución de la FAO se promulgó en la Conferencia celebrada en Quebec, Canadá, entre el 16 de octubre y el 19 de noviembre de 1945. En ese Documento se detallaron los propósitos de la Organización, que tendían a fomentar el bienestar general de los países miembros, así como el de elevar los niveles de nutrición, vida y producción de todos los países miembros. La FAO buscaba mejorar la distribución de los productos agrícolas alimentarios y las condiciones de la población rural; se pretendía, con ello, contribuir a la expansión de la economía mundial para -se afirmaba- entonces- liberar a la humanidad del hambre.

En este mismo sentido, después de 1945, los Estados Unidos y los países aliados acordaron el establecimiento de diversas instituciones internacionales que facilitarían y agilizarían el establecimiento de un nuevo sistema para la reconstrucción de los países europeos. Surgen así, entre otras Instituciones, el Fondo Monetario Internacional, FMI, y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, BIRF, conocido como el Banco Mundial. (59)

La negativa de la Unión Soviética y de los países socialistas a participar en el Plan Marshall y en las actividades del FMI

y el BIRF, perfilaron más claramente la caracterización del actual orden económico internacional: un bloque socialista conformado por los países de economía centralmente planificada y un grupo de países occidentales con economía de mercado.

La diversidad en los niveles de desarrollo socioeconómico - determinó que el sistema económico occidental se integrará por dos tipos de naciones: los países industrializados y los países en vías de desarrollo. Sin embargo, estos grupos no mantienen una homogeneidad en sus niveles de desarrollo; en cada uno de los tres grupos se advierte una gran diversidad en los estadios de - evolución socioeconómica. Así, la cooperación económica y las relaciones internacionales frecuentemente se ven matizados por las estructuras económicas y sociales específicas de cada país.

Además, con la división Este-Oeste, la economía mundial se ve fuertemente impactada por una carrera armamentista acelerada con la integración de la Organización para el Tratado del Atlántico Norte, OTAN, y el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua, conocido como el Pacto de Varsovia. (60)

Esta irracional carrera de la muerte se ha traducido, en - una competencia para derrochar recursos que podría ser aplicados para resolver las más graves carencias de la humanidad. La innovación tecnológica y los descubrimientos científicos generados - en la industria militar frecuentemente fueron aprovechados por - empresas transnacionales para incrementar su influencia económica internacional.

Al mismo tiempo, los grandes terratenientes y los monopolios internacionales iniciaron, a finales de los cuarenta, un proceso - para consolidar su poderío con el arma de mayor poder en el mundo: el hambre. Esta situación ha provocado la creación y el desarrollo de un instrumento de combate invencible; el "arma verde" es -

capaz de sustituir gobiernos, manipular conciencias, y aniquilar las posibilidades de racionalización de los recursos naturales.

La Segunda Guerra Mundial fue un catalizador para la concentración industrial y la diversificación de la acción de los monopolios; el ingreso de las transnacionales en el campo, significaría poco después la mas grande derrota de los países en desarrollo

2.1.2.- La Economía Internacional en la Década de 1950.

Recuperados de la devastación bélica, al inicio de los 50 - los países europeos reactivaron sus economías y ampliaron la cooperación entre ellos, mejorando a la vez los niveles de bienestar social de su población. La Comunidad Europea del Acero y el Carbón sería el antecedente de lo que se conformaría más tarde como la Comunidad Económica Europea, CEE.

A mediados de esa década se registra un acelerado movimiento anticolonista, particularmente en Asia y Africa. La independencia de Argelia, Túnez, Ghana y Chipre contribuyeron a iniciar movimientos independentistas y de liberación nacional en antiguas colonias de esos Continentes. Así, el llamado Tercer Mundo, conformado por los países en vías de desarrollo, se convierte en una fuerza política dentro de las relaciones entre los países del mundo.

Por otra parte, se abre una nueva etapa en las relaciones económicas de la comunidad internacional... "Desde el punto de vista económico, existe un mayor intercambio comercial entre los países, en especial entre los europeos occidentales. Esto repercute en el sistema de pagos internacionales; se modifica la posición de Estados Unidos, que pasa del superávit, mantenido desde la época de guerra, al déficit. Ello marcaría el inicio de una época de escasez de liquidez internacional". (61)

Esta nueva etapa en la historia contemporánea imprimía -- nuevas características a las relaciones económicas internacionales. La demanda de capital se acrecentó; los recursos del Banco Mundial se orientaron particularmente a países europeos mientras que los países en desarrollo, muchos de ellos que habían iniciado nuevos modelos de desarrollo e industrialización, requerían de elevadas sumas para financiar su desarrollo.

Por ello, los países en desarrollo demandaron a la ONU la integración de un mecanismo que les proporcionara asistencia financiera en condiciones favorables, razón por la cual en esa década, después de un largo proceso de negociaciones, se constituye el Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico, FENUDE, encargado de presentar asistencia en áreas fundamentales para el desarrollo económico de los países en desarrollo. (62)

Paralelamente, en los años cincuenta se registra una tendencia del comercio internacional para concentrarse en la acción de grandes empresas. La Tercera Conferencia del GATT enfatizó la necesidad de reducir aranceles y eliminar barreras al intercambio comercial. A su vez el ECOSOC inició propuestas para eliminar las prácticas comerciales re restrictivas. Sin embargo, tales propuestas no tuvieron mayor trascendencia en las relaciones internacionales.

Las acciones emprendidas por el FMI y el BIRF para el establecimiento de un sistema de pagos multilaterales basados en el patrón oro, y para resolver los desequilibrios financieros de corto plazo no alcanzan los resultados esperados; el retiro de la libra esterlina como activo de reserva oficial en ambas instituciones, resultado de la crisis en la balanza de pagos británica, determinó que el dólar norteamericano se convirtiera a partir de 1956

en el único activo de reserva del Sistema Monetario Internacional.

2.1.3.- El Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

La existencia de una importante reserva de dólares en Europa y el retorno de varios países europeos a la libre convertibilidad a partir de 1958 influyen para que Londres se convierta en el centro financiero internacional de la década de los sesenta, período en el cual el capital internacional frecuentemente se ve asociado con las actividades de los exportadores particularmente europeos, hacia nuevos mercados.

El crecimiento de las corporaciones capitalistas y la presencia de nuevas empresas, fundamentalmente europeas y japonesas, le dan un nuevo matiz al capital financiero; en esta época se registra una expansión acelerada de sucursales bancarias norteamericanas, europeas y japonesas en el exterior de sus países originales.

A partir de 1964 los bancos norteamericanos asimilan una cantidad importante de fondos internacionales para satisfacer las necesidades de los clientes y socios industriales, iniciando con ello la presencia de eurodólares en el mercado financiero internacional. Ese año, los bancos londinenses registraron depósitos por más de 14 mil millones de dólares, evitando la circulación del dólar y una sobrevaluación de esa moneda. (63)

A principios de la década de los 60, Arabia Saudita, Irán - Irak, Kuwait y Venezuela constituyen la Organización de Países Exportadores de Petróleo, OPEP, para unificar sus políticas y salvaguardar sus intereses individuales y colectivos. Mientras tanto, a los 16 países europeos que conformaban la Organización

Europea de Cooperación Económica, OECE, se suman Canadá, Estados Unidos, Japón, Finlandia, Australia y Nueva Zelandia dando origen, así, a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE, a propósito de fomentar el desarrollo económico en los países miembros y contribuir al mismo objetivo en los países en desarrollo.

Por su parte, los países en desarrollo incrementaron su participación en la realidad internacional. Los graves problemas de los países en desarrollo aceleraron la unidad de estas naciones; la similitud de problemas y propósitos económicos influyó para que los países en desarrollo demandaran ante la ONU la celebración de una Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (64)

Por otra parte, frente a la bipolaridad creada con el surgimiento de la OTAN y el Pacto de Varsovia, un gran número de países de desarrollo, principalmente de África y Asia entonces recién independizados, en 1961 conformaron el Movimiento de Países no Alineados, con el propósito de pugnar por la colaboración de todas las naciones a favor de la paz mundial.

En esta perspectiva, el 19 de diciembre de 1961, el ECOSOC designó a la década 1960-1970 como el Decenio de las Naciones -- Unidas para el Desarrollo; para este período, los Estados miembros de la ONU se propusieron acelerar y mantener el proceso de desarrollo de los países en desarrollo, a partir de un ritmo de crecimiento de su PNB en un 5% anual; del desarrollo industrial de ta les países; de una agricultura de gran productividad; y de un ma yor acceso de dichas naciones a los mercados internacionales.(65)

Para lograr tales propósitos deberían elaborarse convenios internacionales de productos básicos. Además, se procuraría compensar las fluctuaciones internacionales de precios y que las --

agrupaciones económicas regionales y subregionales aplicaran - planes económicos para, entre otros objetivos, facilitar la expansión del comercio en los países en desarrollo y eliminar los obstáculos que limitaran dicha actividad.

Uno de los propósitos fundamentales de la Estrategia consistía en lograr que la afluencia de capitales públicos y privados se designaran a programas de fomento económico y al mejoramiento de los recursos humanos, mediante programas adecuados de instrucción y formación profesional.

Según la Estrategia, los planes regionales y nacionales debían tender a incrementar los niveles de nutrición, sanidad, vivienda, desarrollo urbano y rural, incluyendo un amplio desarrollo de la comunidad y una reforma agraria eficaz. Además, se debería atender la explotación y exploración de los recursos naturales con el propósito de disponer de suficientes materias primas y energéticos.

Otro de los propósitos del Decenio consistía en alcanzar el objetivo de reunir 150 millones de dólares para el Programa Ampliado de Asistencia Técnica y el Fondo Especial de las Naciones Unidas.

De manera particular, se sugería a los países en desarrollo que incrementaran el ahorro y la inversión nacionales a través de una política apropiada; se proponía, también, la asistencia de los Organismos Especializados y de las Comisiones Económicas Regionales, para apoyar la tarea de planificación en estos países.

En términos generales, la Estrategia tuvo resultados favorables y estimulantes; las tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita, en todo el mundo en desarrollo tuvieron un crecimiento del 4.6% en promedio. Se iniciaba, así, una ruptura con el estancamiento de los países en desarrollo; estos países -

umentaron significativamente su capacidad productiva, incrementaron sus niveles de inversión y ahorro, y demostraron su capacidad para emprender actividades económicas más amplias y complejas en la industria, la agricultura y los servicios. Esta situación se vio beneficiada por condiciones externas favorables.

En efecto, en esa década, los países desarrollados con economía de mercado registraron un acelerado ritmo de expansión económica y se observa un profundo avance en el desarrollo científico y tecnológico. Además, los países industrializados reforzaron su comercio y cooperación; se avanzó en la apertura de sus mercados a las exportaciones; y se desarrollaron nuevas formas de ayuda técnica y financiera a los países en desarrollo.

No obstante, las fuerzas del mercado siguieron desfavoreciendo a los países en desarrollo; en muchos de ellos se observaron disparidades en las tasas de crecimiento y en la mayoría no se modificaron las condiciones sociales.

En esta Década, a las instituciones internacionales se agregan la Asociación Internacional de Fomento, AIF; la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, ALALC; la Agencia para el Desarrollo Internacional, AID; el FENUDE se transforma en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. Además se crea la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, ONUDI, y la Asociación del Libre Comercio del Caribe, CARIFTA.

La lentitud en el crecimiento de la producción agrícola mundial motivó a la Organización de las Naciones Unidas para iniciar en 1960, una Campaña Mundial contra el Hambre, con el fin de analizar y divulgar entre la comunidad internacional la problemática del hambre y estimular la búsqueda de alternativas de solu--

ción. En la Estrategia del Decenio se recomendó un apoyo amplio a esta Campaña.

Paralelamente, los países desarrollados -desde el término- de la Segunda Guerra Mundial- practicaban la ayuda alimentaria - hacia los países más necesitados como una forma de colocar sus - excedentes y fomentar sus exportaciones. La experiencia de ayuda alimentaria bilateral permitió a la ONU establecer, en 1961 y de manera experimental, el Programa Mundial de Alimentos, PMA, con el apoyo de la FAO. Cinco años más tarde, el PMA se convertiría - en un programa permanente y el organismo multilateral único para coordinar la ayuda alimentaria mundial. (66)

Desde su fundación, el PMA tuvo como objetivo principal el de estimular y favorecer el desarrollo económico y social de los países beneficiarios. No obstante, también se orientó para auxiliar a las víctimas de situaciones críticas provocadas por desastres naturales o por el hombre, ya fueran terremotos, sequías, - guerras o desórdenes políticos.

Uno de los eventos significativos realizados en el contexto de la Campaña Mundial contra el Hambre fue el Primer Congreso - Mundial de la Alimentación, organizado por la FAO en 1963. De -- ese Congreso emanó la idea inicial para elaborar un plan mundial para la producción, el comercio y el desarrollo agrícolas; la - idea fue apoyada por las decisiones del 12o. y 13o. período de - sesiones de la Conferencia de la FAO, celebrados en 1963 y 1965.

El crecimiento agrícola mundial registrado desde el fin de la guerra concluyó entre 1965 y 1966, cuando se presenta una - de las más importantes crisis agrícolas de nuestro tiempo; en es - tos dos años la producción agrícola decreció a tal grado que en - varios países fue necesario acudir a la asistencia alimentaria - para evitar situaciones desastrosas.

En 1966 fue celebrada la 1a. Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria, organizada por la FAO para analizar la vinculación entre la reforma agraria y el desarrollo rural.

A raíz de estas situaciones la preocupación mundial por la producción de alimentos coadyuvó a conseguir un crecimiento en esta actividad dentro de los países en desarrollo. La introducción de variedades de cereales de gran rendimiento y el estudio del desarrollo agrícola contribuyeron al incremento sustancial de la producción agrícola y alimentaria. Sin embargo, a finales de los sesentas se comenzaron a mostrar signos de abatimiento - en el desarrollo agrícola mundial.

Por otra parte, al concluir el Decenio el sistema monetario internacional registra una escasez generalizada de liquidez y - una disminución en el deseo de acumular dólares. En 1968... "El Gobierno francés propuso retomar el patrón de base oro, sugeren- cia que no aceptó Estados Unidos, ya que lo obligaría a hacer - ajustes internos que lo harían perder el control del sistema -- monetario y del comercio internacional". (67)

2.2.- El Nuevo Orden Económico Internacional y Agroalimentación

2.2.1.- El Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola (E8)

En el transcurso de 1967 se concluyeron diversos estudios regionales elaborados por la FAO para analizar la situación agrícola en el mundo; ese mismo año, la OCDE proporcionó a su Comité para la Agricultura un Informe sobre las proyecciones agrícolas.

Con estos documentos, la FAO integró un Plan Indicativo -- Mundial para el Desarrollo Agrícola que serviría para proporcionar un sistema internacional de coordenadas para ayudar a los gobiernos a formular y aplicar sus políticas agrícolas; este documento serviría, a la vez, para orientar las actividades de la -- FAO.

En 1970, este Plan Indicativo Mundial sirvió de base para analizar las subsecuentes actividades de la FAO en el seno del 15o. Período de Sesiones de esa Organización y el 2o. Congreso Mundial de la Alimentación, celebrado en la Haya, Holanda.

El Plan no consistía en una estrategia detallada para todo el mundo y para cada uno de los países; consistía más bien en un intento de presentar un estado global de la situación agrícola en función del cual los países en desarrollo y los desarrollados pudieran analizar propios problemas particulares y estudiar las contribuciones que cada uno pudiese aportar al desarrollo mundial.

En este documento se reconocía que la planificación detallada debía ser obra de cada uno de los países interesados, por lo que el Plan Indicativo Mundial sólo presentaba algunas sugerencias relativas a las orientaciones básicas que convendría dar a las actividades agrícolas. Además, el Plan era considerado solo como un intento de preveer el futuro e influir sobre él.

Entre las múltiples recomendaciones del Plan se afirmaba que "... sin un aumento mucho más rápido en la producción de alimentos retenida para el consumo, podría presentarse las posibilidades siguientes: (a) una creciente presión sobre los precios, con dificultades mayores para las capas sociales de ingresos medianos y bajos, (b) una dependencia cada vez mayor de las exportaciones de alimentos procedentes de países de ingresos altos o (c) índices mucho menores de desarrollo económico que los prometidos en el Plan Indicativo Mundial". (69)

También se reconocía en el Plan que de no producirse suficiente alimento "...a fin de atender a una población creciente - y a un aumento de la demanda económica... (era)... casi seguro -- que se llegaría a crisis económicas y humanas, de incalculables - consecuencias políticas". (70). Sin ser un Plan Alimentario el - PIM insistía en este renglón y en el desarrollo agrícola, como una forma de contribuir al desarrollo económico y social mundial.

Al establecer un conjunto de proyecciones hipótesis de la - evolución del sector agrícola para el período 1975- 1985, el Plan Indicativo Mundial precisaba las tareas que enfrentaba la economía agrícola:

- a) Asegurar los suministros futuros de alimentos.
- b) Ajustarse al crecimiento de la población
- c) Ajustarse a los requisitos específicos de política alimentaria.
- d) Asegurar las materias primas básicas para las industrias de transformación.
- e) Conseguir y ahorrar divisas.
- f) Conseguir una gran parte de los puestos de trabajo adicionales que se necesitaría en el futuro.
- g) Contribuir a los ahorros necesarios para financiar el desarrollo.

- h) Contribuir a la difusión de la riqueza.
- i) Crear un mercado para industrias de "bienes de producción" es decir maquinaria y material agrícola, fertilizante y - productos químicos para la lucha contra las plagas y las enfermedades.

El Plan resumía: "... el sector agrícola es tan importante - en las economías y en las sociedades de países en desarrollo, que el conjunto del problema de la evolución y perfeccionamiento agrícola deben considerarse dentro de su aceptación más amplia: la - contribución de la agricultura al desarrollo social y económico - en general". (71)

2.2.2.- El Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (72)

La década de los 70 se inicia con una proclamación de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas designando al período como el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, cuyo objetivo central pretendía alcanzar una tasa media anual mínima de crecimiento del 6% en el Producto Interno Bruto de los países en desarrollo. Para alcanzar dicho propósito se reconocía la necesidad de mantener una tasa anual media - en el incremento de su población de un 2.5%.

Los objetivos sociales para los países en desarrollo perseguían ofrecer a los pueblos mayores oportunidades para alcanzar un mejor nivel de vida, para lo cual era indispensable eliminar las patentes desigualdades en la distribución del ingreso y la cada - vez más señalada concentración del poder que se registraba en esas naciones.

Para acelerar el crecimiento económico y el bienestar social de los países en desarrollo, y con el fin de lograr los objetivos

básicos del Decenio, se consideraba necesario instrumentar, en cada país, una estrategia de desarrollo nacional e internacional. En la Estrategia Internacional diseñada para tal efecto, se estableció una serie de medidas de política con el propósito de reestructurar la economía internacional.

En el sector agrícola se sugería mantener un crecimiento -- anual del 4% en la demanda de productos agrícolas, con el fin de garantizar suministros a la población y mayores materias primas -- a la industria y, al mismo tiempo, contener las presiones sobre -- los precios internos y la Balanza de Pagos. Tomando en cuenta -- que la mayor parte de los ingresos de los países en desarrollo -- provenían de la actividad agrícola, se recomendaba difundir la Revolución Verde y que las prácticas agrícolas perfeccionadas se -- adoptaran en conjunto y no fragmentariamente.

Para la expansión agropecuaria se consideraba necesario re- formar el régimen de tenencia de la tierra, así como adoptar po- líticas coordinadas para que los agricultores dispusieran siempre de insumos agrícolas, asistencia técnicas, crédito rural, precios equitativos y remunerados, así como de una regulación de los mer- cados agrícolas. En este sentido, se precisaba que las cooperati- vas podrían desempeñar un papel estimulante para alcanzar las me- didas señaladas.

La industria de los países en desarrollo, debería mantener -- una tasa media anual de crecimiento de la producción manufature- ra del 8%; en estos países la industrialización se había centrado en la creación y ampliación de industrias orientadas a la sustitu- ción de importaciones de bienes de consumo, por lo que se consi- deraba necesario establecer industrias de bienes intermedios y de capital, como elemento indispensable en la estrategia para el desa- rrollo industrial. Estas medidas deberían complementarse con la ampliación de las exportaciones de manufacturas y una planeación industrial adecuada.

Al inicio del Decenio, los países en desarrollo habían creado una amplia gama de industrias de bienes de consumo reduciendo su dependencia de las importaciones mediante la adopción de políticas fiscales y de importación, la orientación de recursos financieros y la integración de una infraestructura amplia y eficiente, lo cual permitía aumentar la producción de bienes intermedios y de capital, evitaba el problema de la capacidad no ocupada y permitía, a su vez promover la exportación de manufacturas.

La estrategia sugería impulsar transferencias financieras a los países en desarrollo por parte de los países desarrollados, los países exportadores de petróleo y los organismos internacionales, a través de donaciones o préstamos públicos sin intereses o vinculación alguna. Se reconocía la necesidad de una contribución mundial de solidaridad para acelerar el desarrollo de todas las naciones.

En los años previos a la primera Estrategia, las transferencias de recursos a los países en desarrollo se habían restringido, ya que generalmente eran utilizadas para el ajuste en su Balanza de Pagos. Por esta razón, se estimó necesario modificar las condiciones de financiación externa, para lo cual el ECOSOC recomendó, dentro de la Segunda Estrategia, que el 70% de las transferencias financieras fuesen proporcionadas como donaciones, los préstamos fueran a mediano plazo y se encauzaran por instituciones multilaterales. Además, se sugería ampliar mecanismos técnicamente viables para que se cumpliera con la meta de ayuda y se recomendaba que el capital extranjero se orientara a las actividades prioritarias de los países huéspedes.

Los criterios de asignación de las transferencias financieras se fincarían en las necesidades de los países en desarrollo y en los esfuerzos de estas naciones para su propio desarrollo; también se deberían contemplar la aplicación de las necesarias refor-

mas económicas, sociales e institucionales, así como las adecuadas medidas de ejecución sistemática de dichas transferencias. - Además, se debería evaluar el rendimiento en el uso productivo de la ayuda y de los recursos propios. En general, se proponía que la asistencia exterior se debería proporcionar con una mayor equidad y eficiencia, ya que se consideraba como decisiva para disminuir los obstáculos al progreso económico y social de los países en desarrollo.

En materia de comercio internacional, se proponía a los países en desarrollo aumentar sus exportaciones con rapidez, con el fin de ampliar su capacidad de importación de bienes necesarios para su desarrollo y atender el servicio de su deuda externa.

En esa línea, los países desarrollados con economía de mercado deberían adoptar a corto plazo una mayor liberalización de su comercio exterior y fomentar la eliminación de obstáculos a las importaciones procedentes de los países en desarrollo; también se recomendaba una revisión continua de su política comercial, contribuyendo de esta manera a un sistema más racional de la división internacional del trabajo.

En este sentido, las condiciones de mercado de algunos productos primarios presentaban diversos problemas: fluctuaciones de precios; cuotas de exportación; control de la producción; etc. Para resolver esta situación se consideraba en la Estrategia la necesidad de ampliar los convenios internacionales en la materia, así como reducir la producción de bienes con altos costos. Además se sugería realizar investigaciones que mejorasen la productividad, aunado ello a un perfeccionamiento en el carácter competitivo de los productos naturales y a una mayor diversificación en la producción de productos primarios.

Al considerar que entre los países en desarrollo existían oportunidades de comercio internamente beneficiosas para ellos, se sugería crear empresas mixtas y proyectos comunes de desarrollo y de transportes y comunicaciones. En cuanto a las empresas multinacionales que operaban en estos países, se pretendía el establecimiento de contribuciones especiales.

Por parte de los países de planificación económica centralizada, cuya integración a la ONU para entonces ya era significativa, se recomendaba incrementar las importaciones de los países en desarrollo; la estructura de tales importaciones debería estimular la industrialización y la modernización de la agricultura de los países menos desarrollados.

La cooperación internacional técnica y científica que se prestaba a los países en desarrollo se debería coordinar por las vías multilaterales y fortalecer el conducto bilateral, así como estrechar la relación entre la asistencia técnica y la ayuda financiera. Además, en este sentido, los países desarrollados deberían dedicar una parte significativa de los fondos que destinaban a la investigación y el desarrollo hacia proyectos que estuvieran adoptados específicamente a las necesidades y condiciones de los países en desarrollo.

Aunado a ello, se recomendaba ampliar la investigación en la esfera tecnológica e implementar programas de formación científica y tecnológica orientada a los problemas particulares de cada país. En el ámbito internacional se recomendaba aplicar medidas de largo alcance que sirvieran de estímulo a los países desarrollados, contribuyendo con ello a establecer un orden económico y social mundial más justo y racional. (73)

Se proponía que las estrategias de desarrollo nacional de los países en desarrollo deberían adoptar, inicialmente, una política enérgica para transformar las actividades tradicionales y crear un medio institucional entre los sectores públicos y privados, conducente a un rápido progreso económico y social. Con respecto a este último, se recomendaba a los países en desarrollo ofrecer a sus -- pueblos oportunidades para un nivel de vida mejor, para lo cual se deberían eliminar las patentes desigualdades en la distribución del ingreso y la cada vez más señalada concentración del poder.

En la Estrategia se proponía que por lo menos la mitad de los países en desarrollo organizaran encuestas por muestreo de la fuerza de trabajo, a fin de implementar sus políticas de empleo. Con este propósito, también se sugería combinar varios factores: la expansión de las inversiones que demandasen mayor fuerza de trabajo; una atención al desarrollo rural; examinar las oportunidades de empleo en los sectores industriales y de servicio; así como identificar la escasez de conocimientos que pudieran obstaculizar la expansión del empleo y proporcionar capacitación adecuada a los trabajadores.

Asimismo, se reconocía que para dar coherencia al Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo era necesario evaluar con regularidad los progresos económicos y sociales de los -- países en desarrollo y desarrollados sobre una base comparativa.

A finales de 1970 se registró una desenfrenada especulación en contra del dólar, iniciando una crisis del sistema monetario y del capitalismo financiero prevaleciente desde principios del siglo XX. Después de un intenso movimiento de capitales en el mercado europeo, en 1971 se devalúa el dólar en un 26% con respecto al oro, y el Gobierno de los Estados Unidos abandona, de manera unilateral, la convertibilidad de su moneda con respecto al metal áureo.

Ese mismo año, el abandono del precio oficial del oro para las transacciones entre los bancos centrales provocó la desaparición de éstas del mercado financiero; a lo anterior se suma una serie de movimientos convulsivos en el mercado internacional de capitales. El sistema de paridades fijas había fracasado.

Al parecer, esta situación influyó para que, en la práctica, la gran mayoría de las medidas propuestas en la Estrategia no pudieran llevarse a cabo... "Las evaluaciones que posteriormente realizaron la CEPAL y el ECOSOC mostraron los reducidos avances en el cumplimiento de dicha Estrategia (74). Sin embargo, se lograron importantes avances en el planteamiento de las características que deberían contemplarse en la estructuración de un Nuevo Orden Económico Internacional, que sustituyera a las relaciones internacionales injustas y desequilibradas que se consolidaron al término de la Segunda Guerra Mundial.

2.2.3. La Declaración y el Programa de Acción sobre el Nuevo Orden Económico Internacional.

Al concluir el Decenio de 1970, las negociaciones internacionales ofrecían un saldo favorable para los países en desarrollo: - en 1971, en el transcurso de la II UNCTAD se aprobó el Programa de Acción de Lima, encaminado a fortalecer la cooperación internacional para el desarrollo; en 1973; con motivo de la III UNCTAD se -- acordó elaborar un proyecto de Carta de Derechos y Deberes de los Estados y, en otra ocasión, se propuso al FMI una reforma al sistema financiero internacional en 1973; un año más tarde, a iniciativa del Movimiento de Países no Alineados, se aprobó en la Asamblea General de las Naciones Unidas las resoluciones para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, NOEI; a esta Declaración siguió la aprobación del Programa de Acción sobre un Nuevo Orden Económico Internacional. (75)

La sesión en la cual se adoptaron la Declaración y el Programa de Acción para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico - Internacional había sido convenida para estudiar los problemas de las materias primas y el desarrollo.

En estos documentos se reconocía que el actual orden económico internacional constituía un vestigio de la dominación colonial y que la prosperidad de la comunidad internacional como una totalidad dependía de la prosperidad de sus partes constitutivas, por lo cual la cooperación internacional para el desarrollo era la meta - principal y la obligación común de todos los países.

También se destacaba que el Nuevo Orden Económico Internacional debería estar fundamentado en el respeto a la igualdad soberana de los Estados, la autodeterminación de los pueblos, la no interferencia en los asuntos internos de otros Estados y la cooperación -

internacional, entre otros principios. También se recomendaba la completa y efectiva participación de todos los países en la solución de los problemas económicos comunes.

En la Declaración del NOEI se reconoce la completa soberanía de todo Estado sobre sus recursos y todas sus actividades económicas, incluyendo la nacionalización de tales recursos y actividades.

Como un punto fundamental de la Declaración, destaca el reconocimiento de la necesidad de una justa e igual relación entre los precios de las exportaciones y el de las importaciones de los países en desarrollo. En particular, se hace referencia a la necesidad de mejorar la competitividad de las materias primas para enfrentar la competencia de los substitutos sintéticos, así como en el trato preferencial y no recíproco para los países en desarrollo, siempre que fuera posible.

Se insistía en el acceso de los países en desarrollo a los beneficios de la ciencia y la tecnología y en la necesidad de facilitar el papel de las asociaciones de productores.

Un tema que nos interesa destacar es el llamado que se hace en la Declaración para poner fin al despilfarro de recursos naturales, incluyendo el de productos alimenticios. El Programa de Acción, por su parte, recomendaba que se deberían tomar en cuenta los problemas específicos de los países en desarrollo -particularmente en tiempos de escasez de alimentos- en los esfuerzos conectados con el problema alimentario. También se recomendaba el aprovechamiento de tierras inexploradas que podrían contribuir a solucionar la crisis alimentaria.

Otra de las recomendaciones del Programa de Acción del NOEI versaba en la necesidad de disminuir la desertificación, la salinización, y los daños por langostas o cualquier otro fenómeno similar que afectara la capacidad de producción agrícola. También se sugería abstenerse de dañar o deteriorar los recursos naturales y los recursos alimenticios, especialmente los derivados del mar.

En general, el Programa de Acción proponía a los países en desarrollo que elaborasen sus políticas relacionando la producción, "stocks", importaciones y exportaciones de alimentos y tomando en cuenta los intereses de los mismos países en desarrollo, particularmente de los menos adelantados, sin acceso al mar y sin islas, así como de aquellos más afectados por las crisis económicas y las calamidades naturales.

Además, se acordó en el Programa de Acción promover las exportaciones de productos alimenticios de los países en desarrollo, a través de acuerdos justos y equitativos Inter alia, y la progresiva eliminación del proteccionismo y otras medidas que constituyesen -- una competencia injusta.

2.2.4. La Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados.

En 1974, la Asamblea de las Naciones Unidas aprobaría la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, en la cual se reconoce la soberanía plena y permanente de los Estados sobre sus recursos naturales y la facultad de los mismos para practicar el comercio internacional independientemente de las diferencias políticas, económicas y sociales de las naciones. (76)

Su antecedente más inmediato se encuentra en la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, celebrada en Santiago de Chile, en abril de 1972, cuando los países reunidos ahí hicieron suya la proposición del Presidente de México, en el sentido - de adoptar un instrumento conforme al cual se estructurara un Nuevo Orden Económico Internacional sobre bases de justicia y equidad.

La Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, considerada como un instrumento en la lucha reivindicadora y de liberación de los países del Tercer Mundo, nace cuando las desigualdades entre los países industrializados y los países en vías de desarrollo se vuelven más notorias e injustas, y cuando el proceso de identificación y alianza entre los países del Tercer Mundo habían adquirido madurez suficiente.

El fenómeno económico define el fin mismo de la Carta, es decir, el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional. Desde un punto de vista jurídico se considera a la Carta como un -- instrumento de Derecho Internacional, ya que el documento es una resolución general de la ONU, obligatoria para todos los miembros desde el momento en que fue adoptada por la Asamblea General, por que así lo señala su mismo texto, y fundamentalmente por que dicha resolución es codificadora de una serie de normas y principios constitutudinarios, uniformemente admitidos y reconocidos por los Estados.

El preámbulo de la Carta reafirma los propósitos fundamentales de la Organización de las Naciones Unidas, particularmente la conservación de la paz y la seguridad internacional; al mismo tiempo; señala la urgencia de consolidar la ayuda internacional para el desarrollo y, especialmente, la aceleración del crecimiento económico de los países en desarrollo.

El primer capítulo describe los principios fundamentales de las relaciones económicas, políticas y jurídicas de los Estados, únicos que permiten no sólo su existencia sino también su desarrollo; precisa que son, entre otros, el de la soberanía y equidad de todos -- los Estados, la no intervención, el arreglo pacífico de las controversias, y el cumplimiento de buena fe de las obligaciones internacionales.

El segundo capítulo relaciona estos principios con el establecimiento de los derechos y deberes económicos de los Estados. Entre ellos, el derecho a reglamentar y ejercer autoridad sobre las inversiones extranjeras dentro de la jurisdicción nacional, de acuerdo a sus leyes; el derecho a reglamentar y supervisar las actividades de las empresas transnacionales que realizan actividades en la misma área; el derecho a la nacionalización, expropiación o transferencia de propiedad de bienes extranjeros; el derecho a realizar el comercio internacional y otras formas de colaboración económica de organizaciones internacionales libremente escogidas; el derecho de asociarse en organizaciones de productores de materias primas, y el de cooperar en la promoción del crecimiento sostenido de la economía mundial.

Con respecto a deberes comerciales, la Carta precisa, por ejemplo, la responsabilidad de promover la corriente y el acceso regulares de todas las mercancías a precios estables, remuneradores y equitativos, particularmente en los países en desarrollo; exige además,

la adopción de métodos que permitan un incremento sustancial de los ingresos por concepto de divisas, la diversificación de las exportaciones y la aceleración de la base de crecimiento del comercio. También indica a los países en desarrollo su deber de aplicar, mejorar y ampliar el sistema de preferencias arancelarias generalizadas, no recíprocas y no discriminatorias para los países en desarrollo.

La Carta también señala el deber de procurar la movilización efectiva de los recursos económicos de los países desarrollados a los países en desarrollo y, en forma indicada, los liberados como efecto de las medidas efectivas del desarme. Con relación a la promoción del desarrollo internacional, los Estados tienen la responsabilidad de escoger sus objetivos y medios de desarrollo, empleando cabal y racionalmente los recursos. De la misma forma, es parte de un derecho el aprovechar los avances y el desarrollo de la ciencia y de la tecnología; a la vez, es un deber el promover la colaboración internacional en estos renglones y fomentar la creación de tecnologías autóctonas en beneficio de los países en desarrollo.

El tercer capítulo recuerda las responsabilidades comunes de los Estados con la comunidad internacional, como es el caso de la exploración y explotación de los recursos de los fondos marinos oceánicos y del subsuelo fuera de la jurisdicción nacional, y la protección, preservación y mejoramiento del medio ambiente.

El cuarto capítulo señala el deber de todos los Estados de cooperar con la expansión equilibrada de la economía mundial, teniendo presente que la prosperidad de la comunidad internacional en su conjunto depende de la prosperidad de sus partes constitutivas. También hace una observación sobre la prohibición de realizar cualquier tipo de medidas encaminadas a coaccionar a otro Estado, para conseguir de él la subordinación del ejercicio de sus derechos soberanos o para obtener de él ventajas de cualquier naturaleza.

La Carta es sometida a un examen sistemático y completo cada cinco años por parte de la Asamblea General, con lo cual está sujeta a las mejoras y adiciones que resulten necesarias.

2.2.5 Programa Mundial de Desarrollo Económico y Social. (77)

Hacia 1975 los problemas de cooperación internacional para el desarrollo fueron de tal magnitud, que se presentó la necesidad y el consenso mundial de elaborar un programa emergente que coadyuvara a solucionar los problemas que la crisis entonces imponía.

Bajo este acuerdo general, en septiembre de 1975, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó, en su Séptimo Período Extraordinario de Sesiones, la Resolución sobre Desarrollo y Cooperación Económica Internacional, la cual dio origen al Programa Mundial del Desarrollo Económico y Social.

Dicho Programa se fundamentaba, principalmente, en la Declaración y el Programa de Acción sobre el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, así como también en la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, aprobados con anterioridad.

En este Programa se reafirmaba el derecho y deber que todos -- los Estados tienen para buscar soluciones a los problemas que afligen al mundo, en particular, el desequilibrio económico que se presentaba ya entre países desarrollados y en desarrollo. Se aseguraba que la Estrategia para el Segundo Decenio debía examinarse a la luz de un programa que posibilitara el alcanzar las metas y aplicar - las medidas contenidas en la Estrategia.

Para contribuir al fortalecimiento de la paz y la seguridad en el mundo, la cooperación debería darse, según el Programa, en las esferas del comercio, la industria, la ciencia y la tecnología.

En su primer apartado, relativo al Comercio Internacional, el Programa llamaba a realizar esfuerzos en favor de los países en desarrollo para ampliar y diversificar su comercio, aumentar y diversificar su capacidad productiva, mejorar su productividad y aumentar sus ingresos de exportación, con miras a contrarrestar los efectos adversos de la inflación.

El Programa alertaba a tomar medidas para acelerar el crecimiento y la diversificación del comercio de exportación entre los mismos países en desarrollo.

En dicho texto se demandaban decisiones en el seno de la UNCTAD para mejorar la estructura del mercado de los países en desarrollo y se pedía al Secretario General de esa Organización un informe acerca del Programa Integrado sobre las Importaciones de los Países en Desarrollo, importadores netos de materias primas y productos básicos, así como también un análisis sobre la proporción existente entre precios de las materias primas y los productos básicos que exportaban los países en desarrollo.

El Programa pugnaba por continuar con el Sistema Generalizado de Preferencias y por su mejoría mediante una ampliación de su alcance. Demandaba, también, una justa aplicación de los derechos compensatorios y una moderación de su aplicación en la importación de productos procedentes de los países en vías de desarrollo.

Asimismo, el Programa insistía en la eliminación de prácticas comerciales restrictivas, que repercutiesen de manera adversa en el comercio internacional, y en el fortalecimiento del comercio entre los países de Europa Oriental y las Naciones en desarrollo.

En el segundo capítulo, referente a la transferencia de recursos reales para financiar el desarrollo de los países en desarrollo y la reforma monetaria internacional, se proponía preferencias financieras de diverso tipo para los países en desarrollo, tales como mejoría en los plazos y en las condiciones de préstamos.

En ese Programa se confirmaba el compromiso de los países desarrollados para destinar a la asistencia oficial al desarrollo un -- 0.7% de su Producto Nacional Bruto.

En el marco del Fondo Monetario Internacional, se proponía una nueva creación de Derechos Especiales de Giro, para facilitar la liquidez internacional y establecer un fondo fiduciario en beneficio de los países desarrollo. También se observaba la necesidad imperante de aumentar todos los fondos de organismos que ayudan al desarrollo, como el grupo del Banco Mundial, el PNUD, la UNCTAD, etc.

En el Programa se recomendaba conceder a los países en desarrollo un mayor acceso en condiciones favorables a los mercados de capital de los países desarrollados; con este objeto, se deberían mejorar los trabajos del Comité para el Desarrollo establecido conjuntamente por el BIRF y el FMI y examinar las formas de aumentar la corriente de recursos públicos y privados a los países en desarrollo.

En la tercera parte, dedicada al tema Ciencia y Tecnología, se recomendaba a los países desarrollados, reforzamiento y desarrollo de la infraestructura científica y tecnológica de los países y un aumento en su asistencia a los países en desarrollo con ayuda directa en programas y asistencia. Además, se llamaba a todos los países a la creación de un banco de información sobre tecnología industrial y de un código internacional de conducta para la transmisión de tecnología.

El Programa señalaba como prioridad la intensificación de las labores de organismos que tienden que ver con el avance tecnológico mundial, en particular la UNCTAD, ONUDI, UNESCO, OIT, FAO, OMPI y PNUD.

El capítulo cuarto analiza el proceso de industrialización y hace suyos el Plan de Acción y Declaración de Lima. En este apartado se demandaban nuevas políticas de los países desarrollados - que facilitasen la creación de nuevos mercados de trabajo, y que estimularan el redespigüe de las industrias menos competitivas - internacionalmente hacia los países en desarrollo.

Afirmaba el programa que se debería establecer un sistema de consultas para que, valiéndose de los organismos internacionales - competentes, se facilitara la consecución de los objetivos fijados en la esfera de la industrialización. En dicho Documento, se requería de las autoridades de la ONUDI una disposición cabal para que ésta fuese foro permanente de consulta y negociación industrial para el mundo.

El capítulo V, dedicado al análisis del problema de la alimentación y la agricultura, reconocía que la solución de los problemas alimentarios del mundo residía primordialmente en aumentar rápidamente la producción de alimentos en los países en desarrollo. Con este propósito, se recomendaba introducir cambios urgentes y - necesarios en la estructura de la producción mundial de alimentos y aplicar medidas de política comercial para lograr un aumento notable de la producción agrícola y de los ingresos procedentes de - los países en desarrollo. También se resaltaba la importancia que tenía la asistencia a los países en desarrollo para aumentar los - volúmenes de producción agrícola, y se recomendaba a los países de - sarrollados que facilitarían efectivamente el acceso a sus mercados de los productos alimentarios y agrícolas que tuvieran interés para las exportaciones de los países en desarrollo, tanto en estado original como elaborados.

Al mismo tiempo, se sugería a los países en desarrollo, mostrar prioridad en el sector agrícola y pesquero, aumentando en consecuencia las inversiones y adoptando políticas que otorgaran incentivos adecuados a los productores agrícolas. Se sugería en el Programa que cada Estado, de manera soberana, promoviera la interacción entre la expansión de la producción de alimentos y las reformas socioeconómicas con miras a lograr un desarrollo rural integrado.

Se recomendaba, también, disminuir las pérdidas alimentarias posteriores a las cosechas en los países en desarrollo y prestar especial atención al mejoramiento de los sistemas de distribución de alimentos.

Además, se responsabilizaba al Grupo Consultivo sobre Producción Alimentaria e Inversiones Agrícolas en los países en desarrollo, para determinar cuales eran los países en desarrollo con posibilidades de incrementar rápida y eficazmente su producción de alimentos, así como para analizar las posibilidades de una rápida expansión de la agricultura en otros países en desarrollo.

El Programa proponía a los países desarrollados adoptar políticas destinadas a garantizar un suministro estable y una cantidad suficiente de fertilizantes y otros insumos de la producción para los países en desarrollo a precios razonables. Se recordaba, también, las posibilidades de usar los beneficios que otorgaba el Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes.

Se llamaba a los países para que, de manera voluntaria, se comprometieran en una contribución sustancial al propuesto Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, FIDA, a fin de que este organismo dispusiera de los recursos iniciales necesarios y, continuando con recomendaciones en favor de los organismos internacionales, pedía -

para la FAO el respeto de los países desarrollados a los procedimientos de los principios de liquidación de los excedentes.

Entre las recomendaciones de este Programa Mundial destaca el llamado a los países desarrollados para apoyar la ampliación de la labor de los centros internacionales de investigaciones agrícolas existentes.

En lo referente a la ayuda alimentaria se sugería aceptar el principio de un objetivo mínimo de su monto y la planificación anticipada de la misma. Al respecto, se recomendaba a los países desarrollados aumentar el componente de la misma y aceptar su canalización multilateral a un ritmo creciente. A todos los países se proponía otorgar cereales y ayuda financiera en condiciones sumamente favorables a los países más gravemente afectados por situaciones adversas.

El Programa hacía un llamado a los países desarrollados para canalizar la ayuda alimentaria conforme a los procedimientos de los Principios de Liquidación de Excedentes de la FAO, para evitar fluctuaciones indebidas en los precios de mercado o la perturbación de los mercados comerciales de las exportaciones de interés para los países en desarrollo exportadores.

El Programa también exhortaba a todos los países para adherirse al Compromiso Internacional sobre Seguridad Alimentaria Mundial, por el cual debían establecer y mantener reservas mundiales de cereales, que habrían de conservarse a nivel nacional o regional y estratégicamente situadas en países desarrollados y en desarrollo, tanto importadores como exportadores, que fuesen de un volumen suficiente para cubrir los principales déficits de producción previsible. En este sentido, se recomendaba a los países desarrollados que ayudaran a los países en desarrollo en sus esfuerzos por establecer y mantener su participación convenida en tales reservas.

En el apartado de Cooperación entre Países en Desarrollo, se instaba a los países desarrollados y al sistema de la ONU para -- apoyar y asistir a los países desarrollados para fortalecer y ampliar su cooperación mutua en los planos subregional, regional e interregional. En el texto del programa se recomendaban arreglos internacionales a las instituciones creadas exprofeso, tales como la UNCTAD, la ONUDI y el PNUD. Se sugería, también, la vigilancia del Secretario General de las Naciones Unidas y todo posible apoyo para los proyectos y actividades ya existentes.

Finalmente, el capítulo VIII, llamado Reestructuración del - Sector Económico y Social del Sistema de las Naciones Unidas, establecía la formación de un comité ad hoc, emanado del Pleno de - las Naciones Unidas, y que tenía como finalidad coordinar los diversos esfuerzos que en materia de cooperación internacional se - presentarán.

2.2.6 La II Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural.

Esta Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural fue uno de los acontecimientos más trascendentes que se realizaron en 1979 en relación con los problemas agrícolas.

En dicha Conferencia se subrayó que para resolver los problemas del campo era necesario entender al problema dentro del enfoque global del desarrollo, y particularmente desde una perspectiva del desarrollo rural, a partir de la distribución de la tierra y de un conjunto de acciones que permitieran una transformación sustancial en las condiciones de vida de la población rural. Entre otras medidas, se hicieron sugerencias en torno a la redistribución del ingreso; generación de empleo; educación y capacitación técnica; organización de productores; fortalecimiento de su poder de negociación común; el mercado de productos rurales; y el libre acceso a la infraestructura y servicios existentes. (78)

Esta Conferencia fue la continuación de diferentes esfuerzos realizados por la Comunidad Internacional desde 1966 para analizar el tema de la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural. Desde ese año, la FAO emprendió una dinámica actividad para concentrar la atención internacional en los problemas de las masas rurales, sintetizados en esa II Conferencia.

La Conferencia se realizó en torno a los análisis realizados por dos Comisiones de Trabajo: Políticas y Estrategias de Reforma Agraria y Desarrollo Rural para los años 80, y Políticas Internacionales relativas a la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural.

Dentro de la Primera Comisión, el debate hizo hincapié en la importancia del acceso a la tierra y el agua como punto fundamental de la estrategia de reforma agraria y desarrollo rural. Un especial interés dentro de la Conferencia despertó la importancia de la par-

ticipación popular para el logro de la reforma agraria y el mismo desarrollo rural. También se hizo patente la urgencia de considerar la participación de la mujer en este proceso.

En el seno de esta misma Comisión se analizaron diversos puntos que pusieron en evidencia... "la necesidad de desarrollo político y estrategias innovadoras que permitieran a los pequeños agricultores y a los campesinos pobres, así como las cooperativas y a las empresas agrícolas estatales, aprovechar por entero las nuevas tecnologías y los insumos más productivos, mejorar la distribución de los insumos y servicios, asegurar mercados estables y precios justos, y proporcionar servicios públicos, sociales y económicos en las zonas rurales". (79)

Durante la Conferencia se reconoció la necesidad de emprender acciones sólidas para fomentar actividades rurales, no agrícolas; en particular, se precisó que las agroindustrias deberían estar basadas en insumos provenientes de la agricultura, la ganadería, los montes, la pesca y las plantaciones.

Entre los asistentes a esta Conferencia privó el acuerdo de que la enseñanza, la capacitación y la extensión son necesidades fundamentales para mejorar las técnicas y conocimientos de la gente del campo, así como para contribuir a modificar sus actitudes frente a los problemas de desarrollo rural.

Dentro de los trabajos realizados en la Segunda Comisión se destacó el lento crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo y la participación decreciente de estos países en el comercio mundial de productos agrícolas. También se resaltó la desfavorable relación de intercambio para sus exportaciones agrícolas, lo cual contribuía a frenar el desarrollo rural de dichas naciones. De manera muy especial realizó un llamado a establecer el Nuevo Orden Económico Internacional como una condición necesaria para un rápido desarrollo rural.

También se enfatizó en la importancia de la cooperación económica y técnica entre países en desarrollo para desarrollar una confianza colectiva en los medios propios, y para el establecimiento de ese Nuevo Orden Económico Internacional. Además, se reconoció - que la inversión extranjera, en el marco de las políticas nacionales de inversión podría significar consecuencias positivas para la reforma agraria y el desarrollo rural.

Otro tema de interés fundamental en esta Conferencia lo constituyó la asistencia internacional para mejorar la cantidad y la calidad de la misma y exentaría de condiciones políticas. Se enfatizó la necesidad de garantizar la plena autonomía de los países donantes y de los beneficiarios en dicho proceso. En particular, - se manifestó un acuerdo general en el sentido de que el desarme en el mundo podría constituir una fuente importante de recursos destinados a una asistencia adicional en favor de la reforma agraria y el desarrollo rural.

La función del Sistema de las Naciones Unidas y otros organismos interesados en el desarrollo rural y la reforma agraria fue un tema que también captó el interés de la Segunda Comisión; en este caso se reconoció la responsabilidad de la FAO en la promoción de los temas que ocuparon la atención de la Conferencia.

Con algunas reservas, expresadas por nueve Delegaciones, se aprobó una Declaración de Principios y un Programa de Acción, en los cuales se reconocía el propósito fundamental del desarrollo: el mejoramiento individual y social, el desarrollo de las posibilidades endógenas y el mejoramiento de los niveles de vida de toda la población. En la Declaración se precisaron las condiciones esenciales para integrar una estrategia relativa a la promoción de la reforma agraria y el desarrollo rural; el Programa de Acción, por su parte, estableció los objetivos, estrategias y metas para alcanzar el desarrollo de las zonas rurales.

2.2.7 Otros Instrumentos Internacionales de Cooperación y la Economía Mundial.

La segunda mitad del Decenio es muy rica en cuanto al establecimiento de instrumentos internacionales de cooperación. En ese lapso se aprueba la Declaración y Programa de Acción de Lima durante la II ONUDI, Institución que pasó a ser organismo especializado de las Naciones Unidas. También se constituye el Sistema Económico Latinoamericano, SELA y se establece el Programa Integrado de Productos Básicos.

En noviembre de 1974 fue celebrada la Conferencia Mundial de la Alimentación, organizada en Roma bajo los auspicios de la FAO. En esa ocasión la Delegación Mexicana copatrocinó la resolución - que contiene las dos decisiones más importantes de la Conferencia: la creación del Consejo Mundial de la Alimentación y la estructuración del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Esta última institución resulta de la proposición mexicana para crear un Banco Mundial de la Alimentación y la Investigación Agrícola. (80)

El Consejo Mundial de la Alimentación, CMA, fue creado en diciembre de 1974 y es un organismo de las Naciones Unidas que tiene como función principal la de facilitar la coordinación y la adopción de medidas en materia de política alimentaria, así como la de analizar los problemas que surgen al respecto, y proponer las medidas para resolverlos, con el fin de lograr una economía alimentaria mundial mejor equilibrada. (81)

Por su parte, la creación del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, FIDA, responde al criterio de que las crisis alimentarias no obedecen a situaciones circunstanciales sino a una problemática donde juegan un papel fundamental la pobreza y el bajo nivel de desarrollo. Así, el 30 de junio de 1975 se celebra la primera reunión para estructurar el FIDA. Entre sus propósitos inicia

les se encontraba la meta de acabar con el hambre y la desnutrición en los países en vías de desarrollo de América, África y Asia. (82)

En los últimos años de la Década se impulsa vigorosamente la cooperación internacional entre los países en desarrollo: se plantea vincular a la reforma monetaria con el NOEI; se suscribe la Convención de Lomé, con la cual los países integrantes de la Comunidad Económica Europea, CEE, ofrecieron asistencia a los países en desarrollo que anteriormente fueron colonias europeas para estabilizar los ingresos provenientes de la exportación de productos básicos. Además, en el seno de la Asamblea de las Naciones Unidas se creó, en 1977, un Comité Plenario para atender los casos que estuvieran deteniendo el establecimiento del NOEI.

Sin embargo, los problemas de los países desarrollados habría de entrar en una situación crítica en la década de los 70's, misma que repercutiría severamente en los países en desarrollo al concluir el Decenio.

Desde 1971 la banca internacional inicia una dinámica particular: a través de un amplio espectro de operaciones bancarias en el ámbito internacional, el capital bancario se destina principalmente a operaciones productivas y se destinan enormes financiamientos hacia el sector público, especialmente al de los países en desarrollo.

La devaluación del dólar y la suspensión de su convertibilidad con respecto al oro serían los primeros indicios de un deterioro de la situación económica internacional. Una nueva devaluación de esa moneda en 1973 iniciaría la flotación de las principales monedas en el mundo y una etapa de especulación monetaria internacional.

El ingreso de Dinamarca, Irlanda e Inglaterra en la CEE en 1973 es acompañado de una serie de negociaciones del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio, GATT, conocida como la "Ronda de Tokio". Estas negociaciones comerciales multilaterales terminarían hasta junio de 1980.

El embargo petrolero que los países exportadores de petróleo impusieron a los países industrializados de occidente fortaleció en estos países el criterio de acceso o garantía en el suministro de materias primas estratégicas, que perseguiría neutralizar acciones afines posteriores realizadas por los países en desarrollo.

La Ley de Comercio de 1974 y el establecimiento del Sistema Generalizado de Preferencias, SGP, establece las bases para que el Ejecutivo Norteamericano proteja su aparato productivo y para garantizar el suministro de productos terminados o materias primas estratégicas, a precios convenientes para los Estados Unidos de Norteamérica.

La supuesta crisis energética internacional provoca una reunión de los países exportadores de petróleo en 1974; inicialmente restringida, la reunión se ampliaría con la participación de algunas naciones en desarrollo. Esta Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional conocida como la Conferencia de París y más tarde como Diálogo Norte-Sur intentaría analizar el comercio de energéticos y otras materias primas, las finanzas internacionales y los problemas del desarrollo, sin alcanzar resultados de trascendencia.

Mientras la deuda externa de los países en desarrollo aumentaba de manera acelerada, los países exportadores de petróleo ingresan al mercado de capital; el surgimiento de petrodólares provoca una mayor oferta de recursos monetarios internacionales. Hacia 1977

se insiste en la necesidad de una reforma gradual a la estructura jurídica del sistema monetario mundial.

Sin embargo, el Informe Brandt (83) recomendaba en 1979 mantener inalterable la estructura de los sistemas económico y social de las Naciones Unidas e iniciar una mayor apertura del BIRF y el FMI hacia los países en desarrollo. El informe sugería formar un Comité de Desarrollo para vigilar y coordinar las tareas de las -- agencias del desarrollo.

Al mismo Informe Brandt sugería fortalecer a la UNCTAD como foro de negociación, iniciar un Diálogo Norte-Sur que incluyera a países del Este y a China, y que los países en desarrollo establecieran organizaciones de ayuda mutua.

Al terminar 1980 no se registraron avances fundamentales en la transformación de las relaciones multilaterales entre los países. - Al concluir el Decenio se registró un crecimiento irregular e intermitente, tanto entre los países desarrollados como en los países en desarrollo, donde el crecimiento del Producto Interno Bruto fue menor del 4% anual.

Mientras la producción industrial creció en general a una tasa del 8% aproximadamente, la producción agrícola se mantuvo en un promedio de crecimiento del 2.5% en toda la Década (84) semejante al crecimiento de la población. Esta situación frenó la expansión de la industria, aceleró la inflación, aumentó los déficits en la Balanza de Pagos, y, particularmente, aumentó la dependencia alimentaria del exterior en los países en desarrollo.

El desempleo se mantuvo en niveles muy altos y las diferencias en la percepción de ingresos se amplió; se incrementó la demanda de escuelas, hospitales y viviendas; y el aumento de la deuda externa de los países en desarrollo provocó una marcada incertidumbre sobre el destino del mercado de capitales.

Aún más, la economía mundial empezó a registrar un acelerado - proceso de desajustes: entre otras situaciones de alerta, un aumento en espiral de los precios de los cereales, combustibles, fertilizantes y otros productos básicos, así como un marcado desequilibrio en el sistema internacional de pagos.

2.2.8. El Nuevo Orden Alimentario Internacional.

En el amplio espectro de los analistas del Nuevo Orden Económico Internacional destaca, a nuestro interés, el planteamiento de la comunidad internacional para conformar una situación alimentaria -- mundial acorde con los postulados del NOEI. En efecto, el llamado - "Grupo de los 77" ha impulsado un conjunto de ideas para enfrentar la problemática de la alimentación en los países en desarrollo. (85)

El autor Belfor Portilla ha recopilado un amplio número de documentos que analizan esta situación desde un enfoque de los propios países en desarrollo (86); en un Artículo, el autor reseña las características fundamentales de esta posición, que estaba orientada a erradicar el hambre y la desnutrición de la faz de la tierra, en un plazo de diez años a partir de 1974.

En la Conferencia Mundial de la Alimentación, celebrada en Roma a finales de ese año, describe el autor, se estableció un compromiso para realizar una acción concertada para lograr ese propósito. En dicha ocasión, se manifestó la necesidad de explotar nuevas áreas y mejorar la producción en aquellas insuficientemente explotadas. - También se expresó la convivencia para eliminar los daños causados por técnicas inapropiadas y fenómenos naturales, procurando mayores oportunidades a los países en desarrollo.

Entre otras medidas, se convino en la formulación de programas eficaces de desarrollo agrícola y ayuda alimentaria a los países -- del Tercer Mundo, así como la organización de reservas mundiales de granos para garantizar la seguridad alimentaria mundial.

De acuerdo con el análisis referido... "los planteamientos del Nuevo Orden Alimentario Internacional podrían desagregarse en dos - tipos: los referidos al comercio de cereales y los relacionados con alimentos considerados en el grupo de los productos básicos, tales como el azúcar, los bananos, las carnes, y los aceites y semillas - oleaginosas". (87)

En el caso de los cereales se proponía el establecimiento de - un sistema de reservas que asegurase la disponibilidad, en cualquier momento, de una oferta mundial adecuada para evitar escaseces, así como el proporcionar ayuda de alimentos en el supuesto caso de cons - tantes deficiencias en las cosechas o en el caso de desastres natu - rales. Además, se recomendaba mantener y sustentar una expansión re - gular del consumo en países con bajo nivel de alimentación per-cápi - ta, contrarrestando con ello las fluctuaciones en la producción y - los precios.

Con relación a los cinco alimentos básicos referidos, se incor - poraron en un conjunto de dieciocho productos, que incluyen materias primas agrícolas y minerales, y conforman el Programa Integrado de Productos Básicos, cuyo propósito fundamental se orienta a fortalecer la capacidad de negociación de los países productores, y se sin - tetiza en cinco planteamientos centrales: "el establecimiento de - stocks"; la constitución de un fondo común para financieros; acuer - dos multilaterales entre exportadores e importadores; acuerdos fi - nan - ciarios compensatorios; y propuestas para promover el procesamien - to industrial". (88)

Sin embargo, los planteamientos para conformar este Nuevo Orden Alimentario Internacional han encontrado la resistencia sistemática de los países desarrollados, cuya política en materia de producción de agroalimentos tiende a impulsar la transnacionalización de la agricultura mundial y a rechazar el control internacional multilateral sobre los acopios de reserva. La orientación general de esta política se reduce a la aceptación de un acceso seguro a la oferta de las reservas a precio de mercado; asimismo, proponen una responsabilidad compartida para financiar las reservas propuestas por el Grupo de los 77. La mayor carga de este financiamiento recaería en los países exportadores, particularmente en los que integran la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

Las sugerencias del Grupo de los 77 ante el Consejo Mundial de la Alimentación constituye, a nuestro parecer, una propuesta ética para incorporar cambios en la comercialización y en la ayuda emergente de alimentos, y no contempla una alternativa productiva para contrarrestar la creciente intervención de las transnacionales en la producción de insumos y alimentos agropecuarios.

La expansión del capital internacional en el campo no solamente se orienta a la conformación de mercados oligopólicos de alimentos. En este caso, cada vez en mayor proporción predomina en las inversiones agrícolas y, aún con mayor intensidad, en el sector agroindustrial. La acelerada concentración de la tierra y su explotación se observa con mayor nitidez en los Estados Unidos y en los países más subdesarrollados, donde unas cuantas empresas transnacionales concentran la producción y comercialización de agroalimentos. Actualmente se registra una creciente penetración de tales empresas en la elaboración de insumos y productos accesorios, así como en la creación y promoción de hábitos alimentarios que incrementan el consumo de sus productos, catalogados frecuentemente como "alimentos chatarra".

En la última reunión del llamado Diálogo Norte-Sur se reconocía que en los países industrializados se elabora el 75% de la producción mundial de alimentos; el restante 25% se procesa en los países en desarrollo, zona en la que se concentra alrededor del 60% de la elaboración mundial.

Las cifras de esa reunión indican que los Estados Unidos concentraban en 1975 el 50% de las exportaciones mundiales de trigo, 68.3% del comercio internacional de maíz, y el 80% de las ventas mundiales de soya. Resulta evidente que tales cifras se han incrementado, si tomamos en cuenta -por ejemplo- que hacia 1938 los países asiáticos eran grandes exportadores de cereales y que en 1948 importaban alimentos por 6 millones de toneladas, 37 millones en 1970, y 47 millones en 1976. Esta desigual distribución en la capacidad productiva ha provocado que actualmente más de mil millones de seres humanos padezcan hambre y desnutrición crónica, y que las dos terceras partes de los hambrientos del mundo ocupen las zonas rurales de los países en desarrollo. (89).

3.- La Agricultura, la Alimentación y el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

3.1.- La Estrategia Internacional del Desarrollo en 1980.

La iniciativa principal de la Tercera Estrategia Internacional para el Desarrollo consistía en la propuesta para emprender negociaciones globales que fortalecieran la cooperación económica internacional para el desarrollo. Se consideraba que dicha Estrategia era inseparable de los esfuerzos realizados dentro del Sistema de las Naciones Unidas para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional. (90)

Se planteaba entonces que el funcionamiento del sistema económico internacional se caracterizaba por grandes asimetrías y distorsiones, perjudiciales para los intereses de los países en desarrollo. Se reconocía también una falta de eficiencia y un grado considerable de subutilización en la capacidad de la economía internacional.

Por ello, se sugería que la Estrategia fuese considerada como un... "acuerdo internacional relativo a un conjunto de metas prácticas para lograr un medio ambiente económico mundial favorable al desarrollo en el decenio de 1980". (91). Se esperaba que su aplicación proporcionara beneficios a todos los sectores de la comunidad mundial, por lo que era indispensable un acuerdo mundial para modificar decisivamente, antes de terminar el siglo, las tendencias -- que dan origen a la desigualdad económica de los países y que han provocado que una tercera parte de la población mundial subsista en un ambiente de pobreza y hambre.

Al efecto, se concibió a la nueva Estrategia como un conjunto de medidas de política convenidas para el cambio estructural e institucional, para la modificación de las modalidades del crecimiento económico y para el incremento de su ritmo. Se pre---

tendía que el nuevo Decenio para el Desarrollo constituyera un rechazo al estancamiento internacional y a la estancación económica, los que deberían ser reemplazados por un mayor grado de dinamismo y apertura.

3.1.1.- Políticas y Objetivos.

La Estrategia se diseñó en torno a cuatro esferas de actuación y de políticas:

- 1.- Aceleración del crecimiento económico en los países en desarrollo, especialmente en los países de bajos ingresos.
- 2.- Satisfacción de las necesidades humanas, individuales y comunitarias.
- 3.- Cambios estructurales internacionales.
- 4.- Cambios institucionales internacionales.

Para lograr un progreso económico más rápido, y un incremento a largo plazo del bienestar de la población del mundo en desarrollo, se recomendaba que los países en desarrollo incrementaran su Producto Interno Bruto en un 7% durante el decenio de 1980. Este crecimiento permitiría un mejoramiento sustancial en las condiciones de vida de su población y en las estructuras económicas y sociales de esas naciones y de las relaciones económicas internacionales.

La Estrategia establecía cálculos de crecimiento para los diversos sectores de la economía. Particularmente se hacía énfasis en la necesidad de incrementar las exportaciones de los países en desarrollo en un 7 o un 8% anual, lo cual implicaría una liberación del comercio por parte de los países desarrollados y una financiación externa sustancial de estos mismos países. Con este propósito se recomendaba que un 0.7% del Producto Nacional Bruto de los países desarrollados se destinara a la asistencia oficial para el desarrollo.

En la Estrategia se suponía que los países en desarrollo podrían convertirse en un elemento dinámico para la economía internacional en la década de los 80's.

En lo que respecta a la satisfacción de las necesidades humanas, individuales y comunitarias, se sugería la erradicación del hambre generalizada y el logro de niveles adecuados de salud y nutrición para todos los habitantes del mundo, así como la eliminación del analfabetismo generalizado, el incremento de la esperanza de vida hasta los 60 años como mínimo y la reducción de la mortalidad infantil a 50 de cada mil nacidos vivos como máximo; también se sugería el logro de un empleo productivo pleno. Estas metas deberían lograrse antes del año 2000.

Para alcanzar estos propósitos se reconocía la responsabilidad de cada uno de los países para elaborar sus propios objetivos, tomando en cuenta las circunstancias y recursos propios. Sin embargo, se insistía en la necesidad del apoyo técnico y financiero de la comunidad internacional para alcanzarlos.

Las anteriores metas definidas en la Estrategia no significaba el descuido de otros objetivos sociales, pero se consideraba necesario enfatizar en las descritas en el párrafo anterior.

Dentro del propósito de cambio estructural internacional se manifestaba la necesidad de avanzar en las transformaciones de producción y consumo relacionados con la seguridad alimentaria mundial, el desarrollo industrial, el equilibrio en la oferta y demanda de energía, la tecnología, y los armamentos. También se consideraba establecer una mayor previsión y seguridad a largo plazo en los precios y suministro de productos básicos.

En lo que se refiere a los cambios institucionales internacionales se sugería incorporar, a la Estrategia Internacional, transformaciones importantes en las instituciones económicas mundiales, particularmente las relacionadas con aspectos financieros, monetarios y comerciales internacionales. La aplicación de políticas más eficaces en estos sectores, reconocía la Estrategia, contribuiría a restaurar un mayor dinamismo en la economía mundial.

La reestructuración del sistema económico internacional -- que proponía la Estrategia se basaría en esfuerzos antiinflacionarios y en políticas para restaurar el crecimiento, aumentar el empleo y la productividad, reforzadas con políticas menos proteccionistas y cambios en el sistema monetario financiero internacional.

De particular importancia se consideraba la necesidad de un ambiente internacional pacífico que garantizará la seguridad internacional, el cual debería acompañarse de medidas eficaces para reducir los armamentos.

La Estrategia Internacional para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se adoptó el 5 de diciembre de 1980, en medio de una profunda crisis económica internacional caracterizada por una acelerada inflación, lento crecimiento de los países desarrollados, y un estancamiento económico caracterizado por una severa inflación dentro de los países en desarrollo.

3.1.2.- Evaluación.

En marzo de 1984, una evaluación de la Estrategia Internacional de Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, al examinar la situación de la alimenta

ción y la agricultura, reconocía los nobres avances de la comunidad internacional en el logro de los objetivos planteados en tal Estrategia. (92)

En la evaluación de referencia se precisan los alcances en el crecimiento de la producción agrícola y alimentaria; los objetivos de la Estrategia pretendían alcanzar un crecimiento anual del 4% durante la década. Aunque en 1981 la producción de los rubros mencionados rebasó el 4% en los países en desarrollo, a partir de 1982 se registró un marcado descenso que amenazaba con continuar hacia 1986. Prolongadas sequías y graves inundaciones en los últimos años contribuyeron a deprimir la producción agroalimentaria en la mayoría de estos países .

A pesar del enorme potencial para la producción de alimentos, en el Continente Africano se registró entre 1983 y 1985 la más dramática hambruna de los últimos tiempos. La región saheliana, en particular Etiopía, experimentó enormes déficits de alimentos básicos provocando una situación tal que fue necesaria una ayuda alimentaria extraordinaria y urgente por parte de la comunidad internacional.

En la Estrategia se precisaba la necesidad de mantener una reserva mundial de cereales de un 17 ó 18% de la producción; la meta se cumplió en los 3 primeros años de la década sin embargo, de manera desequilibrada. En tanto que algunos países en desarrollo, se vieron obligados a importar considerables cantidades de cereales, los países desarrollados - particularmente Estados Unidos- contribuyeron casi con la totalidad de dicha reserva mundial en su mayoría constituida por granos secundarios, no aptos para el consumo humano directo.

El comercio mundial de cereales -regido por unos cuantos países desarrollados con economía de mercado, cuyas políticas e instituciones relacionadas con este ramo inciden notablemente en las políticas de importación de los países que demandan el producto-, sufrió frecuentes variaciones en los precios de los mismos e impactó severamente a mercados residuales relativamente pequeños. Así, las decisiones de política alimentaria interior en algunos países se reflejaron en la economía y en la alimentación de un gran número de naciones.

La Estrategia sugería que la ayuda alimentaria se incrementara de 10 millones de toneladas hasta alcanzar un monto entre 17 y 18.5 millones de toneladas en 1985; en lo que va de la década, los envíos de ayuda alimentaria llegaron apenas a los 10 millones que se enviaban a finales de los 70's. Así, esta ayuda, que muchas veces juega un papel de primer orden en los países con grandes déficits alimentarios y que podría significar ingreso de divisas para algunas economías en desarrollo con posibilidades de exportación -de los mismos, se vio disminuida sensiblemente con el impacto negativo subsecuente.

3.2.- La Situación Agrícola y Alimentaria en el mundo.

La crisis energética en la década de los setentas es acompañada de una permanente fluctuación en los rendimientos agrícolas y en la producción de alimentos. Entre 1973 y 1974 se registra una severa crisis alimentaria, después de la cual el esfuerzo internacional se voicó hacia el aumento de la producción de alimentos en una magnitud que compensara la explosión demográfica de la década anterior.

Como resultado de ese esfuerzo, si bien se registra un incremento en las reservas mundiales de alimentos y un comercio creciente de productos agropecuarios, también se observa una redistribución creciente en las capacidades de producción.

Durante los años setentas en los países desarrollados con economía de mercado, la producción agrícola y la alimentaria crecieron en promedio 2.9 y 2.0% respectivamente; los países en desarrollo, por su parte, mantuvieron un crecimiento global del 3.1% en su producción agrícola y de 3.3% en la de alimentos; los países con economía de planificación centralizada incrementaron dichos indicadores en 2.2 y 2.3%. El mayor crecimiento se registró en América Latina, en donde la producción agrícola creció 3.4% y la alimentaria 3.7 puntos. (93)

Mientras que la producción agrícola en la década de los setentas registró un crecimiento promedio de 2.4% anual y la de alimentos mantuvo una tasa media de crecimiento del 2.5 en todo el mundo, hacia 1980 estos indicadores apenas alcanzan 0.2%.

En efecto, la recesión internacional de 1980 significó un notable descenso en las estadísticas agrícolas y alimentarias; en los países desarrollados el declive de la producción agrícola causó a Jarma; frente al -0.7% de crecimiento en el sector agrícola y el -0.5% para la elaboración de alimentos en dichas economías, en los

países socialistas se registra un decrecimiento del 1.1% en la producción agrícola y una disminución relativa en la producción de alimentos.

Si bien en ese año los países en desarrollo mantienen elevadas tasas de crecimiento en los indicadores referidos (particularmente África con tasas de crecimiento de 3.8 y 4.1% y el Lejano Oriente con un incremento del 3.6% en la producción alimentaria) de manera general en el mundo se observa una disminución en el ritmo de crecimiento de ambos rubros. (94)

1981 representó signos alentadores; la producción agrícola y alimentaria rebasó el 4% tanto en los países desarrollados como en las naciones en desarrollo; la producción agrícola en América Latina ascendió 5.5 puntos porcentuales y la producción de alimentos en el Lejano Oriente alcanzó un crecimiento record del 6.0%. Los países socialistas mantuvieron su tendencia decreciente al registrarse solamente un aumento del 0.5% en la producción agrícola y de 0.2 en la de alimentos. En el bloque occidental esta disminución relativa solamente fue semejante en África, donde se alcanzaron niveles de crecimiento del 1.4 y 1.8 respectivamente en ambos rubros.

En 1982 la situación no mejoró; si bien los países socialistas aumentaron su producción agrícola y alimentaria en 3.7 y 3.8% respectivamente los países desarrollados lo hicieron en 1.5 y 2.0%. El mundo en desarrollo disminuyó su ritmo a 0.8 y 1.5 en la producción agrícola y alimentaria; la única región que registró incrementos importantes fue África con índices de 3.4 y 3.7 de aumento en ambas actividades.

De manera general, entre 1981 y 1982 se registró un aumento en la producción agrícola mundial para descender bruscamente en 1983.

1984 es un año en el cual se manifiestan, por segunda ocasión después de la guerra, los síntomas de una situación alimentaria que se agrava cada día. Ese año la producción alimentaria y agrícola en el mundo registró uno de los mejores indicadores desde la pasada década en el sector agropecuario. Sin embargo, estos aumentos se lograron principalmente en Estados Unidos, Europa Occidental, algunos países en desarrollo de mayor tamaño, en las economías del Lejano Oriente, y particularmente en China y la India.

Al concluir 1984 la producción agrícola y alimentaria mundial había crecido en 4 y 3 por ciento respectivamente; a estos resultados contribuyó significativamente el incremento en la producción de cereales y semillas oleaginosas. La cosecha de trigo, arroz y otros cereales representó un total de 1780 millones de toneladas. Sin embargo, en muchos países en desarrollo se registró un déficit en el abastecimiento de productos agroalimentarios.

Esta situación ha provocado un incremento en los "stocks" de algunos países desarrollados, mientras que para muchos países en desarrollo se tradujo en estancamiento e insuficiencia en la satisfacción de requerimientos alimentarios. Así, la problemática agroalimentaria de 1985 se expresa en tres vertientes: exceso de producción en los países desarrollados e incrementos en el costo de los subsidios al consumidor; aumentó en la producción de algunos países en desarrollo e incapacidad para mantener dicha tendencia por problemas de financiamiento agrícola; demanda de ayuda agrícola y alimentaria urgente para muchos países en desarrollo y asistencia alimentaria insuficiente e inoportuna.

El nivel actual de las existencias cerealeras se ubica en alrededor del 18% del consumo anual, lo que aseguró cierta suficiencia de cereales en el mundo para 1986. (95) Además, se calcula que la oferta de alimentos superó los requerimientos mundiales.

Los especialistas consideran que "La continuación de las tendencias del pasado lleva irremisiblemente a una catástrofe de graves proporciones. Disminuirán la producción agrícola y las disponibilidades de alimentos por persona, determinándose un déficit comercial prácticamente imposible de financiar. Habrá que triplicar las importaciones de cereales y, aún así, disminuirán los niveles de -- nutrición". (96)

3.2.1.- Los Países Desarrollados con Economía de Mercado.

Al confrontar los esfuerzos productivos de agroalimentos podemos observar que los Estados Unidos de América asumen un papel fundamental en la producción de alimentos y concentran una parte importantísima en el comercio de granos básicos, gracias a un eficiente sistema de producción, almacenamiento, transporte y distribución.

Como se ha mencionado, entre 1970 y 1980 cerca del 60% el intercambio de cereales en el mundo provino de América del Norte. So lamente en 1975 los Estados Unidos exportaron más de la mitad del comercio mundial de trigo, casi el 70% de maíz y cerca del 80% de soya. (97)

El aumento de las exportaciones norteamericanas de alimentos refleja, de alguna manera, los orígenes de la situación actual; muchas economías han preferido importar cereales que desarrollar esfuerzos nacionales para producirlos por ellos mismos; además, la penetración cultural en los hábitos alimentarios ha distorsionado -- las tradiciones gastronómicas de diversos países, provocando una ma yor demanda de proteínas animales y trigo; así, las insuficiencias agroalimentarias de tales economías incrementan la demanda de productos agrícolas en el mercado.

En 1983 la proporción cerealera norteamericana fue de tal magnitud que, sumada a las existencias acumuladas desde 1981, motivó al gobierno de ese país a tomar medidas para frenar la sobreproducción agrícola. El programa "pago en especie" PIK, se orientó a la reducción de superficies de cultivo; con el PIK, el Gobierno norteamericano proporcionaba a los agricultores que redujeran la superficie de cultivo diversos productos que podrían vender libremente. El programa rindió frutos y la producción bajó.

Sin embargo, durante 1984 en Estados Unidos se recogieron cosechas sin precedentes en la historia mundial de la agricultura; particularmente, destaca el incremento en la producción de cereales que inició en la acumulación de excedentes, provocando un descenso en los precios agrícolas y una crisis en este sector, superior a la registrada en los años treinta.

Con motivo de la sobreproducción y la disminución en los precios de la tierra, durante 1985 muchos pequeños productores norteamericanos han tenido que abandonar dicha actividad; además, esta situación ha provocado en Estados Unidos, el surgimiento de una -- "agricultura con menores insumos" (98), que busca reducir los costos mediante un cultivo menos intensivos, para aumentar el margen en diferencia entre ingresos y gastos, con lo cual disminuye el -- consumo mundial de fertilizantes y la contaminación del ambiente. Esta situación también se comienza a desarrollar en la agricultura de los países europeos occidentales.

La Comunidad Económica Europea en su conjunto, debido a su posición geográfica y su desarrollo histórico y cultural, constituye una región altamente deficitaria en producción agrícola; a pesar de su amplio desarrollo industrial, los pueblos de Europa Occidental no han encontrado formas económicas y eficientes para sustituir las carencias de producción agroalimentaria.

La CEE es un mercado en expansión para los alimentos derivados del campo. No obstante de su alta productividad se ve obligada cada año a importar una gran cantidad de productos agrícolas y alimentos elaborados; en 1982 la Comunidad erogó 21 mil 600 millones de dólares por este concepto. (99)

Además, el principal problema agrícola de la CEE es el de financiar adecuadamente su política agrícola común, de tal manera que se concilien los intereses de los productores y el equilibrio de las finanzas de la CEE, ya que gran parte del presupuesto se destina a reembolsos a la exportación y a subsidios al consumidor. Generalmente los objetivos de esta política se orientan a sostener los ingresos de los agricultores mediante subsidios; dos tercios del Presupuesto de la Comunidad se destina a este propósito.

La resistencia de los contribuyentes para subsidiar a los pequeños agricultores ha llevado a los gobiernos europeos a reajustar sus programas y reducir los costos que se derivan de la política agrícola común; asimismo, se exploran nuevas políticas más sólidas y mercados estables.

La acelerada urbanización de Japón ha provocado una disminución severa en las tierras de cultivo; a pesar del esfuerzo oficial por mantener la autosuficiencia en la producción de arroz, los hábitos alimentarios del pueblo japonés han derivado hacia una dieta bastante carnificada, presionando las importaciones de alimento balanceado para sostener el rápido y actual desarrollo de la ganadería japonesa.

El Imperio del Sol Naciente es el segundo país industrializado del mundo que mantiene un elevado valor agregado en la producción agropecuaria; desde 1974, Japón agrega un valor promedio de 25 millones de dólares a la agricultura. Sin embargo, las compras japonesas de cereales a otros países crecieron de 3 millones 586 mil toneladas en 1972 a 4 millones 912 mil toneladas en 1985.

Después de Japón, Francia, Italia y Alemania se han caracterizado por su incremento en el valor agregado a la agricultura. Sin embargo, estas naciones también se distinguen por su elevada demanda de cereales del exterior; España, el Reino Unido, los Países Bajos y Bélgica se cuentan entre los países industrializados con mayor demanda efectiva de cereales en el mercado mundial. (100)

La producción agrícola y alimentaria de los países industrializados con economía de mercado es muy significativa en el panorama internacional; a pesar de la intensa sequía que asoló a gran parte del mundo en 1983, 1984 y 1985, actualmente Canadá, Australia y Nueva Zelanda mantienen una perspectiva favorable en esta producción.

En este conjunto, las naciones industrializadas producen alrededor del 75% de la producción mundial de alimentos y han logrado un acelerado crecimiento de su productividad agrícola merced a la intensa investigación científica y tecnológica.

3.2.2.- Los Países con Economía Centralmente Planificada.

Los elevados niveles de vida de la Unión Soviética, y de muchos de los países de Europa Oriental, constituyen una presión permanente a la demanda efectiva de alimentos en el mercado mundial. No obstante de la cooperación económica del mundo socialista, en este grupo de países se genera una gran demanda de alimentos, en especial de carne y granos forrajeros.

La Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas es el elemento más importante del mercado mundial, su demanda de más de 40 millones de toneladas de cereales cada año le otorga cierta estabilidad al comercio internacional de granos; una pequeña fluctuación en dicha demanda provoca el caos del mercado, como sucedió en 1973-1974.

Las deficientes cosechas de los últimos años provocaron que en todo Europa Oriental se desarrollaran mayores esfuerzos en la producción agroalimentaria; el crecimiento de 4.5% registrado en 1983 en la región no compensa, todavía, las consecuencias en la demanda de los años anteriores

De acuerdo con las estadísticas internacionales (101) en los países con economía de planificación centralizada de Europa y Asia, en los últimos diez años se ha mantenido un ritmo creciente en la producción agrícola. Particularmente, en la URSS durante 1984 se registró un aumento de 22 mil millones de rublos con respecto a 1975; en China, por su parte, la producción cerealera se incrementó de 153.8 a 400 millones de toneladas anuales para el periodo de 1949-1984. (102)

Hacia 1974, China importó 35 mil toneladas de cereales; para 1985 sus compras al exterior ascendieron a 571 mil toneladas. En 1974, la Unión Soviética asimió exportaciones de cereales -- provenientes de otros países por un equivalente a siete millones setecientos cincuenta y cinco toneladas, mientras que en 1981 -- compró 43 millones 713 mil toneladas de cereales, principalmente a los Estados Unidos.

Con excepción de Albania, Hungría y Checoslovaquia, los países socialistas incrementaron significativamente sus compras de cereales al exterior en los últimos diez años.

A pesar de la gran potencialidad productiva y de una producción agroalimentaria que rebasa el crecimiento de la población, en China se han registrado situaciones críticas de hambre y desnutrición. Si bien en términos generales la producción alimentaria presenta tendencias de autosuficiencia en China Socialista, existen

algunas regiones localizadas que recientemente han padecido serias carencias de alimentos. A ello se agregan la reciente disminución de los subsidios a los fertilizantes y la terminación de grandes obras de irrigación en China, lo cual, en conjunto, constituye una voz alerta, pues un incremento en la demanda china de agroalimentos podría tener severas repercusiones en el mercado internacional.

Los problemas de alimentación que se registraron en China a finales de los sesentas constituyeron una muestra del riesgo que implica la desatención relativa del desarrollo agrícola y de la producción alimentaria, tanto en los países industrializados como en las economías planificadas.

En efecto, la hambruna que padecieron algunas zonas de la República Popular China hace veinte años constituyó una llamada de atención a los pueblos y gobiernos de todas las latitudes, sobre el posible riesgo que representa una escasez de alimentos y una situación económica, política y social inestable. La combinación hambre-inestabilidad representa una mezcla socialmente explosiva.

Al parecer esta situación ha influido en China para que, en el último decenio, la producción alimentaria se haya superado en más del 1% anual con respecto a la población. Sin embargo, el incremento en la utilización de fertilizantes por hectárea, que supera al de Estados Unidos, impone mayores costos a su producción agrícola.

Dentro de los países socialistas, resalta el esfuerzo realizado por la República Popular China para resolver sus problemas alimentarios. Actualmente el nivel de consumo de cereales de los ciudadanos chinos gira en torno a los 400 kilogramos en promedio anual.

Desde 1949 China se ha visto en la necesidad de alimentar a una población muy numerosa y cada vez mas creciente; para alimentar a los mil millones de chinos. se ha recurrido a un importante desarrollo agrícola basado en la producción de cereales. No obstante... "hay mas de 70 millones de habitantes en las zonas remotas y montañosas que carecen todavía de cereales". (103)

Desde la revolución de 1949 durante mas de 30 años se observo un crecimiento promedio de solamente el 3.5% anual, situación que se ha transformado rápidamente a partir de 1979; en los últimos 6 años la producción cerealera se ha incrementado cada año en un promedio de 23 millones de toneladas.

Los economistas chinos explican esta situación como resultado del cambio en la política de compra de la producción por parte del Estado a los productores directos. Todavía en 1985 existió un Sistema de Compra Centralista de los Cereales; a partir de ese año -- los campesinos deben vender solamente un 30% de su producción a precios preestablecidos y el 70% lo pueden vender de acuerdo a las cotizaciones del mercado.

Este rápido desarrollo de la producción agrícola-cerealera es el resultado de mas de 30 años de obras agrícolas en gran escala y la popularización de diversas técnicas agrícolas. Tales obras han permitido utilizar los caudales de los rios Yangtse, Amarillo y -- Huaihe, para regar mas de 44 millones de hectáreas. Por su parte, -- la mecanización y la divulgación de agrotécnicas han contribuido -- de manera importante al desarrollo de nuevas técnicas que se ajusten a las condiciones de China.

El desarrollo de nuevas especies y técnicas de cultivo y de -- alto rendimiento han jugado un papel fundamental en el incremento -- de la producción de cereales, particularmente de arroz. No obstante, este incremento en la producción se ha traducido en diversas dificultades en la comercialización de los productos, lo que ha llevado al gobierno chino a explorar nuevas alternativas para resolver la -- situación.

Con este propósito, el Estado Chino ha establecido mercados de cereales para que los campesinos vendan sus productos de manera libre. Asimismo, ha estimulado la elaboración de los productos en la misma localidad donde se cultivan, y actualmente fomenta la producción de aves domésticas y la ganadería. Se afirma que tales meto--- dos..." no solamente pueden superar la dificultad temporalmente existente en la venta de cereales y elevar los ingresos de los campesinos sino que también los ayudaran a la composición de alimentos del pueblo, elevar el porcentaje de carne y el nivel de nutritivo" (104)

3.2.3.- Los Países en Desarrollo.

En el periodo 1934-1938 Africa, Asia y America Latina se habían convertido en economías exportadoras de cereales. Después de la Segunda Guerra Mundial, la producción agrícola mundial creció constantemente hasta alcanzar sus niveles más elevados en la década de los sesenta; a partir de 1970 se registran frecuentes altibajos, paralelos a la crisis financiera y al desorden energético internacional.

Si bien hacia 1938 las economías de esas regiones eran exportadoras netas de cereales, actualmente dependen --cada vez mas-- de la producción agropecuaria de otras latitudes, a pesar de que la -- agricultura en estos países es una actividad de enormes proporciones y en muchos casos, la única.

En efecto, los países en desarrollo se han visto obligados a - destinar su mayor esfuerzo productivo hacia el sector agropecuario. Con frecuencia, la producción agroalimentaria es la única actividad económica en los países menos desarrollados. En estos países, el -- campo genera más del 50% del ingreso nacional y del 50 al 80% de la población se dedica a la actividad agrícola, aun cuando se utilizan muy bajos niveles de productividad, razón por la cual han disminuido severamente su capacidad excedentaria de productos agroalimentarios.

Por otra parte, en la mayoría de los países en desarrollo el - gasto público destinado a la agricultura es sensiblemente menor al necesario; entre 1978 y 1985 el gasto público del mundo en desarrollo no registró variaciones. Un estudio de la FAO revela que en la mayoría de estos países el gasto público en agricultura no aumentó nada y en algunos casos disminuyó. (105)

Aunque algunos países en desarrollo iniciaron esfuerzos por - asegurar su abastecimiento alimentario, la eficacia de tales políticas y prácticas se vio mermada por la crisis económica internacional que se empezó a manifestar en 1980.

De manera general, en casi todos los países en desarrollo se - observan situaciones de dificultad en la suficiencia alimentaria. -- Excepto Argentina, Uruguay y Colombia, que destacan como exportadores de alimentos, los países latinoamericanos se significan por sus problemas en la producción agrícola.

En América Latina y el Caribe cada año se incrementan las im-- portaciones de productos agrícolas, mientras que las exportaciones de este sector disminuyen, tanto por situaciones socioeconómicas co-- mo por deficiencias estructurales del aparato productivo .

La coexistencia de un segmento agrícola moderno con un subsector tradicional provoca serios desequilibrios a la producción agroalimentaria. Las barreras proteccionistas del exterior y el limitado intercambio regional contribuyen en la problemática de este sector, tan subordinado a las condiciones climáticas. Por ello, los déficits de productos agropecuarios en los países en desarrollo presionan -- crecientemente la orientación de la estructura productiva mundial.

Para los países en desarrollo esta situación se ha traducido -- en un panorama amenazante al equilibrio de sus economías y en un orden social incierto e inseguro.

En Asia, incluyendo India y los países arabes, no se registraron situaciones graves de escasez de alimentos, a excepción de Indonesia en donde es creciente el deficit de producción arroceras. En -- los países exportadores de petróleo se demanda una constante y elevada cantidad de alimentos, lo que actualmente ha generado una mayor importancia a los problemas agrícolas en tales naciones.

Dentro de los países en desarrollo destacan los casos de la India y de Israel, que han logrado levantar una próspera agricultura aun en las condiciones políticas, económicas y sociales mas adversas, en contraposición con el ejemplo de Africa, que a pesar de sus enormes recursos naturales se enfrenta a una severa problemática -- agrícola y alimentaria.

En efecto, la desnutrición en Biafra, de manera particular, y en Africa de manera general, han aumentado la atención urgente de -- la comunidad internacional con respecto al problema de la alimentación.

La escasez alimentaria en Africa, cuya evolución se hizo manifiesta de manera dramática a finales de 1985 y durante 1984 en la zona Austral de Africa, es la expresión evidente de una crisis alimentaria mundial. Desde 1983 se registran los indicadores mas adversos para la agricultura del Continente Africano. La sequía por segundo año consecutivo coincidió con un gran brote de peste bovina. La carencia de modelos de desarrollo, nacionales y regional, que -- equilibraran las demandas de una sociedad tradicionalmente agrícola y una producción alimentaria deficitaria, se han traducido en una crisis alimentaria de gran magnitud.

Durante 1984, al tercer año de sequía se sumó la aparición de tres plagas del hemisferio occidental: la chinche harinosa, la araña verde de la mandioca y el tronchaespigas, que destruyeron gran parte de los cultivos de mandioca y maíz en la zona austral, al sur del Sahara. Además, el avance de la desertificación en los países de la zona Saheliana puso en duda la viabilidad de la zona como región agrícola con futuro. (106)

En el ciclo 1984-85 disminuyeron las cosechas tradicionales: - mijo, maíz, teff, etc.; la carencia de alimentos ha provocado una gran carestía de los agroalimentos, particularmente en 21 países -- (107), que en conjunto produjeron 13 por ciento menos que en 1983 y casi un 20 por ciento menos de lo que cultivaron en promedio durante los cinco años anteriores. Al terminar 1985 muchos campesinos -- africanos carecían de semillas y de fertilizantes, y en algunos casos, hasta de aperos de labranza

Como resultado de cuatro años consecutivos de sequía, extensa zona de Africa que abarcaba a esos 21 países padeció los efectos - de una de las mayores tragedias en la historia de la Humanidad: 200 millones de personas padecieron una severa escasez de alimentos; a finales del año, tan solo en Etiopía, cada día morfan de inanición alrededor de cien personas.

Edouard Saouma Director General de la FAO ante la crítica situación africana señaló: "Lo que está ocurriendo en Africa nos obliga a cambiar toda nuestra actitud con respecto al desarrollo. Es -- mas, la palabra desarrollo no es la adecuada para describir el proceso de subsanar los daños provocados por un decenio de deterioración y crear una base sobre la que construir la recuperación de la agricultura africana". (108)

Hoy tres son los problemas fundamentales en la situación alimentaria del Continente Africano: la población crece con mayor rapidez que la producción agroalimentaria; de las tierras laborables -- solamente se cultiva alrededor del 20%; además, la mayor parte de -- las tierras son de temporal y las precipitaciones registran una variación enorme de un año a otro.

En la Conferencia General de la FAO, celebrada en 1986, se reconoció que la mejoría registrada en la producción agrícola y alimentaria de Africa no debería desviar la atención de las medidas necesarias para resolver las dificultades estructurales básicas, para facilitar el desarrollo agrícola y rural, y salvaguardar la seguridad -- alimentaria en la región. Al reconocer la más favorable situación -- agrícola de 1985, la Conferencia aprobó un Pacto Mundial de Seguridad Alimentaria, que constituye un compromiso moral para asegurar -- que todas las personas, en todo momento, puedan producir u obtener -- los alimentos básicos que necesitan.

Este pacto reconoce que la seguridad alimentaria mundial es una responsabilidad común de la humanidad, por lo cual ésta debe ser un objetivo integrante de los planes económicos y sociales. Además afirma que la realización del derecho fundamental de toda persona a estar protegida contra el hambre depende en definitiva de la eliminación de la pobreza. Al mismo tiempo, se recomendaba que los alimentos no deberían utilizarse para ejercer presiones políticas.

4.- UNA ESTRATEGIA MUNDIAL DE ALIMENTACION

Entre las posibilidades que se vislumbran, a priori, para atacar el problema del subdesarrollo, del hambre y la desnutrición están -en primer término- la acción energética y decidida de los pueblos y los gobiernos de los países que padecen tal problemática para modificar su organización productiva de alimentos y mejorar los hábitos alimentarios y, por otra parte, una auténtica cooperación - internacional de los países industriales, de las economías socialistas y de los países en desarrollo para erradicar las brechas entre el desarrollo y el subdesarrollo, promoviendo una estrategia internacional para combatir el hambre y la desnutrición en el mundo.

4.1. La Seguridad Alimentaria Mundial.

Una Estrategia Mundial de Alimentación y Desarrollo que en realidad pretenda contribuir a resolver los ancestrales problemas del hambre y la desnutrición en el mundo, debe formar parte de una reestructuración del orden internacional que contribuya a garantizar la paz, la seguridad, y el desarrollo de todas las naciones en el Mundo.

Como punto de partida, la Estrategia Mundial de Alimentación - debe lograr el consenso de los países industrializados con economía de mercado, de las naciones con economía de planificación centralizada, y de la comunidad en desarrollo en su conjunto, para emprender un auténtico esfuerzo de cooperación internacional y mantener - un permanente incremento en la producción mundial de alimentos, particularmente en los países de mas bajos ingresos.

Tal esfuerzo productivo debe conjugar las aportaciones de los organismos multilaterales; los compromisos de las instancias gubernamentales; los acuerdos con las empresas y los grupos privados - internacionales y nacionales; así como los convenios pactados con otros grupos sociales, como sindicatos, cooperativas, partidos políticos, asociaciones, y todo tipo de instituciones no gubernamentales.

La cooperación internacional para erradicar el hambre y la desnutrición de la faz de la tierra deberá contribuir a la consolidación de un medio institucional que garantice la participación de los sectores público, privado y social, en el planteamiento y solución de situaciones relacionadas con la producción y comercialización de productos agroalimentarios y, en particular, de la ayuda alimentaria a los grupos más desprotegidos de la sociedad.

El esfuerzo de concertación internacional en contra del hambre y sus secuelas deberá cimentarse en el reconocimiento a la igualdad soberana de los Estados, en el respeto a la autodeterminación de los pueblos, y en el compromiso de no intervención en los asuntos internos de los Estados.

La Estrategia Alimentaria Mundial solo puede ser efectiva si se consolida como un compromiso irreversible de la comunidad internacional, pero es indispensable enfatizar en el imperativo de que los países asuman, de manera voluntaria y eficaz, la determinación de políticas, la formulación de planes, y la ejecución de estrategias y programas nacionales, que se correspondan con una tarea internacional como la que aquí se esboza.

En la Estrategia Mundial que se recomienda, los países en desarrollo habrán de constituirse en los principales objetos y sujetos de un proceso amplio y solidario de alimentación y desarrollo; así, los países desarrollados, con economía de mercado o con economía de planificación centralizada, deberán conjuntar esfuerzos con el mundo en desarrollo para eliminar el hambre de la tierra.

La cooperación para la alimentación y el desarrollo entre los países podría asimilar una gran acción de solidaridad regional para combatir el problema del hambre. Dentro de la cooperación entre países convendría enfatizar la colaboración permanente entre los países en desarrollo, en la magnitud y dentro de las condiciones que ellos convengan.

Esta participación democrática internacional estaría sustentada en dos vertientes: una mayor cooperación técnica y financiera entre países desarrollados con economía de mercado y naciones con economía de planificación centralizada, así como entre estos y la comunidad de países en desarrollo, y particularmente entre este último grupo entre sí.

Por otra parte, la cooperación internacional para la alimentación se orientará a impulsar una mayor eficiencia y eficacia del -- aparato administrativo de atención y asistencia alimentaria a la población rural y a los grupos urbanos marginados. La racionalización administrativa de las instituciones multilaterales deberá ir acompañada de una enérgica campaña, para convencer a los gobiernos nacionales de la pertinencia y necesidad de disminuir las instancias gubernamentales de control y supervisión en la producción de agroalimentos, así como de la conveniencia de estimular la funcionalidad de los sistemas administrativos existentes, vinculados con el campo.

Tal racionalización administrativa solo podrá tener eficacia -- si va acompañada de las medidas jurídicas y legislativas que garanticen la propiedad y estimulen la posesión de las tierras para cultivo y de la infraestructura complementaria indispensable. En este sentido, los organismos internacionales especializados gubernamentales deberán considerar como una acción prioritaria en sus programas el apoyo a la producción, comercialización y consumo de cereales y productos básicos.

La estrategia que se sugiere debería fundamentar su ejercicio en el respeto irrestricto de los Estados a la soberanía de las naciones sobre la explotación, uso y aprovechamiento de los recursos agroalimentarios, así como sobre cualquier actividad económica vinculada. En este sentido, se deberá impulsar una aceptación irrestricta a las decisiones de expropiación o nacionalización de la indus--

tria agroalimentaria, siempre que se ajuste al Derecho Internacional y se compense, en su caso, con la indemnización correspondiente.

La ampliación de la cooperación internacional en materia alimentaria demanda una participación mas democrática de la comunidad de naciones en las instituciones multilaterales; esta democratización deberá contribuir a un planteamiento mas objetivo de la problemática relacionada con la producción de agroalimentos; la definición de mecanismos mas adecuados de distribución; y el planteamiento de nuevos esquemas de consumo de alimentos en todo el mundo.

La estrategia mundial de alimentación y desarrollo deberá contribuir en la ampliación y consolidación, en su caso, del vínculo - entre la asistencia técnica y la ayuda financiera destinada a los programas rurales. Estos recursos específicos deberán orientarse -- con mayor prioridad a la investigación y desarrollo de proyectos -- agroalimentarios, adaptados a las condiciones y necesidades de los países en desarrollo. Asimismo, se deberá procurar un impulso a la investigación técnica, así como a los programas de formación científica y tecnológica orientados a resolver los problemas agroalimentarios de cada Nación.

La renovación de las negociaciones multilaterales para impulsar la producción y comercialización y racionalizar el consumo de -- agroalimentos deberá ir acompañada de un decidido esfuerzo internacional para fortalecer los acuerdos bilaterales en este mismo sentido.

Una cooperación internacional de esta magnitud debiera contribuir a definir un proceso efectivo de Seguridad Alimentaria Mundial que podría sugerir los siguientes objetivos:

- 1 - Acelerar el incremento en la producción mundial de agroalimentos, particularmente en los países de bajos ingresos
- 2 - Contribuir a satisfacer las demandas alimentarias, de grupos y naciones y las sociales en general.
- 3 - Impulsar las transformaciones estructurales, nacionales e internacionales, de los sistemas y procedimientos de apoyo a la producción, comercialización y distribución de agroalimentos
- 4 - Fomentar las transformaciones institucionales, nacionales e internacionales, que contribuyan a estimular la racionalización de los recursos públicos, privados y sociales destinados a la producción y consumo de agroalimentos.

La consecución de tales propósitos solo podría ser alcanzada - con un verdadero compromiso internacional para el logro de metas con cretas que acordara la Comunidad de Naciones. Entre otras, podría pensarse en las siguientes:

- Erradicación del hambre en el Mundo antes del año 2000
- Disminución gradual de los efectos nocivos de la desnutrición y subalimentación absoluta al iniciar el próximo siglo.
- Establecimiento de niveles adecuados de alimentación y nutrición, para todos los habitantes del mundo, a partir de 1990.
- Establecimiento de un sistema de reservas que asegure la disponibilidad, en todo tiempo, de una oferta mundial adecuada de alimentos básicos para evitar escasez, garantizar ayudas - de alimentos en caso de procesos extendidos de malas cosechas o desastres naturales, y poder sustentar una expansión regular del consumo en países con bajo nivel de alimentación per

cápita, contrarrestando así fluctuaciones en la producción y los precios.

- Formulación de un sistema mundial que garantice la seguridad alimentaria a todos los niños menores de doce años antes de concluir el presente siglo.
- Elaboración de un procedimiento internacional para ampliar la seguridad alimentaria a los habitantes del planeta mayores de sesenta años, sin distinción de sexo, nacionalidad, religión o ideología.
- Adecuación de las instituciones económicas, mundiales y nacionales, específicamente las relacionadas con aspectos financieros, monetarios y comerciales, para impulsar la producción y el consumo de productos agroalimentarios en los países en desarrollo.

El esfuerzo que se realizaría para alcanzar estas metas no significaría abandonar otros objetivos sociales; simplemente se recomendaría enfatizar en aquellos que contribuyan al logro de los objetivos establecidos en la estrategia mundial de alimentación y desarrollo.

Para garantizar la seguridad alimentaria mundial, el llamado grupo de los 77 ha propuesto al Consejo Mundial de la Alimentación el establecimiento de una reserva de emergencia de 500 mil toneladas de alimentos básicos, así como el acopio de reservas de seguridad de entre 15 a 20 millones de toneladas y la movilización de 10 millones de toneladas anuales como ayuda alimentaria.

El establecimiento de esta reserva de seguridad alimentaria mundial es importante para combatir el espectro del hambre, pero resultaría insuficiente si no va acompañada de otras medidas complementarias para incrementar la producción, racionalizar la comercialización, y reorientar el consumo de alimentos.

4.2.: La Producción y Distribución Mundial de Agroalimentos.

La Estrategia Mundial de Alimentación deberá enfatizar en la implementación de medidas adecuadas y oportunas para conseguir un incremento, rápido y eficaz, en la producción de agroalimentos.

Las condiciones objetivas de atraso y miseria que prevalecen en el campo, en casi todos los países en desarrollo, demandan una reordenación integral del proceso internacional de producción y distribución de productos agroalimentarios.

Resulta imperativo garantizar la participación concertada del mundo en desarrollo para definir un modelo integral de desarrollo rural y reforma agraria, vinculado a las reformas económicas, sociales e institucionales indispensables para incrementar la eficiencia agrícola, ganadera y forestal, y pesquera, para la producción de alimentos. Parece conveniente mantener el ideal de un incremento mínimo constante del 3.5 al 4.0% anual en la producción agropecuaria durante los próximos 15 años a partir de 1990.

Así, el período 1987-1989 se presenta como un compás adecuado para lograr la armonización de políticas entre el Este y el Oeste, el Norte y el Sur, y emprender -en todos los puntos cardinales- una verdadera guerra en contra del hambre y la desnutrición en el mundo.

Para asegurar esta producción suficiente de agroalimentos sería indispensable desarrollar un conjunto de actividades, que contribuyan a lograr un equilibrio entre el aumento de la producción agroalimentaria y el crecimiento de la población, así como mejorar la distribución de los productos del campo, en particular al interior de los países en desarrollo.

A nuestro criterio, la reordenación alimentaria mundial deberá insistir en dos vertientes fundamentales. Por una parte, en la organización y participación de productores de agroalimentos, tanto en el ámbito internacional como al interior de las naciones, ya que - uno de los principales obstáculos al desarrollo rural lo constituye la dispersión de esfuerzos, productivos e institucionales, para racionalizar las tareas de producción y administración.

De manera paralela, la producción internacional agroalimentaria deberá concentrarse en dos prioridades; el cultivo de cereales de mayor rendimiento y la explotación de productos básicos: aceites y semillas oleaginosas, carne, azúcar, plátano, y derivados del mar.

Como un primer paso para esta reordenación es evidente la necesidad de mantener la estabilidad en el suministro de insumos; además del oportuno financiamiento -el cual abordamos mas adelante; se observa conveniente emprender e impulsar, en su caso, una dinámica Reforma Agraria que garantice a los trabajadores rurales el aprovechamiento efectivo de las nuevas tecnologías, les permita mejorar la distribución de insumos y servicios, y les asegure los servicios públicos esenciales.

La desconcentración de la tierra, la expansión de zonas de cultivo, el aumento en la variedad de las cosechas, y el impulso a la enseñanza, extensión y capacitación agrícola, deberán contribuir a fortalecer los esfuerzos productivos, particularmente los que realizan los campesinos mas pobres, las cooperativas agrícolas y los pequeños propietarios.

Un acceso mas amplio de la tierra y los recursos hidráulicos a los hombres del campo y la dotación de infraestructura suficiente serán la base de un desarrollo internacional mas equilibrado. Al respecto, se podrían enfatizar las tareas internacionales y nacionales orientadas al aprovechamiento de tierras inexploradas, la desa-

linización de aguas marítimas destinadas al cultivo de productos agroalimentarios, así como en el desarrollo de tecnologías autóctonas que contribuyan a mejorar la producción.

La nueva producción agroalimentaria mundial deberá guardar una armonía esencial con la producción industrial; la instalación de empresas agroindustriales contribuirá al abastecimiento oportuno de materias primas fundamentales para la industria alimentaria. No obstante, es preciso ampliar los mecanismos internacionales para el control y supervisión en la operación de monopolios y empresas transnacionales dentro de esta actividad; el fortalecimiento de la agroindustria mediana y pequeña es una responsabilidad social que debe ser impulsada por las instituciones.

Dentro de las tareas particulares de la comunidad internacional se podría explorar la creación de empresas multinacionales, regionales o intra regionales, productoras -a su vez- de bienes de producción, de maquinaria agrícola, insumos y fertilizantes, así como de conservadores, productos químicos para la erradicación de plagas y enfermedades, etc.

En esta iniciativa productiva se desarrollarían nuevos sistemas de control de calidad y se apoyarían los esfuerzos de producción para mejorar el autoconsumo, tanto en el campo como en las ciudades. Asimismo, la nueva estrategia alimentaria mundial deberá permanecer vigilante para frenar el deterioro y la contaminación de recursos ambientales vinculados a la producción de agroalimentos, especialmente de los recursos marítimos.

Adicionalmente, se deberá trabajar en la definición de nuevas políticas, internacionales y nacionales, que vinculen la producción, el acopio y la comercialización interna, así como la exportación e importación de agroalimentos.

La nueva estrategia de comercialización de agroalimentos debería partir de una profunda reforma comercial internacional, que enfatice la mayor apertura comercial de los mercados en los países industrializados a los productos provenientes de las economías en desarrollo. Esta reforma comercial deberá tender a establecer una relación mas equitativa entre los precios de las importaciones y exportaciones agroalimentarias.

El fomento a la exportación de agroalimentos cultivados en los países en desarrollo provendría de acuerdos bilaterales mas equitativos, la gradual eliminación de medidas proteccionistas en las economías desarrolladas, y una paulatina eliminación de competencia -- subsidiada. Asimismo, la Comunidad de Naciones deberá impulsar activamente la celebración de convenios multilaterales para la regulación de los mercados agroalimentarios.

Los países industrializados, por su parte, deberán prevenir una racionalización en la liquidación de excedentes y evitar la utilización política en la producción y comercialización de productos agroalimentarios provenientes del campo.

Las nuevas políticas de producción y comercialización de agroalimentos deberán estimar la aportación internacional para garantizar una dotación oportuna de agroalimentos en casos de emergencia internacional.

4.3.- La Ayuda Alimentaria Mundial.

La cooperación y el reordenamiento alimentario internacionales deberán proveer una auxilio permanente a las economías más atrasadas en materia agroalimentaria y a las víctimas de desastres naturales, así como el apoyo inmediato a los damnificados por desordenes políticos y disturbios civiles. Por otra parte, la ayuda alimentaria debe contribuir, sustancialmente, a impulsar la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural.

La conformación de un organismo internacional único para canalizar la ayuda alimentaria permitiría una operación eficiente en la coordinación y distribución de la ayuda alimentaria pública, privada y social en casos de emergencia. La integración de una institución - con tales características permitiría la identificación oportuna y la divulgación mundial de requerimientos y demandas alimentarias de urgencia; el establecimiento de un Banco Internacional de Información sobre necesidades agroalimentarias serviría para prevenir carencias o déficits en la producción mundial y regional de agroalimentos.

El aumento de los recursos para auxilios de emergencia deberá ir acompañado de un esfuerzo adicional de la comunidad internacional para prestar asistencia técnica para acelerar el desarrollo e incrementar la productividad de los sectores rurales marginados. El propósito fundamental de la ayuda alimentaria mundial deberá orientarse al mejoramiento de las condiciones de vida de la población marginada urbana y rural, contribuyendo a la rehabilitación productiva, a incrementar los niveles de producción agroalimentaria, y la aplicación intensiva de tecnología moderna y tradicional, en la producción de agroalimentos.

A las tradicionales acciones de asistencia alimentaria, que realizan las instituciones mundiales competentes, se deberán sumar las tareas de extensión agroalimentaria, para orientar a los grupos más débiles de la sociedad para emprender un proceso autosostenido de producción y distribución de alimentos.

La adopción controlada de técnicas y procedimientos para cultivar y producir alimentos entre los grupos marginados demanda de -- transferencias financieras, de donaciones o préstamos públicos sin -- interés o vinculación alguna, a países con severos problemas ali-- mentarios.

A las cotidianas tareas de investigación para ampliar la produc-- tividad del campo podrán sumarse el estudio de nuevas técnicas para frenar el despilfarro de recursos alimentarios provenientes del me-- dio rural. En este sentido, los científicos del mundo podrán aportar sus conocimientos para apoyar la investigación en materia agroalimen-- taria, como podría ser el caso de la hidroponía, la ingeniería gené-- tica, etc.

Un papel fundamental en la nueva Estrategia Alimentaria Mundial jugarían los medios de comunicación social en la movilización de re-- cursos para la asistencia alimentaria internacional. En complemento, podrían contribuir para incrementar la participación y la organiza-- ción productiva de los campesinos, en especial de los que poseen -- tierras en el medio rural y de los marginados en las zonas urba-- nas. En particular, podría estimular la participación de la mujer -- en la producción y conservación de agroalimentos para el uso domés-- tico; el papel de los medios de comunicación social en la modifica-- ción o preservación de actitudes y hábitos alimentarios es evidente.

En la orientación de la asistencia alimentaria internacional -- se deberá preservar la plena autonomía de las naciones en la dona-- ción y aceptación de la ayuda y asistencia técnica alimentaria.

4.4.- El Financiamiento de la Producción Agroalimentaria Mundial.

En momentos de dificultades económicas internacionales, de carencia de divisas y de falta de liquidez mundial, el primer obstáculo a la nueva Estrategia Alimentaria Mundial es la carencia de recursos financieros que emprender un esfuerzo de la magnitud que se requiere para garantizar la erradicación del hambre y la desnutrición en el mundo. Así, la Reforma Financiera Internacional se presenta - como un requisito indispensable para emprender un combate en contra del hambre y sus consecuencias.

En virtud de la estrecha relación entre subdesarrollo, marginación, déficit alimentario, y desnutrición de las zonas rurales, el financiamiento de la Estrategia Agroalimentaria contribuiría sustancialmente a elevar la productividad alimentaria del marginado rural y urbano; aumentaría -indirectamente- sus ingresos y poder de compra; y mejoraría sus índices de nutrición.

En apoyo financiero a la Estrategia Alimentaria Mundial deberá contemplar un enfoque regional para impulsar proyectos que vinculen a grupos de países con semejantes condiciones geográficas e identidades culturales.

Este financiamiento internacional deberá contemplar una estrecha coordinación entre todos los organismos internacionales y gobiernos del mundo, así como un vínculo institucional con agrupaciones privadas y sociales para identificar nuevas fuentes de recursos financieros para la alimentación.

A nuestro parecer existen cuatro elementos que podrían convertirse en fuente generosa de recursos para solventar las erogaciones de la nueva Estrategia Alimentaria Mundial: el oro, el petróleo, las donaciones voluntarias, y la reconversión de la industria militar.

En efecto, la reorientación de la industria bélica contribuiría a liberar recursos que se utilizan con fines improductivos para aplicarlos con propósitos alimentarios en la industria y el medio rural. La capacidad instalada de la industria militar, particularmente de los países industrializados, podrían explorar nuevas líneas de producción civil, especialmente algunas destinadas a la producción agroalimentaria, como la fabricación de tractores, obras prefabricadas para riego, maquinaria para agroindustrias, transportes y algunas -- innovaciones tecnológicas a la infraestructura de apoyo: hospitales móviles, equipo de telecomunicaciones, aulas prefabricadas y otros.

Las proposiciones de Angelos Angelopoulos en la década de los setenta adquieren nueva vigencia en nuestros días; en su obra Desarrollo Internacional, el economista griego propone diversas medidas que han adquirido una nueva inmediatez; entre otras medidas sugiere un reciclaje de los petrodólares y de un tercio de la plusvalía del oro.

Desde nuestro punto de vista, actualmente se pueden retomar estas ideas para financiar la producción de agroalimentos. Un fondo -- especialmente creado por un único organismo internacional, actualizado para ejecutar la Estrategia Alimentaria Mundial, podría encargarse de administrar un impuesto internacional al consumo mundial de -- petróleo, y los recursos provenientes por la comercialización de hidrocarburos podrían aportar un monto considerable para iniciar la -- ejecución de este magno proyecto alimentario.

Estos recursos podrían complementarse por una campaña internacional para captar donaciones de particulares. Al mismo tiempo, -- se recomendaría a los gobiernos nacionales la adopción -----

de medidas técnicas y legislativas para ampliar, y en su caso establecer la participación del capital, nacional y extranjero, en la producción agroalimentaria.

Así, los recursos internacionales contribuirían a un proceso concertado de racionalización del ahorro y la inversión de las economías nacionales, con el propósito de vigorizar la dinámica en la producción, comercialización, y consumo de agroalimentos.

Como se puede observar, la erradicación del hambre, el subdesarrollo y la marginación demandan esfuerzos de una magna dimensión y de una decidida voluntad política internacional para impulsar, prioritariamente, un acelerado proceso de desarrollo rural integral, particularmente en los países donde se acentúa la marginación de los campesinos más pobres; el principal problema para emprender este proceso radica en la disposición conjunta de los países desarrollados con economía de mercado, de las economías centralmente planificadas y de los países en desarrollo, para concertar medidas globales multilaterales, bilaterales y nacionales, que permitan atender la problemática descrita, con la oportunidad que se requiere.

Esta voluntad política, de todos los pueblos y gobiernos del mundo, es la condición insoslayable para hacer efectivos los propósitos fundamentales que animaron la formulación del Pacto Mundial de Seguridad Alimentaria. Resulta evidente que una Estrategia Mundial de Alimentación y Desarrollo demanda, con mayor intensidad, la concertación de voluntades políticas que hagan realidad el ideal de un mundo sin hambre y sin miseria.

CONCLUSIONES

Como se pretendía, la elaboración del presente documento sirvió para concretar el sencillo propósito de integrar los conocimientos teóricos, adquiridos durante los estudios de la Licenciatura en Economía, así como para aplicar un método de investigación y el análisis económico al estudio de la relación que existe entre el desarrollo, la alimentación y el Nuevo Orden Económico Internacional.

En mi criterio, el modesto análisis que se realiza en el transcurso de la investigación sirve como punto de partida para iniciar una investigación más detallada sobre este significativo tema, que incide de una importante manera en la realidad internacional. No obstante, es evidente que el trabajo ofrece una estructura lógica de análisis y aporta una sistematización de datos que inducen a una serena reflexión sobre el problema alimentario mundial.

En el curso de la investigación pudimos confirmar que los importantes esfuerzos que ha realizado la comunidad internacional para combatir el hambre y promover la agricultura han sido nulificados por el orden internacional, injusto y desequilibrado, que prevalece en las relaciones internacionales de nuestros días.

Hemos visto que las cuatro principales instituciones de carácter internacional que se ocupan del problema (FAO, CMA, PMA Y FIDA) si bien han desarrollado una vigorosa actividad para combatir el hambre y la desnutrición, ella no ha sido suficiente para eliminar este lastre de la civilización contemporánea.

Adicionalmente, hemos registrado cómo la confrontación de las políticas alimentarias internacionales de las potencias hegemónicas ha contribuido para acrecentar las consecuencias de las deficiencias organizativas, técnicas y administrativas -internas, regionales e internacionales- de la Comunidad de Naciones para resolver - los problemas sociales contemporáneos. Aún cuando en el desarrollo del trabajo no confrontamos las tareas de los múltiples organismos regionales que confluyen en esta responsabilidad, la dramática realidad alimentaria de nuestros días nos permite concluir la ineficacia, o al menos lo limitado de los esfuerzos para eliminar el hambre en todos los pueblos de la tierra.

El estudio histórico-comparativo que realizamos para la elaboración de esta tesis nos permitió reafirmar y cuestionar diversos conocimientos, asimilados en el transcurso de nuestro paso -- por las aulas.

En este orden, la recesión internacional, que generó la paralización del comercio Internacional y agudizó la problemática de - la deuda externa particularmente en los países en desarrollo, nos lleva a una reconsideración de las interpretaciones teóricas y de las políticas económicas que se han aplicado en todo el mundo desde 1945 a la fecha.

Como observo en el Primer Capítulo, la formulación teórica - de la categoría desarrollo, gestada en el seno de la economía política en el siglo pasado, y retomada en los centros académicos y políticos de las naciones hegemónicas al terminar la Segunda Guerra Mundial, no ha permitido conceptualizar con claridad la realidad de las economías más débiles.

Aun en los llamados países en desarrollo, la teorización sobre esta categoría no ha servido para identificar una definición que satisfaga los requerimientos conceptuales que contribuyan a formular un cuerpo teórico, consistente y objetivo, útil para comprender y superar los rezagos y distorsiones socioeconómicas que prevalecen en éstos países.

En efecto, como podemos advertir, los postulados de las teorías clásica y marxista sirven de punto de referencia conceptual a la mayoría de los científicos sociales contemporáneos que analizan los problemas del desarrollo. Junto a tales doctrinas económicas, el pensamiento neoclásico ha sido una fuente generosa de elementos analíticos para tratar de comprender la problemática socioeconómica actual.

No obstante, como está señalado en el trabajo, en nuestros días se podrían identificar dos tendencias fundamentales en la conceptualización del desarrollo: los economistas y científicos sociales que determinan al desarrollo como un proceso de transformación estructural y que fundamentan su análisis en la evolución a largo plazo del ingreso nacional y su distribución; de manera semejante, se puede advertir una corriente del pensamiento económico y social que concibe al desarrollo únicamente como un proceso de crecimiento económico.

A pesar de las grandes aportaciones teóricas, analíticas y conceptuales de ambas tendencias, no existe un criterio unificado que permita un análisis congruente de la realidad económica de los países más débiles. La gran divergencia en la conceptualización del desarrollo dificulta el análisis objetivo y realista de las circunstancias idóneas para resolver la carencia y obstáculos de los llamados "países en desarrollo".

Así, al pretender estudiar el papel de los agroalimentos en el desarrollo, necesariamente nos vemos involucrados en este debate teórico-conceptual, ya que de acuerdo con su posición analítica cada autor describe una participación diferente de la producción agroalimentaria en el proceso de desarrollo socioeconómico. Como se refiere en el cuerpo de la investigación, la diversidad de enfoques en este propósito limita severamente cualquier intento de analizar con objetividad el papel que juegan los agroalimentos en el desarrollo, sin asumir una posición teórica predeterminada.

Sin embargo, podemos observar que para todas las corrientes del pensamiento económico la agricultura juega un papel fundamental en los procesos productivos, ya sea como fuente de materias primas o como sector generador de alimentos; al mismo tiempo, podemos inferir la importancia que todos los enfoques teóricos dan a la actividad agrícola en el equilibrio de la economía y al papel que puede jugar la producción de alimentos en un proceso de desarrollo o progreso económico.

Por ello, se presenta como un imperativo de nuestra época intentar una conceptualización, más objetiva y consistente, del "desarrollo" como una categoría económica verdaderamente científica, dentro de un esquema lógico que al parecer solamente la economía política puede ofrecer. El reto se presenta como una oportunidad para elaborar una investigación más profunda al respecto. Mientras ello ocurre, resulta válido analizar la realidad actual y proponer alternativas a la realidad de nuestro tiempo.

De esta manera, en el Segundo Capítulo se analiza la evolución reciente de las relaciones económicas internacionales. En este apartado salta a la vista que el actual orden económico internacional es el resultado de la confrontación entre las potencias económicas por conquistar nuevos mercados y por lograr la hegemonía dentro de las relaciones económicas internacionales.

Del análisis que se realiza en el Segundo Capítulo podemos inferir que la evolución del sistema capitalista ha sido la determinante del orden internacional imperante en nuestros días. Al confrontar la historia económica, podemos confirmar que la competencia por conquistar nuevos mercados entre las potencias que se derivan de la Revolución Industrial, así como la gestación de movimientos independentistas -iniciados principalmente en América durante el siglo XIX- han ocasionado la confrontación de las naciones más poderosas por lograr la hegemonía en las relaciones económicas internacionales.

De esta manera, podemos afirmar que el orden económico internacional del siglo XX es la consecuencia de la descomposición del sistema feudal que entro en decadencia final con la eliminación de la Rusia Zarista, y de un capitalismo que, paradójicamente, comienza a expresar evidencias de agotamiento con la Revolución Rusa de 1916. En este sentido, resulta que las relaciones económicas internacionales que prevalecen en nuestros días son consecuencia lógica de la nueva división internacional del trabajo que se derivó de la Segunda Guerra Mundial.

La división social del trabajo, que se produce con la evolución del modo capitalista de producción, ha sido la secuela -derivada de la especialización y el aislamiento de los productores directos, que provoca esta forma de producir. Así, estos productores entran en contacto entre sí a través del mercado, en el cual pueden ofrecer a los demás productores de otras ramas - los resultados de su esfuerzo particular.

Esta situación se proyecta, de manera más general en la moderna división internacional del trabajo; la mayor evolución de la sociedad contemporánea profundiza la división del trabajo haciendo más estrecha la vinculación de las economías aisladas. - Esta interdependencia entre las economías nacionales es el resultado del imperativo de intercambio de mercancías; a su vez, tal intercambio de productos en el mercado internacional refleja una mayor especialización del trabajo que induce a los países a orientar las particularidades de su producción.

El capitalismo industrial y financiero, basado inicialmente en la explotación de las colonias por un reducido número de metrópolis, al concluir el siglo XIX registraba ya los indicios de ruptura de un orden mundial establecido por medio de la violencia, la explotación y la injusticia.

Las dos guerras mundiales de nuestro siglo demuestran el propósito de las potencias económicas para acrecentar su hegemonía mundial. Al mismo tiempo, y con mayor intensidad en el conflicto de 1936 a 1945, los enfrentamientos bélicos han puesto en evidencia el imperativo de un orden económico internacional más equilibrado, en el cual los países desarrollados, los países socialistas y los países en desarrollo contribuyan a generar, auténticamente, un ambiente de paz, progreso económico y bienestar social de toda la humanidad.

Este Nuevo Orden Internacional (vale insistir: económico, político, social y cultural) debe partir de una igualdad, en la oportunidad y en el acceso, a los satisfactores básicos de toda la población mundial. A nuestro criterio la conformación de orden internacional más justo e igualitario debe iniciarse con una redistribución más equilibrada de las capacidades y de los procesos

productivos, particularmente de los relacionados con la agroalimentación.

Efectivamente, no podrá concretarse una reordenación pacífica de la realidad internacional si no se inicia una atemperación entre la concentración y monopolización trasnacional de la producción agroalimentaria y la carencia de alimentos agrícolas que prevalecen en la mayoría de las naciones del Planeta.

Actualmente, estas situaciones se presentan como una dramática contradicción, ya que la mayor parte de los recursos alimentarios se encuentran en manos de países exportadores de productos agrícolas, particularmente Estados Unidos, Canadá, Argentina, Australia y Nueva Zelandia, mientras que los países importadores de agroalimentos han visto mermadas sus posibilidades de adquirir estos productos en el mercado internacional debido a la severa crisis de financiamiento mundial que se abate sobre sus economías.

La situación se convierte en una paradoja: en tanto que los países con mayor nivel de desarrollo concentran una gran cantidad de alimentos, lo que provoca situaciones internas de sobreabastecimiento, según las estadísticas de la FAO y el consenso de muchos especialistas, más de 500 millones de personas padecen hambre en el mundo; alrededor de 1 500 millones de habitantes del planeta padecen los síntomas de la desnutrición; y cada año 15 millones de niños mueren en los países en desarrollo como resultado directo de la desnutrición o por enfermedades derivadas de las mismas.

Los casos recientes de la Zona Saheliana y Etiopía, y la situación permanente de la población rural de los países en desarrollo, constituyen las manifestaciones más preocupantes del problema alimentario.

En varios países africanos, a los problemas de carácter técnico se suman otros de origen político; la inestabilidad y las desigualdades sociales han provocado continuos disturbios civiles y militares. A ello se agregan las deficiencias estructurales de sus economías que se traducen en falta de recursos, carencia de infraestructura y ausencia de personal calificado.

Tal situación reafirma nuestro parecer de que la difícil situación alimentaria en Africa, y en el mundo, es el resultado de una serie de distorsiones estructurales de la economía mundial -- gestadas en el período colonial, y que han evolucionado severamente desde que concluyó la Segunda Guerra Mundial.

En efecto, la competencia hegemónica internacional ha provocado el debilitamiento creciente en las economías de los países en desarrollo, el agotamiento de los suelos y recursos naturales, y el empobrecimiento de la población rural, entre otras consecuencias negativas, sin que se avizoren síntomas de recuperación a mediano o largo plazo.

En Africa, de los veintidós países con problemas alimentarios la mayoría agotó sus recursos edafológicos y ha acelerado la desertificación del norte del Continente.

Aunque las perspectivas agrícolas en Africa apuntan hacia -- una catástrofe de severas dimensiones, el aprovechamiento de más

de 600 millones de hectáreas de temporal y el incremento de las limitadas zonas de riego podrían contribuir a disminuir los efectos de la crisis alimentaria, al menos en la región africana.

El incremento en el gasto agrícola; la reducción en la pérdida de los alimentos; la comercialización eficiente; el incremento de la productividad en la agricultura; y una activa cooperación internacional para el desarrollo agrícola, podrían contribuir a mejorar la producción del campo y el consumo de agroalimentos, sin mayores desembolsos para los consumidores de los países en desarrollo.

Como se ha visto más adelante, la asistencia alimentaria ha sido una forma de buscar soluciones al problema mundial de la alimentación. A pesar del reconocimiento internacional a los programas de ayuda alimentaria, en los últimos años se ha registrado un decremento en los niveles de asistencia oficial para el desarrollo destinada al sector agrícola. En 1984 y 1985 se observó un volumen de ayuda superior al mínimo de 10 millones de toneladas, fijado como objetivo por la Conferencia Mundial de Alimentos en 1974; sin embargo, esta cantidad no alcanza a satisfacer las necesidades reales en el mundo: el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, basándose en el estado nutricional de 67 países de bajos ingresos, calculó una cifra de 25.8 millones de toneladas como el requerimiento real.

Desde nuestra óptica, el elemento central de la problemática alimentaria mundial se ubica en el proceso de producción agrícola. En gran medida la desigualdad reciente en la estructura de producción agropecuaria ha provocado un descenso en los precios de los productos primarios, particularmente en los agroalimentos. Además, los países industrializados han incrementado las barreras

comerciales que ya habían reforzado al inicio de la crisis de los ochenta.

Hacia 1986 la situación alimentaria mundial presentó un panorama desalentador; la crisis económica internacional, la creciente inflación en muchos países en desarrollo, la recesión internacional, y la elevada deuda externa, han limitado las capacidades de inversión, de producción y de crecimiento del sector agrícola alimentario; la especulación, el proteccionismo, y los subsidios de muchos países desarrollados a sus exportaciones del campo, han provocado el derrumbe de los precios agrícolas internacionales, y una severa disminución de los ingresos derivados de las ventas al exterior.

La inestabilidad del comercio internacional, y en particular del mercado de agroalimentos, ha resultado de la disminución sistemática de los precios de los productos primarios y del aumento constante de los artículos manufacturados, como resultado de la innovación tecnológica, la expansión productiva y comercial de los países desarrollados, y una contracción de la demanda de los países en desarrollo a consecuencia de la acelerada disminución del poder adquisitivo de los salarios y del creciente desempleo en el mundo. En este proceso, los productos agroalimentarios han sido los más afectados.

Así, el círculo vicioso del subdesarrollo se retroalimenta; mayores niveles de hambre y desnutrición generan un grado más elevado de miseria, atraso, insalubridad e ignorancia, los cuales se traducen en nuevos y más severos obstáculos al desarrollo económico. Podríamos aventurarnos a coincidir en la afirmación de muchos científicos sociales, respecto a que el desarrollo es un mito, si no tuviesemos un mínimo de confianza en que esta situación es reversible y que podemos explorar alternativas de solución.

Las estadísticas agroalimentarias permiten preveer que el aumento en la demanda efectiva de productos agroalimentarios en los próximos años mantendrá sus niveles actuales, en tanto que las necesidades reales se continuarán acumulando. Por otra parte, la sobreproducción en los países industrializados permite avizorar nuevas disminuciones en los precios internacionales de los productos agrícolas, con lo cual la situación alimentaria mundial continuará estancada, si la comunidad internacional no emprende una acción enérgica para revertir dicha tendencia.

Después de mas de cuarenta años de su promulgación, la Carta de las Naciones Unidas, a pesar de sus limitaciones, obstáculos y fracasos, se presenta como el instrumento más adecuado para generar un orden internacional en el cual la cultura contemporánea encuentre las condiciones más propicias para garantizar la preservación del hombre como especie y de la economía como instrumento fundamental de sus relaciones sociales.

Aún cuando los instrumentos internacionales, y las estructuras nacionales internas, no han logrado resolver y erradicar las principales carencias de la humanidad, la concertación, el diálogo y la negociación se mantienen como las únicas alternativas viables para construir un Nuevo Orden Internacional, más justo y equilibrado.

Por ello, la Comunidad Internacional deberá insistir en la cooperación internacional como instrumento único para lograr un auténtico e integral desarrollo de todas las naciones y de todos los hombres. En este esfuerzo de cooperación mundial, la lucha para eliminar el hambre de la faz de la tierra se presenta como prioridad impostergable.

La acción en favor de un Nuevo Orden Alimentario Internacional demanda la voluntad política y el compromiso de los gobiernos y los ciudadanos de todas las naciones; por lo mismo, en la definición de una Estrategia Mundial de Alimentación tendrán que participar ampliamente, sin distinciones, todos los sectores de la sociedad internacional contemporánea.

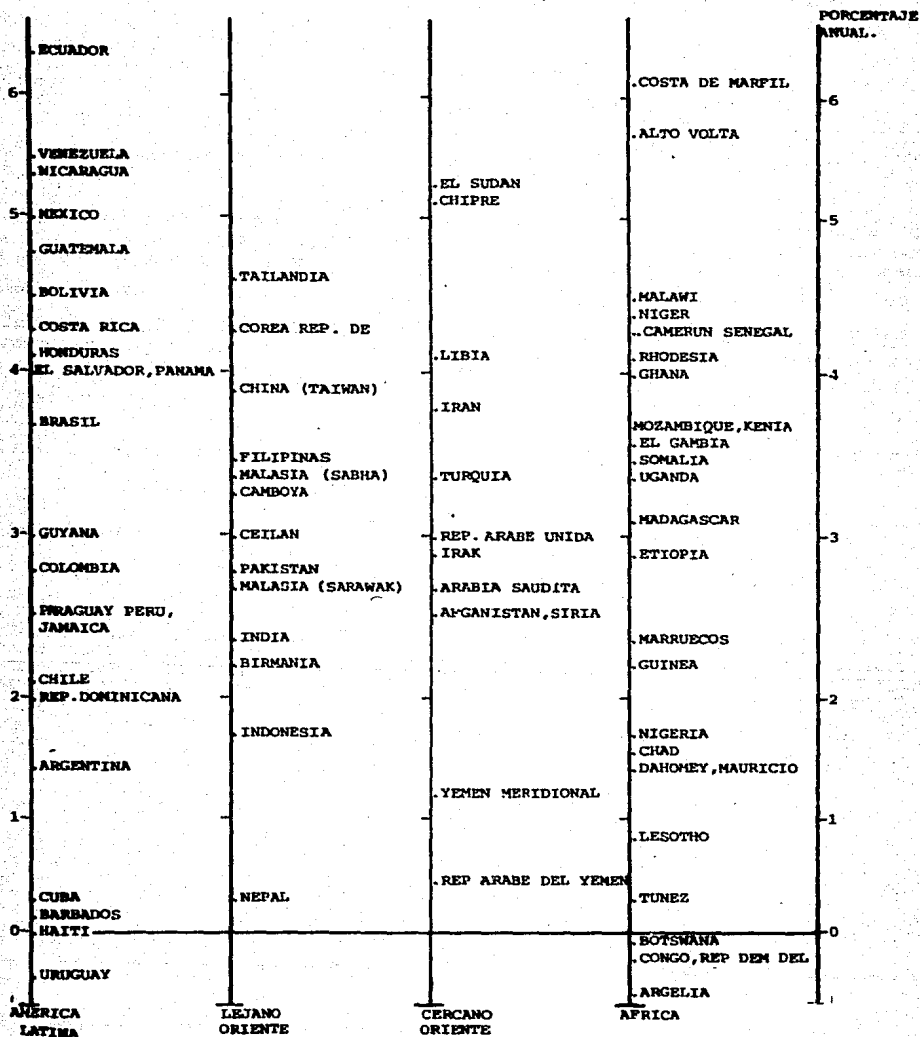
En tal virtud, el diseño y la ejecución de dicha Estrategia es una responsabilidad que debemos compartir los habitantes del planeta. La proposición que se apunta en este trabajo podría constituir un punto de partida para emprender la formulación de un propósito estratégico común, tendiente a rescatar a millones de seres humanos de su hambre, su marginación y su pobreza.

Sin perder la perspectiva de su carácter elemental y estrictamente académico, lo pongo a la elevada consideración de mis maestros, compañeros y amigos. Cualesquiera aportación, crítica y comentario tendrán un valor inapreciable para el autor.

A P E N D I C E

E S T A D I S T I C O

FIGURA 1.- CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN 75 PAISES EN DESARROLLO (1952-54 A 1967-69).



FUENTE: FAO. La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 1.- CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN 75 PAISES EN DESARROLLO, COMPARADO CON EL PIB POR HABITANTE Y CON SU TASA DE CRECIMIENTO.

	Crecimiento medio anual de la produc- ción agrícola de 1952-54 a 1967-69.	PIB por habitante a costo - de facto- res en - 1967	Crecimien- to medio - anual del PIB en -- 1955-67.
	Porcentaje anual	Dólares EE.UU.	Porcentaje anual.
Ecuador.....	6,3	218	4,5
Costa de Marfil.....	6,1	'223	...
Alto Volta.....	5,7	44	...
Venezuela.....	5,5	935	...
Nicaragua.....	5,4	339	5,4
Sudán.....	5,2	2 91	3 4,3
Chipre.....	5,1	670	5,5
México.....	5,0	520	6,3
Guatemala.....	4,8	285	5,1
Tailandia.....	4,6	140	6,2
Bolivia.....	4,5	176	3 4,2
Malawi.....	4,4	50	3,2
Costa Rica.....	4,3	394	...
Corea, Rep. de.....	4,3	146	6,3
Níger.....	4,3	2 82	...
Malasia (Occidental).....	4,2	'283	3 5,2
Camerún.....	4,2	2 126	...
Senegal.....	4,2	'195	...
Honduras.....	4,1	226	5,1
Libia.....	4,1	1 062	...
Rhodesia.....	4,1	222	4,6
El Salvador.....	4,0	261	...
Panamá.....	4,0	553	7,0
Ghana.....	4,0	231	...
China (Taiwán).....	3,9	238	8,5
Irán.....	3,8	287	...
Brasil.....	3,7	'273	3 5,0
Kenia.....	3,7	111	...
Mozambique.....	3,7	'68	...
Gambia.....	3,6	2 82	...
Filipinas.....	3,5	259	7 4,4
Somalia.....	3,5	'65	...
Turquía.....	3,4	315	5,8
Malasia (Sabha).....	3,4	'287	...
Uganda.....	3,4	87	3,7
Camboya.....	3,3	'127	...
Madagascar.....	3,1	103	...
Guyana.....	3,0	'309	...
Rep. Árabe Unida.....	3,0	'167	3 5,7
Ceilán.....	3,0	140	3,6

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO.- (Continuación)

País.	Crecimiento medio anual de la produc- ción agrícola de 1952-54 a 1967-69.	PIB por habitan- te a cos- to de fa- tores en 1967.	Crecimiento medio anual del PIB en 1955-67.
	Porcentaje anual	Dólares EE.UU.	Porcentaje anual.
Irak.....	2,9	'390	16,8
Etiopía.....	2,9	'61	...
PAISES CON TASA DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION AGRICOLA SUPERIOR AL PROMEDIO.....			
	4,1	'221	5,3
PROMEDIO.....			
	2,9	'212	4,6
PAISES CON TASA DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION AGRICOLA INFERIOR AL PROMEDIO.....			
	1,5	200	3,5
Colombia.....	2,8	'313	4,4
Paquistán.....	2,8	123	4,8
Arabia Saudita.....	2,7	'227	...
Malasia (Sarawak).....	2,7	'251	...
Paraguay.....	2,5	211	3,7
Perú.....	2,5	263	6,0
Jamaica.....	2,5	493	...
Afganistan.....	2,5	'55	...
Siria.....	2,5	212	...
Marruecos.....	2,4	172	2,0
India.....	2,4	'81	3,4
Birmania.....	2,2	63	3,9
Guinea.....	2,2	'96	...
Chile.....	2,1	539	4,5
Rep. Dominicana.....	2,0	251	3,9
Indonesia.....	1,8	'94	1,8
Nigeria.....	1,8	'75	5,6
Chad.....	1,7	'69	...
Argentina.....	1,5	'758	3,0
Dahomey.....	1,4	'69	...
Mauricio.....	1,4	225	...
Yemen Meridional.....	1,2	'194	...
Lesotho.....	0,9	'78	...
Yemen.....	0,3
Cuba.....	0,2
Nepal.....	0,2	94	...
Tunez.....	0,2	186	...
Barbados.....	0,1	'383	...
Haití.....	-	79	1,6
Botswana.....	- 0,1	'94	...
Congo, Rep. Dem.....	- 0,2	'96	...
Uruguay.....	- 0,3	'551	3,6
Argelia.....	- 0,8	'203	...

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

1 1966.- 2 1965.- 3 1955-66.- 4 1958-67.- 5 1959-65.- 6 1955-63.- 7 1963.-
8 1957-66.- 9 Excluidas Libia y Venezuela.- 10 1958-63.- 11 1958-66.-
12 1955-64.

CUADRO 2.- PROMEDIO DEL CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCION AGRICOLA Y DE LA POBLACION, POR REGIONES. 1952-1969.

	Producción Agrícola			Producción de alimentos			Población			Producción agrícola por habitante			Producción de alimentos por habitante.		
	I	II	III	I	II	III	I	II	III	I	II	III	I	II	III
.....Porcentaje Anual.....															
Europa Occidental.....	2.4	2.7	2.6	2.4	2.8	2.6	0.8	0.9	0.9	1.6	1.8	1.7	1.6	1.9	1.8
Europa Oriental y U.R.S.S.....	5.1	3.2	4.1	5.2	3.2	4.1	1.5	1.1	1.3	3.5	2.0	2.7	3.7	2.1	2.8
América del Norte.....	1.4	1.8	1.6	1.7	2.3	2.0	1.8	1.4	1.6	-0.4	0.4	---	-0.1	0.9	0.4
Oceanía.....	3.3	3.2	3.3	2.8	3.8	3.4	2.3	2.1	2.2	1.0	1.1	1.1	0.5	1.7	1.1
PAISES DESARROLLADOS¹	2.9	2.6	2.7	3.0	2.8	2.9	1.3	1.1	1.2	1.5	1.5	1.5	1.7	1.7	1.7
América Latina.....	3.4	2.4	2.9	3.1	3.0	3.1	2.8	2.9	2.9	0.6	-0.5	---	0.3	0.1	0.2
Lejano Oriente ^{2,3}	3.3	2.5	2.9	3.4	2.4	2.9	3.0	1.9	2.4	1.0	-0.1	0.4	1.1	-0.1	0.5
Cercano Oriente ⁴	3.4	3.1	3.2	3.3	2.9	3.1	2.5	2.6	2.5	0.9	0.5	0.7	0.8	0.3	0.5
África ⁵	2.6	2.4	2.5	2.1	2.1	2.1	3.1	1.9	2.4	0.2	-0.1	0.1	-0.2	-0.4	-0.3
PAISES EN DESARROLLO	3.2	2.5	2.9	3.1	2.6	2.8	2.4	2.6	2.5	0.8	-0.1	0.3	0.7	---	0.3
TOTAL MUNDIAL²	3.0	2.6	2.8	3.1	2.8	2.9	1.9	2.0	2.0	1.0	0.6	0.8	1.1	0.7	0.9

NOTA: I; 1952-54 a 1959-61. II; 1959-61 a 1967-69. III; 1952-54 a 1967-69.

¹Incluido Israel, el Japón, Sudáfrica. --- ²Excluida China Continental. --- ³Excluido el Japón --- ⁴Excluido Israel. ---

⁵Excluida Sudáfrica.

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 3.- PROPORCION DE LA PRODUCCION INTERNA EN
EL SUMINISTRO CEREALISTA TOTAL DE LOS PAISES EN DESA-
RROLLO QUE SE INDICAN.

	1949-51	1959-61	1966-68
.....Porcentaje.....			
AMERICA LATINA.			
Brasil.....	89	87	91
Chile.....	99	93	76
Costa Rica.....	77	70	65
Ecuador.....	97	93	91
El Salvador.....	93	81	84
Guatemala.....	94	91	91
México.....	92	101	111
Nicaragua.....	105	81	84
Paraguay.....	80	71	74
Perú.....	75	71	68
Venezuela.....	63	55	54
LEJANO ORIENTE.			
Ceilán.....	33	42	43
India.....	92	94	92
Indonesia.....	95	91	99
Corea Rep. de.....	97	92	86
Malasia Occidental.....	24	47	52
Paquistán.....	101	93	93
Filipinas.....	87	91	86
CERCANO ORIENTE.			
Afganistán.....	100	98	97
Irán.....	97	100	99
Irak.....	148	85	97
Siria.....	119	77	83
Turquía.....	99	100	100
República Árabe Unida.....	88	80	82
AFRICA.			
Argelia.....	111	80	69
Costa de Marfil.....	...	88	83
Kenia.....	104	98	106
Marruecos.....	118	98	84
Túnez.....	157	89	61

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 4.- ENVIOS DE AYUDA EN ALIMENTOS.

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
.....Millones de dólares EE.UU.										
PROGRAMAS POR PAISES¹										
Estados Unidos.....	1 461	1 483	1 480	1 522	1 635	1 335	1 353	1 270	1 182	1 018
Canadá ^{2,3}	---	12	4	4	19	30	65	69	59	74
Japón ^{2,4}	---	---	---	---	---	---	---	---	13	13
Otros países ^{2,5}	---	---	1	---	11	12	11	14	21	---
PROGRAMAS MULTILATERALES.										
PMA.....	---	---	---	7	14	18	36	38	55	81
CAA ^{2,6}	---	---	---	---	---	---	---	---	241	241

¹Comprendidos los envíos hechos por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Convenio de Ayuda Alimentaria (CAA).-

²Los datos que se refieren al año emergente que comienza en el año indicado.- ³Los datos para 1964, 1965 y 1966 se refieren a los compromisos. - ⁴Envíos de arroz encuadrados en el CAA.- ⁵Donativos de trigo y harina de trigo solamente, tasados según el valor unitario medio de las exportaciones mundiales.- ⁶Los envíos efectuados en virtud del Convenio de Ayuda Alimentaria del Acuerdo Internacional de Cereales se han comunicado en su -equivalencia en grano- y se valoran aquí a razón de --- 1.73 dólares el bushel; en 1968/69, el 6 por ciento de esos envíos se efectuó por conducto del PMA.

FUENTE: FAO, La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 5.- INGRESOS PRODUCIDOS POR LAS EXPORTACIONES AGRICOLAS¹.

	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
.....Promedio 1957-59 = 100.....															
Países Desarrollados.....	89	98	105	95	101	111	117	118	132	148	149	157	157	160	170
Países en desarrollo.....	100	101	102	98	101	104	103	105	115	122	123	124	119	125	129
TOTAL MUNDIAL ²	94	99	103	96	101	108	110	112	124	136	137	142	140	144	151
..... Porcentaje															
Parte correspondiente a los países en desarrollo en los ingresos totales.....	47	45	44	45	44	43	41	41	41	40	40	38	38	38	38

¹Incluidos los productos forestales y pesqueros.- ²Excluida China continental.

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 6.- VOLUMEN Y CAPACIDAD ADQUISITIVA DE LAS EXPORTACIONES AGRICOLAS DE LAS REGIONES EN DESARROLLO.

	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
 Promedio 1957-59 = 100														
VOLUMEN															
América Latina.....	92	98	95	99	106	110	112	118	119	113	125	129	127	130	132
Lejano Oriente.....	99	101	100	98	102	101	108	110	118	118	118	115	116	118	124
Cercano Oriente.....	92	91	99	89	111	109	106	119	125	123	132	143	136	135	133
África.....	92	96	98	97	105	108	114	119	118	126	130	128	118	125	118
REGIONES EN DESARROLLO.....	94	98	97	98	105	107	111	116	119	118	125	126	123	126	127
PODER ADQUISITIVO EN IMPORTACIONES¹															
América Latina.....	103	103	100	97	97	99	100	100	112	118	118	118	112
Lejano Oriente.....	109	102	96	93	110	109	103	104	112	110	107	105	101
Cercano Oriente.....	95	96	108	94	104	104	97	102	113	110	119	122	118
África.....	94	93	94	105	106	104	104	101	107	117	110	109	101
REGIONES EN DESARROLLO.....	101	100	97	97	102	104	102	102	111	116	115	114	107	112	...

¹ Índice del valor de las exportaciones agrícolas deflacionados según los índices del valor unitario medio de las importaciones.

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 7.- TASA DE AUMENTO DE LAS EXPORTACIONES AGRICOLAS EN LOS PAISES EN DESARROLLO, 1955-67.

Región.	Rápida ¹	Mediana ²	Lenta ³	Total.
Número de Países.....			
América Latina.....	7	10	5	22
Lejano Oriente.....	4	1	11	16
África.....	7	8	6	21
Cercano Oriente.....	5	4	2	11
TOTAL.....	23	23	24	70

FUENTE: Situación y perspectivas de los productos básicos 1969-70, FAO, Roma, 1970, p. 172.

¹Más de 5 por ciento al año.- ²Del 1.5 a 5 por ciento al año.- ³Menos del 1.5 por ciento al año.

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 8.- TASA ANUAL DE AUMENTO EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO EN 36 PAISES.

País.	PIB total		PIB agrícola	
	1960-67	1950-60	1960-67	1950-60
..... Porcentaje anual				
Panamá.....	8,2	...	6,4	...
Corea, Rep. de.....	7,8	5,0	5,0	2,7
Tailandia.....	7,6	...	4,0	...
Irán.....	7,6	...	3,2	...
México.....	6,7	6,3	4,0	4,8
Irak.....	6,7	5,6	6,1	2,7
Perú.....	6,1	4,7	2,3	3,8
Malasia Occidental.....	5,6	3,6	4,2	2,9
Pakistan.....	5,6	7,5	3,3	1,4
Honduras.....	5,5	3,4	1,7	2,2
Chile.....	5,5	2,9	2,0	1,6
Bolivia.....	5,4	...	2,7	...
Guatemala.....	5,4	4,2	3,9	3,0
Siria.....	5,2	...	2,4	...
Filipinas.....	5,1	6,8	4,6	5,1
Venezuela.....	5,0	8,5	6,6	5,0
Jamaica.....	4,9	9,6	3,3	4,0
Rep. Arabe Unida.....	4,9	...	2,5	...
Etiopia.....	4,8	...	2,3	...
Ecuador.....	4,7	4,8	2,9	3,4
Colombia.....	4,7	4,6	2,9	3,4
Uganda.....	4,5	4,0	3,8	4,1
Nigeria.....	4,5	10,5	2,0	9,1
Paraguay.....	4,4	3,2	3,0	2,2
Tanzania.....	4,3	...	3,9	...
Brasil.....	3,9	5,7	4,5	4,6
Túnez.....	3,7	...	-3,0	...
Ceilán.....	3,7	3,2	2,6	2,8
Birmania.....	3,4	5,8	4,3	2,3
Marruecos.....	3,2	0,5	2,9	0,7
Argentina.....	2,9	3,4	2,8	2,3
Indonesia.....	2,2	...	1,7	...
Rep. Dominicana.....	1,5	...	0,8	...
Guyana.....	1,5	...	-0,6	...
Uruguay.....	1,0	1,2	2,1	-0,2
India.....	1,0	3,5	-0,4	2,8
PROMEDIO DE LOS PAISES ANTERIORES.....	4,7	4,7	3,0	3,2

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 9.- PARTICIPACION DE LA AGRICULTURA EN EL PIB Y EN LA MANO DE OBRA DE LOS PAISES EN DESARROLLO.

Período	Parte de la agricultura en		Ingresos por persona en la agricultura, con relación a los sectores no agrícolas ¹
	PIB	Mano de obra	Porcentaje
Argelia.....	1953	30	75
	1964	17	60
Argentina.....	1950	14	25
	1960	17	19
	1965	17	18
Barbados.....	1960	28	24
	1965	26	24
Brasil.....	1950	29	59
	1960	28	55
	1965	30	52
Ceilán.....	1955	54	53
	1965	42	49
Chile.....	1950	14	30
	1960	12	28
	1965	10	26
China (Taiwán).....	1955	32	50
	1965	27	47
Colombia.....	1950	39	54
	1965	32	47
República Dominicana.	1960	27	61
	1965	26	57
Ecuador.....	1950	39	53
	1960	37	56
	1965	34	52
Ghana.....	1960	51	58
	1915	51	56
Guatemala.....	1950	33	68
	1965	29	65
Guyana.....	1960	27	34
	1965	25	30
Honduras.....	1950	56	83
	1960	44	67
	1965	42	65
India.....	1960	50	73
	1965	47	70
Indonesia.....	1960	49	68
	1965	48	66
Irak.....	1955	17	48
	1965	19	50

FUENTE: FAO, La Agricultura Mundial, 1970.

Período	Parte de la agricultura en		Ingresos por persona en la agricultura, con relación a los sectores no agrícolas ¹	
	PIB	Mano de obra		
..... Porcentaje				
Jamaica.....	1955	19	49	39
	1960	12	36	33
	1965	12	34	35
Jordania.....	1960	16	35	46
	1965	23	33	70
Corea, Rep. de.....	1960	40	62	65
	1965	41	54	76
Malawi.....	1960	56	79	71
	1965	52	81	64
México.....	1950	23	58	40
	1960	19	54	35
	1965	17	52	33
Paquistán.....	1960	53	75	71
	1965	48	74	65
Panamá.....	1950	28	50	56
	1960	25	46	54
	1965	24	43	56
Paraguay.....	1950	42	54	78
	1955	42	54	78
	1960	36	55	65
	1965	36	51	71
Filipinas.....	1950	41	66	62
	1960	32	60	53
	1965	32	57	56
Sudán.....	1955	61	86	71
	1965	54	78	69
Siria.....	1960	29	47	62
	1965	37	56	66
Tailandia.....	1960	39	82	48
	1965	33	78	42
Trinidad y Tobago.....	1955	17	25	68
	1960	12	20	60
	1965	11	19	58
Uganda.....	1960	61	87	70
	1965	60	89	67
República Árabe Unida.	1950	41	64	64
	1960	31	57	54
	1965	30	55	55
Venezuela.....	1960	7	32	22
	1965	8	29	28

¹Relación entre las proporciones correspondientes a la agricultura en el PIB y en la mano de obra nacional.- ²1954.- ³1947.- ⁴1953.- ⁵1963.- ⁶1952.- ⁷1956.- ⁸1951.- ⁹1962.- ¹⁰1964.- ¹¹1961.- ¹²1957.- ¹³1948.- ¹⁴1959.

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 10.- CONSUMO DE FERTILIZANTES (NPK, CONTENIDO DE NUTRIENTES).

	Consumo total			Incremento del consumo			Consumo por ha. de tierra de labranza		
	Promedio			1949-51	1959-61	1949-51	Promedio		
	1949-51	1959-61	1966-68	a	a	a	1949-51	1959-61	1966-68
	... Miles de toneladas métricas.....			Porcentaje anual.....			Kilogramos/hectárea...		
América Latina.....	279	880	2,079	12	13	13	3,1	8,2	17,5
Lejano Oriente ^{1,2}	326	1,212	3,331	14	15	15	1,6	4,7	12,7
Cercano Oriente ³	117	332	798	11	13	12	2,4	4,2	10,7
Africa ⁴	91	228	480	10	11	10	0,4	1,0	2,4
PAISES EN DESARROLLO.....	814	2,652	6,689	12	14	13	1,4	4,0	10,2
PAISES DESARROLLADOS.....	14,182	25,926	46,073	6	9	7	22,3	39,5	68,5
Total Mundial ¹	14,996	28,578	52,763	7	9	8	12,4	21,6	39,7

¹ Con exclusión de la China continental.- ² Con exclusión del Japón.- ³ Con exclusión de Israel.- ⁴ Con exclusión de Sudáfrica

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 11.- NUMERO DE TRACTORES UTILIZADOS EN LA AGRICULTURA.

	Totales.			Incrementos numéricos.		
	Promedios.			1949-1951	1959-1961	1949-1951
	1949-1951.	1959-1961.	1966-1968.	a 1959-1961	a 1966-1968.	a 1966-1968.
Millares.....		Porcentaje anual.....		
América Latina.....	121	335	525	11	7	9
Lejano Oriente ^{1,2}	12	60	126	17	11	15
Cercano Oriente ³	26	77	141	11	9	11
Africa ⁴	38	82	114	8	5	7
PAISES EN DESARROLLO....	197	554	906	11	7	9
PAISES DESARROLLADOS....	5 816	10 302	13 348	6	4	5
Total Mundial ¹	6 013	10 856	14 254	6	4	5

¹Con exclusión de la China continental.- ² Con exclusión del Japón.-

³Con exclusión de Israel.- ⁴Con exclusión de Sudáfrica.

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 12.- VARIACIONES EN LA PRODUCCION, SUPERFICIE Y RENDIMIENTO MEDIO COMBINADO POR HECTAREA DE 12 CULTIVOS PRINCIPALES¹

	Producción ²		Superficie		Rendimiento por hectárea ²		Contribución de la variación del rendimiento a la variación de la producción ³	
	I	II	I	II	I	II	I	II
 Variación Porcentual						Porcentaje del total	
Euroa Occidental.....	23	22	4	- 4	19	26	84	116
Europa Oriental y la URSS	37	27	13	- 2	21	29	64	108
América del Norte.....	25	32	- 13	- 2	43	35	151	106
Oceanía.....	10	109	10	85	1	13	51	22
REGIONES DESARROLLADAS ⁴ ..	29	28	2	- 1	26	29	92	102
América Latina.....	46	28	26	23	16	4	43	19
Lejano Oriente ⁵	29	30	19	13	9	15	36	57
Cercano Oriente ⁶	47	27	35	10	8	15	24	62
África ⁷	31	36	21	14	9	20	35	62
REGIONES EN DESARROLLO ⁸ ..	35	30	22	14	11	13	37	51
Total Mundial ⁸	30	29	10	6	19	22	68	80

NOTA: I, 1948-52 a 1957-59; II, 1957-59 a 1966-68.

¹Trigo, centeno, cebada, avena, maíz, arroz, patata, cacahuete, soja, tabaco, algodón, y yute.- ²Precio ponderado.

³Los porcentajes superiores a 100 indican que la producción ha aumentado a pesar de una reducción de la superficie.

⁴Incluyendo Israel, el Japón y Sudáfrica.- ⁵Excluyendo el Japón.- ⁶Excluyendo Israel.- ⁷Excluyendo Sudáfrica.-

⁸Excluyendo China Continental.

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

CUADRO 13.- PORCENTAJE QUE CORRESPONDE A LA AGRICULTURA EN LAS INVERSIONES PUBLICAS PREVISTAS EN LOS PLANES DE ALGUNOS PAISES.

País.	Período del plan.	Proporción que corresponde a la agricultura en las inversiones planificadas.
		Porcentaje.
Indonesia.....	1956-60	26
	1961-68	10
	1969/70-1973/74	35
Costa de Marfil.....	1962-63	15
	1967-70	30
Kenia.....	1957-60	32
	1964-70	14
	1966-70	26
Corea, Rep. de.....	1962-66	17
	1967-71	23
Malasia Occidental.....	1956-60	23
	1961-65	19
	1966-70	24
Senegal.....	1948-53	20
	1953-58	27
	1961-64	19
	1969/70-1972/73	60
Tailandia.....	1961/62-1966/67	14
	1966/67-1970/71	20
Túnez.....	1962-64	15
	1965-71	33
Uganda.....	1961/62-1965/66	19
	1966-71	27

FUENTE: FAO; La Agricultura Mundial, 1970.

GUADRO 14. TIERRA LABORABLE POR TRABAJADOR AGRICOLA

1967 - 1970 y 1982

(Hectareas)

BLOQUE DE PAISES	1967-70	1982*
Economías en Desarrollos (de mercado)		
- Lejano Oriente	1.00	0.94
-Africa	1.61	1.48
-Cercano Oriente	2.67	2.40
-América Latina	3.99	4.45
Economías Desarrolladas (de mercado)		
-América del Norte	54.51	92.33
-Europa Occidental	4.15	6.12
-Oceanía	74.99	103.98
-Otras	1.39	2.07
Economías de Planificación Centralizada		
-Asia	0.40	0.38
-Europa Oriental y URSS	5.35	7.66

* Estimaciones.

FUENTE: Informe Alimentario Mundial 1984.

CUADRO 15
COMERCIO MUNDIAL DE CEREALES
1970 - 1980
(PROMEDIO ANUAL)
MILLONES DE DOLARES

BLOQUE EXPORTADOR	BLOQUE IMPORTADOR	CANTIDAD	%
Economías Desarrolladas (de mercado)	Economías Desarrolladas (de mercado)	816	39.4
Economías Desarrolladas (de mercado)	Economías en Desarrollo (de mercado)	559	27.0
Economías Desarrolladas (de mercado)	Economías de Planificación Centralizada	322	15.5
Economías en Desarrollo (de mercado)	Economías Desarrolladas (de mercado)	77	3.7
Economías en Desarrollo (de mercado)	Economías en Desarrollo (de mercado)	154	7.4
Economías en Desarrollo (de mercado)	Economías de Planificación Centralizada	44	2.1
Economías de Planificación Centralizada.	Economías Desarrolladas (de mercado)	10	0.5
Economías de Planificación Centralizada	Economías en Desarrollo (de mercado)	39	1.9
Economías de Planificación Centralizada	Economías de Planificación Centralizada	52	2.5
TOTAL ANUAL		2073	100

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos aparecidos en el Anuario de Estadísticas del Comercio Internacional.

CUADRO 16

Datos mundiales: tasas de crecimiento medias anuales de la producción agrícola y alimentaria, 1971-1982.

(Porcentajes)

Región a/	1971-1980	1980	1981	1982
<u>Producción Agrícola.</u>				
Mundial	2.4	0.2	3.5	2.1
Países desarrollados con economía de mercado.	1.9	-0.7	4.7	1.5
Países en desarrollo.	3.1	2.5	4.5	0.8
Africa.	1.7	3.8	1.7	3.4
América Latina.	3.4	0.8	5.5	0.2
Cercano Oriente.	3.0	2.4	2.4	1.8
Lejano Oriente.	3.4	3.1	5.7	-0.2
Países con economía de planificación centralizada.	2.2	-1.1	0.5	3.7
<u>Producción alimentaria.</u>				
Mundial.	2.5	0.2	3.1	2.5
Países desarrollados con economía de mercado.	2.0	-0.5	4.2	2.0
Países en desarrollo.	3.3	3.1	4.3	1.5
Africa.	1.8	4.1	1.8	3.7
América Latina.	3.7	2.0	3.9	2.6
Cercano Oriente.	3.4	2.6	3.1	1.9
Lejano Oriente.	3.5	3.6	6.0	-0.2
Países con economía de planificación centralizada.	2.3	1.5	0.2	3.8

Fuente.- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

a/.- Clasificación de los países, según la FAO.

CUADRO 17
 PRODUCCION AGRICOLA MUNDIAL
 1982-1983
 millones de dólares 1974-76

	1982	1983	Variación %
1.- Países en Desarrollo.	324 782	333 355	2.63
a) Economías de Mercado.	226 706	233 664	3.07
Africa.	38 843	38 990	0.38
América Latina.	60 279	60 765	0.80
Cercano Oriente.	32 498	33 023	1.64
Lejano Oriente.	94 016	99 856	6.21
Otras.	1 070	1 030	-3.74
b) Economías Asiáticas Centralmente Planificadas.	98 076	99 691	1.64
2.- Países Desarrollados.	390 435	376 423	-3.59
a) Economías de Mercado.	254 700	234 591	-7.89
América del Norte.	100 859	81 456	-19.23
Europa Occidental.	115 274	113 290	-1.72
Oceanía.	10 356	11 749	13.45
Otras.	28 211	28 096	-0.40
b) Europa Oriental y URSS.	135 735	141 832	4.49
3.- Total Mundial.	715 217	709 778	-0.76

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de la FAO.

CUADRO 18
PRODUCCION AGRICOLA MUNDIAL
 1984 - 1985
 MILLONES DE DOLARES 1974-1976

	1984	1985
1.- Países en Desarrollo.		
a) Economías de Mercado	<u>339488</u>	<u>347494</u>
Africa	43229	45428
América Latina	62441	64556
Cercano Oriente	33152	35208
Lejano Oriente	100189	102654
Otras	1095	1132
b) Economías de Planificación Centralizada en Asia.	<u>99382</u>	<u>98515</u>
2.- Países Desarrollados.	<u>411454</u>	<u>415329</u>
a) Países Desarrollados.	<u>265913</u>	<u>269683</u>
América del Norte	96165	101225
Europa Occidental	126857	124054
Oceania	11892	12200
Otras	30997	32204
b) Economías de Planificación Centralizada en Europa y URSS.	<u>145541</u>	<u>145646</u>
TOTAL MUNDIAL	<u>750942</u>	<u>762823</u>

N O T A S

- (1) MARX, Carlos. Contribución a la Crítica de la Economía Política.
p.p. 218-219.
 - (2) c.f. ADELMAN, Irma. Teoría del Desarrollo Económico.
 - (3) Idem, p.11.
 - (4) Idem, p.44.
 - (5) Idem, p.66.
 - (6) MARX, Carlos.
op. cit.p.9.
 - (7) MARX-ENGELS. Obras Escogidas.
pg. 731.
 - (8) Idem, p.45.
 - (9) SPIRIDONOVA, Atlas et.al. Curso Superior de Economía Política.
V.I p. 390.
 - (10) LENIN. La Conquista de los Estados Unidos de Europa.
Obras Escogidas, p. 686-687.
- Esta idea ha sido interpretada por diversos autores marxistas contemporáneos entre los que destaca Ernest Mandel, quien afirma que esta ley del desarrollo desigual es una ley universal de la historia humana y que no se limita a la fase imperialista del capitalismo.
- (11) ROLL, Eric. Historia de las Doctrinas Económicas.
p. 418.
 - (12) Idem, p.480.
 - (13) Idem, p.422.

- (14) LANGE, Oskar.
Economía Política.
p. 53.
- (15) Idem, p.113.
- (16) En las obras que se consultaron sobre el pensamiento de Kalecki, así como en los que analizan el pensamiento de los economistas contemporáneos no identificamos una referencia expresa de este autor sobre la categoría desarrollo, aunque utiliza frecuentemente el concepto y al parecer lo describe como un movimiento de ascenso a largo plazo en el cual se debe sacrificar al consumo durante cierto tiempo en aras de incrementar la inversión.
- (17) NIKITIN, P.
Economía Política.
p.383.
- (18) c.f. A Simplified Systems of National Accounts.
New York, ONU, 1951.
- (19) c.f. BARRE, Raymond.
El Desarrollo Económico.
FCE. 1962.
- (20) Idem. p.p. 47-48.
- (21) Idem, p.48
- (22) LEWIS, Arthur W.
Teoría del Desarrollo Económico, 1955.
- (23) SCHUMPETER, Joseph A.
Problemas Teóricos del Desarrollo Económico, en el Trimestre Económico, NQ 97. p. 63-71.
- (24) Idem.
- (25) Idem.
- (26) KINDLEBERGER, Charles P.
Desarrollo Económico.
- (27) Idem.

- (28) FLORESCANO, Enrique.
Ensayos sobre el Desarrollo Económico de México y América -
Latina-
p. 8
- (29) SUNKEL, Oswaldo y Pedro.
El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo.
p. 21-22.
- Estos autores se identifican dentro de la corriente estructu-
ralista que prevalece en el seno de la CEPAL, la cual, aún -
sin precisar su idea conceptual sobre el desarrollo, contem-
pla a la política de desarrollo sobre un conjunto de refor-
mas estructurales, y considera al Estado como orientador, pro-
motor y planificador. Asimismo, demanda una reforma y una am-
pliación de las modalidades de financiamiento externo y el -
comercio internacional. Esta corriente del pensamiento social
entre sus principios identifica al subdesarrollo como una re-
sultante de las relaciones centro-periferia entre las metró-
polis y las colonias, que determinaron un capitalismo tardío
en estas últimas.
- (30) Idem. p. 25.
- (31) DE CASTRO, Josue.
Ensayo sobre el Subdesarrollo.
p. 86
- (32) Idem, p. 96
- (33) Idem, p. 79
- (34) Consejo Económico para América Latina, Instituto Latinoame-
ricano de Planificación Económica y Social y Consejo Latinoame-
ricano de Ciencias Sociales.
- (35) JAGUARIBE, Helio. et.al.
La Dependencia Politico-Económica de América Latina.
p. 178
- (36) c.f.a. JAGUARIBE, Helio et.al.
op. cit.
- (37) c.f. MARINI, Ruy Mauro.
Subdesarrollo y Revolución.
México, siglo XXI, 1969

El concepto de imperialismo se comenzó a utilizar a fina-
les del siglo XIX; en 1902 apareció la obra de J. A. Hobson
El Imperialismo, en 1910 se edita El Capital Financiero, -
de Rodolfo Hilferding, y en 1916 Lenin escribe El Imperialis-
mo, fase superior del capitalismo. Desde entonces, -----

la Teoría del Imperialismo ha sido analizada por economistas de todas las tendencias. Ver La Teoría Económica del - Imperialismo, de Michael Barratt Brown.

- (38) GRIFFIN, Keith.
Desigualdad Internacional y Pobreza Mundial.
p. 138.
- (39) ESTEVEZ, Jaimo.
3er. Mundo y Economía Mundial.
p. 13.
- (40) Idem.
- (41) c.f. ANGELOPOULOS, Angelos.
Desarrollo Internacional.
México, F.C.E., 1979.
- (42) Idem, p. 13.
- (43) Idem, .
- (44) SUNKEL, Oswaldo y Pedro Paz.
op.cit., p.p. 101 y s.s.
- (45) ADELMAN,
op.cit. p. 71.
- (46) c.f. RICARDO, David.
Principios de Economía Política y Tributación.
México, F.C.E., 1959.
- (47) Idem; Introducción, p. XVII.
- (48) Idem; p. 55.
- (49) Idem; p. 122 y s.s.
- (50) KARATAEV et.al.
Historia de las Doctrinas Económicas.
p. 195.

- (51) c.f. MARX, Carlos.
El Capital.
México, F.C.E., 1946.
- (52) SPIRIDONOVA, Atlas ser.al
Curso Superior de Economía Política.
p. 306.
- (53) c.f. JOHNSTON, Bruce y Mellor J. Agricultura y Desarrollo, en
El Trimestre Económico, Lecturas sobre Desarrollo Agrícola No. 1
México, F.C.E. 1975.
- (54) Idem, p. 23.
- (55) Idem, p. 26.
- (56) Idem, p.p. 41 y s.s.
- (57) Ibidem, p. 56.
- (58) MOREIRAS, José Alfonso.
Cronología de la Negociación Económica Internacional
Publicado en Comercio Exterior, Vol. 31, de julio de
1981.
p.p. 788-799.

- (59) Al concluir la Segunda Guerra Mundial las economías de los --
países europeos occidentales se encontraban severamente de---
terioradas, como resultado del conflicto bélico. En tal vir -
tud, se instrumentó el llamado Plan Marshall, que fue un pro -
grama de desarrollo que se proponía extinguir el déficit co-
lectivo de la balanza de pagos de dieciséis naciones europeas,
participantes en la Conferencia de París.

Con este plan se perseguía armonizar las soberanías naciona-
les y las políticas industriales de los participantes; asimis-
mo, se buscaba perfeccionar los métodos de política económica
cuantitativa, así como los procedimientos de información a es-
cala común. Con el Plan Marshall se fomentó una estrecha coo-
peración entre los países europeos como una condición para ca-
nalizar la inversión internacional y la ayuda norteamericana
a las naciones de Europa occidental.

Los principales instrumentos para ejecutar el Plan Marshall --
fueron el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, y
el Fondo Monetario Internacional. Ambos organismos fueron co-
secuencia de la Conferencia Monetaria y Financiera de las Na-
ciones Unidas, celebrada en Bretton Woods, Estados Unidos, en
julio de 1944.

(60) Después de una prolongada negociación, el 24 de agosto de 1948 entró en vigor el documento que da origen a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN, como una Institución de defensa, cuyo propósito inicial fue el de preservar el modo de vida de sus países miembros, basado en los principios de democracia, libertad individual y el imperio del derecho. Por su parte, los países socialistas más destacados de Europa Oriental firmaron, el 13 de mayo de 1955, el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua, conocido como el Pacto de Varsovia, y que constituyó una respuesta al ingreso de Alemania Federal en la OTAN; en la práctica el Pacto de Varsovia ha sido un instrumento para contrarrestar las acciones de la OTAN.

(61) MOREIRAS, José Alfonso;
op. cit. . .

(62) Creado en 1959 se convertiría en el PNUD por la Resolución 2029 (XX) del 12 de enero de 1966.

(63) Los llamados "eurodólares" están constituidos por depósitos en dólares, colocados en bancos europeos. Aunque este tipo de operaciones se realiza principalmente en Londres, también se efectúan en la banca de París, Amsterdam y Zurich.

Estos recursos constituyen un importante veneno de fondos para financiar el comercio internacional y ha sido utilizado frecuentemente para solventar diversas operaciones de arbitraje, así como para mejorar la liquidez de los prestatarios. Los "eurodólares" en ocasiones son utilizados para apoyar la expansión del crédito interno después de la conversión de la moneda norteamericana al circulante local.

Los "eurodólares" se desarrollaron a partir de 1957, después de la relajación de los controles de cambio, la vuelta a la libre convertibilidad y la abundancia de dólares en Europa, a consecuencia de los déficits que empezó a registrar la balanza comercial norteamericana.

(64) La Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, UNCTADI, fue celebrada en 1964, como una alternativa a la negociación comercial de los países industrializados en el seno del GATT. En esta Conferencia se analizaron los problemas fundamentales del comercio internacional, particularmente los relativos al intercambio de productos primarios. En ella, se realizaron diversas propuestas para compensar las reducciones en los ingresos por concepto de exportaciones y para reducir las restricciones

a los artículos manufacturados simples. A partir de esa - Primera UNCTAD, los países participantes en la misma concilian sus posiciones alrededor de tres grupos: los industrializados con economía de mercado, los países socialistas y los países en desarrollo. Sin embargo, generalmente las posiciones expresadas por cada bloque difícilmente -- armonizan entre sí.

- (65) Resolución 1710 (XVI)
19-XII-1961
- (66) PMA; Diez Años de Ayuda al Desarrollo,
p. 3.
- (67) MOREIRA, José Alfonso;
op. cit.
- (68) Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola, FAO,
doc. mimeografiado.
- (69) Plan Indicativo Mundial Provisional para el Desarrollo
Agrícola,
p. 22
- (70) Idem,
p. 19
- (71) Ibidem,
p. 18
- (72) Estrategia Internacional de Desarrollo para el Segundo Decenio
de las Naciones Unidas para el Desarrollo. ONU, doc. mi-
meografiado.
- (73) Idem
p. 4
- (74) MOREIRAS, J. Alfonso;
op. cit.
- (75) La Declaración para el Establecimiento de un Nuevo Orden -
Económico Internacional fue adoptada en mayo de 1974 con -
la Resolución No. 3201 (S-VI); de la Sexta Sesión Especial
de la Asamblea General de la Organización de las Naciones
Unidas; el Programa de Acción correspondiente fue aprobado
con la Resolución 3202 (S-VI) en el mismo mes.
- (76) La Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados -
es una iniciativa mexicana presentada ante la III UNCTAD,
en Santiago de Chile, el 19 de abril de 1972 y en cuya ela

boración participaron 98 Estados; la carta fue adoptada por la Asamblea General de NU el 12 de diciembre de 1974 con la Resolución 3281/XXIX por 120 votos a favor, seis en contra y 10 abstenciones. Los países que no votaron a favor fueron las principales potencias industrializadas de occidente.

- (77) El Programa Mundial de Desarrollo Económico y Social es resultado del Programa de Acción y la Declaración del NOEI, -- así como de la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados. El Programa fue aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 1975, a través de la Resolución 3362/S-VII.
- (78) La II Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria fue celebrada en la Ciudad de Roma, en julio de 1979. En ella se expresaron las más diversas posiciones con respecto al desarrollo rural y al papel de la producción agrícola en el desarrollo económico y social; particularmente destaca la intervención de la Delegación Norteamericana, quien insistió en que el ejercicio de la soberanía de un Estado sobre sus recursos naturales debía contemplarse en el contexto de sus obligaciones de derecho internacional que haya contraído, así como en un cuestionamiento permanente a la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados.

Asimismo, la Delegación Estadounidense manifestó su preocupación por el respeto a la propiedad de inversionistas extranjeros sobre los recursos naturales o artificiales. También expresaron diversas reservas sobre el mejoramiento del comercio internacional de materias primas y productos agrícolas y a las medidas para controlar la inversión extranjera, así como a la disposición para destinar el 0.7% de su Producto Nacional Bruto para la asistencia oficial al desarrollo.

- (79) Memoria de la II Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural, CMRA y DR.
p. 119.
- (80) c.f. IFAD, Que es y Como Funcionan, N.U. IFAD/81/13
- (81) Resolución 3348 (XXIX)
17-XII-1974.
- (82) IFAD,
op. cit.,
p. 5.

- (83) El Informe fue presentado ante la Asamblea General por - Willy Brandt, a la sazón Presidente de la Comisión Independiente sobre Asuntos Internacionales del Desarrollo, creada por iniciativa del entonces Presidente del Banco Mundial.
- (84) c.f. Apéndice Estadístico.
- (85) PORTILLA, Belfor. El Nuevo Orden Alimentario Internacional, publicado en 3er. Mundo y Economía Mundial; México, CEESTEM, 1981.
- (86) PORTILLA, Belfor;
op. cit.
p. 25 y s.s.
- (87) Idem,
p. 30.
- (88) Idem,
p. 32.
- (89) CANCUN, Diálogo Norte-Sur.
- (90) Organización de las Naciones Unidas. Estrategia Internacional del Desarrollo para el Decenio de 1980.
p. 3.
- (91) Idem,
p. 4 y s.s.
- (92) c.f. Examen y Evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
New York, ONU, 1984;
A/39/115; y
E/1984/49.
- (93) c.f. Apéndice Estadístico.
- (94) Idem.

- (95) Idem.
- (96) ONU, Examen y Evaluación de la Estrategia Internacional...
p.
- (97) CANCUN, Diálogo Norte Sur,
p. 32.
- (98) ONU, Examen y Evaluación de la Estrategia Internacional...
p.
- (99) FAO, Informe Alimentario Mundial 1985,
p. 13.
- (100) c.f. Apéndice Estadístico.
- (101) Idem.
- (102) China Reconstruye, noviembre de 1985,
p. 3.
- (103) Idem,
p. 4.
- (104) Idem,
p. 7.
- (105) Informe Alimentario Mundial 1985,
p. 13.
- (106) Informe Alimentario Mundial 1984.
- (107) Angola, Bostwana, Burkina Faso, Borundi, Cabo Verda, Chad,
Etiopia, Kenia, Lesotho, Mali, Mauritania, Marruecos, Mo-
zambique, Niger, Rwanda, Senegal, Somalia, Sudan, Tanzania,
Zambia, y Zimbabwe.
- (108) Informe Alimentario Mundial 1985,
p. 6.

B I B L I O G R A F I A

ANGELOPOULOS, Angelos
Desarrollo Internacional
México, FCE, 1979

ADELMAN, Irma
Teorías del Desarrollo Económico
México, FCE, 1984

BANCO MUNDIAL
Informe sobre el Desarrollo Mundial 1983
Washington, BIRF, 1983

BANCO MUNDIAL
Informe sobre el Desarrollo Mundial 1984
Washington, BIRF, 1984

BARRAT Brown, Michael
La Teoría Económica del Imperialismo
Madrid, Alianza, 1975

BARRE, Raymond.
El Desarrollo Económico
México, FCE, 1970

BUJARIN, Nicolai I.
La Economía Mundial y el Imperialismo
Argentina, Siglo XXI, 1976

CENTRO DE ESTUDIOS ECONOMICOS Y SOCIALES DEL TERCER MUNDO.
3er. Mundo y Economía Mundial
México, CEESTEM. 19

CENTRO NACIONAL DE INVESTIGACIONES AGRARIAS.
Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural
MEMORIA
México, SRA, 1980

DE CASTRO, Josue
Ensayos sobre el Subdesarrollo
Argentina, Siglo XX, 1976

DOBB, Maurice
Capitalismo, Crecimiento Económico y Subdesarrollo
España, Oikos, 1970

ELKAN, Walter
Introducción a la Teoría Económica del Desarrollo
Madrid, Alianza, 1975

FAO
Declaración del Director General en el Día Mundial de la Salud
Roma, Mimeo, 1983

FAO
Informe Alimentario Mundial 1983
Roma, FAO, 1983

FAO
Informe Alimentario Mundial 1984
Roma, FAO, 1984

FAO
Informe Alimentario Mundial 1985
Roma, FAO, 1985

FAO
Informes de la Conferencia
Roma, ONU/FAO, Anual

FAO
La Mujer en la Agricultura
Roma, FAO, 1983

FAO
Programa Mundial de Alimentos
Que es, Que hace, Como actúa
Roma, FAO, s.f.

FAO/PMA
Bastante mas que Alimentos
Roma, FAO, s.f.

FERGUSON J.M.
Historia de la Economía
México, F.C.E., 1974

FIDA
Informe Anual
Roma, FIDA, Anual

FLORES, Edmundo
Desarrollo Agrícola
Selección en el Trimestre Económico
México, FCE, 1980

FLORES DE LA PEÑA, Horacio
Teoría y Práctica del Desarrollo
México, F.C.E., 1976

FLORESCANO, Enrique
Ensayos sobre el Desarrollo Económico de México y América Latina
México, F.C.E., 1979.

FURTADO, Celso
El Desarrollo Económico: un Mito
México, Siglo XXI, 1985

GONZALEZ Casanova, Pablo
Las Categorías del Desarrollo Económico y la Investigación en Ciencias Sociales
México, UNAM, 1967

GRIFFIN, Keith
Desigualdad Internacional y Pobreza Nacional
México, FCE, 1984

GUNDER Frank, André
Sociología del Desarrollo y Subdesarrollo de la Sociología
Barcelona, Anagrama, 1971

HARNECKER, Martha
El Capital
Conceptos Fundamentales
México, Siglo XXI, 1974

HENRIQUE Cardoso, Fernando y E. Faletto
Dependencia y Desarrollo en América Latina
México, Siglo XXI, 1976

INCE-ADACI
El Comercio Exterior de México
México, Siglo XXI, 1982

JOHNSTON, Bruce y Mellor J.
Agricultura y Desarrollo
El Trimestre Económico,
Lecturas sobre Desarrollo Agrícola No. 1
México, FCE, 1975

KALECKI, Michael
Economía Socialista y Mixta
México, FCE, 1976

KALECKI, Michael
Teoría de la Dinámica Económica
México, F.C.E., 1973

KINDLE BERGER, Charles P.
Desarrollo Económico
New York, Mc Graw Hill, 1958

JAGUARIBE, Helio
Desarrollo Económico y Político
México, FCE, 1973

JAGUARIBE, Helio, et. al.
La Dependencia Político-Económico de América Latina
México, Siglo XXI, 1976

KARATAEV, Ryndina et. al.
Historia de las Doctrinas Económicas
México, Grijalvo, 1964

LANGÉ, Oskar
Economía Política
México, FCE, 1974

LENIN, V. I.
Obras Escogidas
Moscú, Progreso, 1961

LEWIS, E. Arthur
Teoría del Desarrollo Económico
México, FCE, 1976

LUXEMBURGO, Rosa
Introducción a la Economía Política
Argentina, Siglo XXI, 1975

HANDEZ, Ernest.
Tratado de Economía Marxista
México, ERA, 1974

MARINI, Ruy Mauro
Subdesarrollo y Revolución.
México, Siglo XXI, 1976

MARX, Karl
Introducción General a la Crítica de la Economía Política
Argentina, Siglo XXI, 1974

MARX, Carlos
Contribución a la Crítica de la Economía Política
Argentina, Ed. Estudio, 1973

MARX, Carlos
El Capital
Crítica de la Economía Política
México, F.C.E., 1973

MARX-ENGELS
Obras Escogidas
Moscú, Progreso, s.f.

M. SWEETZ, Paul
Teoría del Desarrollo Capitalista
México, FCE, 1974

NIKITIN, P.
Economía Política
México, FCP, 1962

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS
Informe Anual del CMA
Roma, ONU, Anual

PARDIÑAS, Felipe
Metodologías y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales
México, Siglo XXI, 1973

PMA
Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria
Roma, PMA, 1980

PMA
Diez Años de Ayuda al Desarrollo
Roma, PMA, 1973

PMA/NU/FAO
Informe de Evaluación Provisional de los Proyectos Apoyados por el PMA
México, mimeo, 1980

PREBISCH, Raúl
Transformación y Desarrollo
México, F.C.E., 1976

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
CANCUN
Diálogo para la Historia
México, CGCS, 1981

RICARDO, David
Principios de Economía Política y Tributación
México, FCE, 1973

ROBINSON, Joan
Ensayos sobre Análisis Económico
México, FCE, 1974

RODRIGUEZ, Octavio
La Teoría del Subdesarrollo de la CEPAL
México, Siglo XXI, 1980

ROLL, Eric
Historia de las Doctrinas Económicas
México, FCE, 1971

ROSENBLUETH, Arturo
El Método Científico
México, IPN, 1981

SCHUMPETER, Joseph A.
Problemas Teóricos del Desarrollo Económico
El Trimestre Económico, No. 97
México, FCE, 1958

SEARA Vazquez, Modesto
Tratado General de la Organización Internacional
México, FCE, 1982

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES
Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados
México, SRE, 1975

SPIRIDONOVA, Atlas et. al.
Curso Superior de Economía Política
México, Grijalvo, 1965

SUNKEL, Osvaldo y Pedro Paz
El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo
México, Siglo XXI, 1976.